San Bernardo

San Bernardo

Donde hay Caridad y Amor,
allí está Dios

ANUARIO DE LA HERMANDAD DE SAN BERNARDO

VI ÉPOCA – 2021.

HERMANO MAYOR

Francisco Javier Gómez García.

CONSEJO DE REDACCIÓN.

José Antonio Arévalo Quijada.
Marcos Aguilar Liso.
Manuel de Medio Martínez.

COLABORADORES LITERARIOS

Juan José Asenjo Pelegrina (Arzobispo de Sevilla), Marcelino Manzano Vilches, Mario Fermín Ramos Vacas, Francisco Javier Gómez García, Eduardo Carrera Sualis, José Antonio Arévalo Quijada, José María Lobo Almazán, Manuel de Medio Martínez, Marcos Aguilar Liso, Juan Miguel Vega Leal, Amalia S.C Ortiz de Lanzagorta, Cristóbal Cervantes Hernández, Pablo Lastrucci Barranco, Juan José García del Valle, Manuel Lamprea Ramírez, José Manuel Castroviejo López, Teodoro Falcón Márquez, Rafael de Gabriel García, Santiago Padilla Díaz de la Serna, Manuel Alfonso Consuegra, José Antonio Rodriguez, Eduardo J. Pastor.

COLABORADORES GRÁFICOS

Miguel Ángel Perales Pulido, Pedro J. Clavijo Domínguez, RVG, S.L., Saturnino Palomo González, Javier López Palacios, Oscar Puigdevall, Pedro Luis Sánchez Durán, Pablo Lastrucci Barranco, Domingo Pozo Morón, Marcos Aguilar Liso, Jesús Martín Cartaya, Pepe Morán, Archivo particular de Juan José García del Valle, Archivo Fundación Mornese, Archivo de la Hermandad de San Bernardo.

FOTOGRAFIA DE PORTADA

Miguel Ángel Perales Pulido.

IMPRIME

Gráficas San Antonio. Santas Patronas, 24
954 22 27 47 - grsanantonio@gmail.com

EDITA

Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Ánimas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio, Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio, Santa Bárbara y San Bernardo.

Santo Rey, 34.
41018 - SEVILLA.
Tfno: 954 532 617.
e-mail: secretaria@hermandaddesanbernardo.com
www.hermandaddesanbernardo.com

SUMARIO

- Nuestro Hermano Mayor.
  [Francisco Javier Gómez García] 5
- Salud en el silencio.
  [Marcelino Manzano Vilches, pbro.] 6
- Creyentes bajo la pandemia.
  [Mario F. Ramos Vacas.] 8
- Homilia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla en la Solemne Función a María Santísima del Refugio 10
- Historia de un título para la leyenda del escudo de Sevilla.
  [José Antonio Arévalo Quijada.] 17
- Tarde de vísperas en el Ayuntamiento.
  [Cristóbal Cervantes.] 28
- Nuria Barrera: “En el cartel se tenía que respirar San Bernardo” .....
  [Manuel de Medio] 30
- El refugio de María, centenario de una marcha excepcional.
  [José Manuel Castroviejo López.] 36
- Ser de San Bernardo.
  [Juan Miguel Vega Leal.] 42
- Miércoles Santo: la procesión por dentro.
  [Pablo Lastrucci Barranco.] 45
- Vida de Hermandad: Crónica de un año.
  [Marciso Aguilar Liso.] 49
- Refugio Regina, un legado por y para nuestra historia.
  [Manuel Lamprea Ramírez.] 72
- El barrio de San Bernardo desde el siglo XII al XVII.
  [Teodoro Falcón Márquez.] 76
- Sevilla Mariana.
  [Eduardo Carrera Sualis.] 82
- 75 años en la memoria.
  [Eduardo J. Pastor.] 83
- La cofradía de mi padre.
  [Rafael de Gabriel García.] 86
- Entre San Bernardo y el Rocío.
  [Santiago Padilla Díaz de la Serna.] 94
- Refugio.
  [Amalia S. C. Ortiz de Lanzagorta.] 96
- Evolución del bordado en el palio de la Virgen del Refugio.
  [Juan José García del Valle.] 98
- Una bandera que rememora un título. 102
- Oración a la Virgen del Refugio.
  [Manuel Alfonso Consuegra.] 104
- Apoteosis sevillana.
  [José Antonio Rodríguez.] 107
- Jesus Martín Cartaya.
  [José María Lobo Albazán.] 108

Nuestro Hermano Mayor

[Francisco Javier Gómez García]
Hermano Mayor.

Querido hermano de San Bernardo

Por segundo año consecutivo me dirijo a ti gracias a este nuevo número del anuario. Una publicación que nació en la pasada Cuaresma y que poco a poco se irá consolidando cómo un medio de comunicación fundamental en nuestra Hermandad. El contenido tanto textual como fotográfico y la línea editorial marcada, lo convierten en una herramienta imprescindible para la documentación de todos los hermanos. Este modelo adoptado también nos permite profundizar en los temas que se trata, al tiempo que supone un considerable ahorro para las arcas de Tesorería.

Junto a este anuario, la Hermandad dispone de otros medios de información que permite a la Junta de Gobierno una comunicación más fluida con todos los hermanos. Es un firme compromiso y también esfuerzo de la Junta, que nos está permitiendo conocer las necesidades de todos vosotros. La tecnología, algunas veces vilipendiada, no está reñida con la tradición; al contrario, gracias a ella, hemos podido ofrecer todos los actos y cultos que, en la actual situación, no hubiese sido posible.

En este punto, el de los cultos; uno de los que esta legislatura considera vital, tengo que destacar el gran trabajo que se está realizando; tanto en el contenido, cómo en las formas. La actual etapa de pandemia que estamos viviendo y la consiguiente restricción de movimientos, dificultan enormemente las labores de las diputaciones de Culto y Priostía. Dentro de lo posible, con un enorme esfuerzo y con todo el cariño e ilusión, se van superando con la dignidad que merecen, los cultos y actos en honor a nuestros Sagrados Titulares.

Estamos viviendo tiempos difíciles; una pandemia nos asola desde hace un año. Una terrible tragedia que no sólo se está llevando a miles de personas, sino que también nos va a cambiar la forma de vivir y de ver las cosas. Una epidemia mundial que nos afecta a todos de un modo u otro. Nuestra Hermandad tampoco escapa a este desastre. La Diputación de Caridad se está viendo desbordada por los complicados casos de hermanos nuestros, fieles, devotos y sociedad sevillana en general, así como las necesidades diarias de la hermandad. Ahora más que nunca, es casi obligado, prestar toda la ayuda factible dentro de las posibilidades de cada uno. Toda colaboración y apoyo es necesaria.

No podía terminar mis palabras hacia ti, sin mencionar el gran acontecimiento que la ciudad en general y la hermandad en particular, va a celebrar este año de 2021. Se trata, como sabes, de la conmemoración del 75 aniversario de la concesión del título de Mariana a Sevilla. Esta idea fue una iniciativa de nuestro admirado hermano mayor, Antonio Filpo Rojas y que inmediatamente fue respaldada por toda la Hermandad. Gracias a ella, hoy esta distinción luce en el escudo de armas de nuestra ciudad. Para rememorar esta efeméride se ha solicitado a la corporación municipal la medalla de Sevilla y la Junta de Gobierno está trabajando desde el pasado año en un amplio programa de actos que, cómo avancé en la presentación llevada a cabo en el Ayuntamiento y si las circunstancias actuales lo permiten, incluye desde mesas redondas hasta una exposición en los salones de la Casa Consistorial. De todos estos actos, que llevan el eje genérico “devociones marianas de España”, os iremos informando debidamente.

Hermano mío de San Bernardo, quiero desde aquí, mandarte un mensaje de aliento y apoyo. Son momentos complicados, duros; como comenté más arriba, pero recuerda que “somos San Bernardo y ésta es la hermandad que quieres” y tienes a tu hermandad a tu entera disposición.

Que el Santísimo Cristo de la Salud y su Bendita Madre del Refugio te bendiga.

Salud en el silencio

[Marcelino Manzano Vilches, pbro.]
Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Sevilla.

Durante muchos Miércoles Santos, nazarenos de morado y negro han acompañado en la fe a Jesús en el recorrido del último trecho de su camino terrenal, el más doloroso, el que va desde el palacio de Herodes hasta el Calvario.

Tener el anuario de la hermandad en las manos es mucho más que tener una simple publicación. Supone echar una mirada creyente y agradecida a nuestra vida, de la cual la hermandad forma una parte importante. Los que adoramos a Cristo, el que guarda su divino silencio ante Herodes, el Hijo de Dios que afronta con asombrosa dignidad y valentía su misión mesiánica, sabemos que el misterio de esa cruz atraviesa nuestra existencia, y sin embargo no es una derrota, sino la puerta de la vida. Cuando al mirar nuestro peregrinar descubrimos momentos difíciles, sabemos que no podemos encontrar explicaciones lógicas, pero también que Cristo ha iluminado esos momentos difíciles. En los ojos entreabiertos del Stmo. Cristo de la Salud se cruzan la historia de Dios y la historia del hombre, conformando una historia de amor, de búsqueda y de encuentro. El Señor nos busca y nosotros buscamos, anhelamos su rostro, con lágrimas tantas veces. En ocasiones nos hemos preguntado qué significado tiene esa búsqueda o si merecía la pena seguir buscando. Pero el Señor no se ha cansado de llamarnos y hemos podido escuchar su voz y nos hemos levantado. En otras ocasiones hemos sentido el gozo en el corazón, esa alegría profunda que nadie te puede quitar. En unas y otras ocasiones, los momentos buenos y los momentos malos, ha estado presente el Señor, compañero de camino.

La hermandad es una escuela para aprender a mirar el pasado con serenidad, el futuro con esperanza y el presente con misericordia. Mirada siempre transida por el misterio, amargo y glorioso, de la cruz. Misterio que hace luz con la Resurrección de Jesucristo. Por eso en estas páginas del anuario encontramos mucha vida, la que nos otorga Jesucristo. Vida en medio del dolor, de las dificultades y de la enfermedad. Vidas concretas, historias concretas, donde nuestra fe ha descubierto al Señor como compañero de camino por senderos dificultosos, iluminando nuestras búsquedas y preguntas. Un camino que transita por la libertad que es matriz del universo creado por amor. Sí, vida con Dios por la Eucaristía, en la misa diaria. Vida por la iglesia parroquial de San Bernardo abierta diariamente, donde el Señor te espera. Vida por la oración

que hacen los hermanos, de tantos y tantos sitios, unidos por la devoción a la Virgen del Refugio vivan en el barrio que vivan, que su corazón siempre está por San Bernardo. Vida por la caridad, porque en la hermandad los pobres y las instituciones que les ayudan saben que tienen un lugar donde acudir.

Durante muchos Miércoles Santos, nazarenos de morado y negro han acompañado en la fe a Jesús en el recorrido del último trecho de su camino terrenal, el más doloroso, el que va desde el palacio de Herodes hasta el Calvario. Hemos escuchado el clamor de la muchedumbre, las palabras de desprecio, las burlas de los soldados y el llanto apenas contenido de la Madre del Refugio. Nazarenos de morado y negro en silencio, que la alegría de ser una cofradía de barrio no obstaba para la seriedad penitencial de una hermandad señera de Sevilla. Ahora estamos sumidos en el silencio de otra noche de Miércoles Santo, que se prolonga meses y meses, en el silencio de la cruz, en el silencio de enfermedad. Otra noche, el mismo silencio orante, los mismos nazarenos, llevando el cirio rojo sacramental de cada jornada, de cada día, para seguir dando la luz de la Salud de Cristo Crucificado a Sevilla.

Miremos bien al Hijo del Hombre, crucificado por quienes no supieron descubrir que Él es la fuente de la esperanza y motor de la vida que lucha contra la muerte. Descubriremos que Dios se ha inclinado sobre nosotros, se ha abajado hasta llegar a los rincones más oscuros para tendernos la mano y alzarnos hacia Él, para llevarnos hasta Él, hasta su Salud, nuestra salud, nuestra salvación. Desde la cruz alzada en San Bernardo, Cristo nos habla de la fe en el poder de su Amor, nos lleva a creer que, en cada situación de nuestra vida, de la historia, del mundo, Dios es capaz de vencer la muerte, el pecado y el mal, sea cual sea su rostro, y darnos una vida nueva, resucitada, que empieza ya aquí y ahora. Una vida donde nadie muere. ¿Por qué podemos asegurar esto? Porque Cristo ha transitado antes esos caminos que atravesamos los hombres, el de la existencia, donde también hay cañadas oscuras. Pero todo ha quedado iluminado por la Resurrección, y lo que parece derrota se convierte en victoria, lo que parece tiniebla se hace luz.

Cuando en estos tiempos difíciles entramos en San Bernardo y nos encontramos en su retablo mayor frente a la Virgen del Refugio, encontramos también más rotunda que nunca la firmeza y valentía de María en su Amargura. No olvidemos dirigirnos al Sagrario, donde está Jesús Sacramentado, nuestro primer titular, para que en ese lugar, en la Casa de Dios, y por mediación de la Virgen, encontraremos la fuerza de Dios para sobrellevar los sufrimientos y cansancios de la vida. Como nos recuerda el Papa Francisco, en *Evangelii Gaudium*, María nos da la caricia de su consuelo maternal y nos dice al oído que no tengamos miedo, que no se turbe nuestro corazón: ¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿Acaso no soy yo tu Refugio?

Queridos hermanos de San Bernardo, que Dios os bendiga.

Creyentes bajo la pandemia

[Mario F. Ramos Vacas.]
Director Espiritual.

Son muchas las impresiones que nos están quedando en la retina, en el año que llevamos bajo la persistente inundación de la pandemia. De entre las más impactantes, que son varias, seleccionaría aquella de una figura de blanco, en medio de una desolada plaza de San Pedro en Roma. Las rodillas dobladas ante el Crucificado que frenó la peste de otras épocas en el orbe conocido. El Papa suplicó ayuda al Padre Dios, en nombre de una Humanidad herida de muerte en tantos seres queridos. Abuelos y abuelas morían en la más terrible soledad de un frio hospital.

Eso sí, tantas veces acompañados por la ternura compasiva de un desconocido y tal vez exhausto sanitario que tras un traje protector, les asía la mano. Transmitiéndole la mirada de una presencia cálida, humana, a veces orante, por aquel prójimo que se despedía de este mundo. En la añoranza mutua de su familia natural que repetidas veces velaban horas y horas en las afueras del centro sanitario, esperando con ansiedad y oraciones, cualquier noticia de su familiar enfermo.

Porque la Fe es cercanía humanizadora que resiste, combatiendo, todo aquello que nos separa, aísla o enfrenta. Por desgracia, ese es uno de los efectos inmediatos del trágico coronavirus. Que suscita sospecha ante cualquier proximidad, nos pone a la defensiva del prójimo para deslizarnos en la pendiente de la degradación de los hábitos convivenciales. Al menos ese puede ser uno de sus efectos si nos limitamos a las prescripciones preventivas.

Con más precisión, la Fe es el amor de Dios que se ha hecho próximo del leproso en los Evangelios, o la generosidad del samaritano que auxilia al herido sin reparar en el coste vital. Ya que, como dice el salmo que rezamos en la Misa del domingo: “Tu gracia

vale más que la vida". Así lo demostró la hermana de un anciano obispo, ya hace años jubilado, que de pronto se indispuso de gravedad. Había que llevarle a la clínica urgentemente y aislarle porque podría ser la covid-19. Pero esta hermana, que llevaba años cuidándolo y que se encontraba perfectamente de salud, se negó a dejarlo solo en su habitación del hospital. "Mi hermano tan anciano no se puede quedar sin nadie, yo estaré con él para ayudarle, aunque me contagie de lo que sea", fueron sus palabras. Haciendo una excepción tuvieron que permitírselo y lo cuidó con toda su atención por varios días. Al final no era covid-19 y están los dos sanos en casa. Pero este episodio nos indica que la pandemia no ha apagado el amor heroico de tantas personas que movidas por su fe, su amor verdadero, o por otras dignas convicciones, están luchando con todas sus energías para que esta enfermedad no solo se lleve a seres queridos, tampoco consiga degradarnos en la conciencia que nos hace humanos solidarios. O mejor, hermanos ante la adversidad.

Por último, otro de los espacios donde la inundación de la pandemia ha entrado transformando los hábitos cotidianos, ha sido en los hogares de todo tipo. Y lo ha hecho cuestionándonos en esa asignatura que todos tendríamos que evaluar cada noche, para ver si aprobamos o suspendemos en ella. Me refiero a las pruebas del "saber convivir" confinados por meses o con fuertes restricciones para prevenir el contagio.

La pandemia ha convertido las casas en santuarios que como pequeñas iglesias domésticas han conectado cada domingo (o incluso cada día), vía streaming, con la misa de sus parroquias o el Canal Trece TV. Han rezado miles de rosarios por los que fallecieron en soledad. O bien, se han dispuesto a vivir con paciencia sobrellevante, las peculiaridades de sus familiares más próximos. Porque en esto del convivir en cercanía, los creyentes tenemos al mejor Maestro con la enseñanza más certera: "amaos unos a otros como Yo os he amado", dando la vida desde la generosidad del amor. Aunque muchos necesitasen subir a las azoteas para respirar un poco de intimidad. Allí estaría el Espíritu oxigenante del alma que fortalecía para volver a la lucha de una convivencia a veces grata y enriquecedora…y otras no tanto.

Creyentes bajo la pandemia que oramos con insistencia para que las vacunas lleguen, con la misma medida también a los países pobres, no solo a los ricos y poderosos. Y, singularmente, para que las secuelas de esta peste del siglo XXI nos ayude a comprender que igual que somos vulnerables a un virus que no vemos, pero está ahí. Somos hijos de un Dios que se define como Amor en las Escrituras Sagradas. Por lo que se ha hecho presente en esa multitud de gestos pequeños o grandes que han estallado a contrapunto de la pandemia, paliando sus consecuencias y alimentando una tenue esperanza que se mantiene encendida. Presencia que nos dice que está con nosotros, para acompañarnos y sostenernos en la desgracia. De forma, que una vez más, hemos sentido la certeza del lema de nuestra Hermandad: "allí donde hay caridad y amor, allí Dios está".

La pandemia ha convertido las casas en santuarios que como pequeñas iglesias domésticas han conectado cada domingo (o incluso cada día), vía streaming, con la misa de sus parroquias o el Canal Trece TV. Han rezado miles de rosarios por los que fallecieron en soledad. O bien, se han dispuesto a vivir con paciencia sobrellevante, las peculiaridades de sus familiares más próximos. Porque en esto de convivir en cercanía, los creyentes tenemos al mejor Maestro con la enseñanza más certera: "amaos unos a otros como Yo os he amado",

Homilia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla en la Solemne Función a María Santísima del Refugio

Fotos: RVG

Celebramos esta Eucaristía en honor de Nuestra Señora del Refugio y también para dar gracias a Dios en el 75 aniversario de la admisión por parte del Ayuntamiento de la propuesta de vuestra Hermandad para que se incluyera el apelativo de Mariana en el escudo de armas de la ciudad de Sevilla. Una pretensión justa, muy razonable, porque si Andalucía es la tierra de María Santísima, Sevilla es la ciudad Mariana por excelencia.

Los historiadores nos dicen que la devoción a la Virgen era ya importante en la época visigótica, en los pontificados de San Leandro y San Isidoro en el siglo séptimo. Era importante también en el siglo XIII y el siglo XIV. En el año 1669, Sevilla es la primera ciudad de España y del mundo que celebra la solemnidad de la Inmaculada que poco a poco después se fue extendiendo por toda España, por toda Europa y después del descubrimiento de América, por la América recién descubierta.

> "… si Andalucía es la tierra de María Santísima, Sevilla es la ciudad Mariana por excelencia".

En el siglo XVI, nacen numerosas hermandades Marianas en esta ciudad. Se publican numerosos opúsculos, defendiendo y propagando la devoción a la Santísima Virgen. Se celebran numerosas fiestas en honor de la Virgen y funciones en honor a la Señora.

En el siglo XVII, en concreto, en el año 1613 se produce lo que el historiador y profesor Domínguez Ortiz denominó el estallido inmaculista. A raíz de un sermón publicado el 8 de septiembre de 1813 en la iglesia de los Dominicos, en el con-

vento Regina Angelorum, del que su prior puso en duda la concepción inmaculada de la Santísima Virgen. El pueblo sencillo de Córdoba reaccionó con vehemencia, se produjeron manifestaciones populares; incluso con peligro de trastornar el orden público. Se publican hojas volanderas, se publican letrillas protestando; se producen manifestaciones ante el convento Regina por esta razón.

En el año 1615 el arzobispo don Pedro de Castro y el Cabildo mandan una alegación a Roma para pedir al papá Paulo V que defina el Dogma de la Inmaculada Concepción y que prohíba defender la doctrina contraria. Dos años después llega a Sevilla la bula del Papa en la que sin definir el dogma estrictamente, utiliza palabras casi equivalentes, al mismo tiempo que condena al que propaguen la doctrina contraria.

La bula fue recibida en Sevilla con grandísimo alborozo. Se encienden luminarias, se celebran corridas de toros, funciones de Acción de Gracias, procesiones. En el año 1615, la hermandad del Silencio es la primera en incorporar en sus reglas la obligación de defender el dogma de la Inmaculada Concepción en sus protestaciones de fe. Al año siguiente, es el Ayuntamiento, es el Cabildo Catedral y es la Universidad Hispalense quiénes se comprometen a defender el dogma de la Inmaculada Concepción en las tomas de posesión de sus miembros. Poco a poco va creciendo, sin duda, la devoción a la Inmaculada Concepción en Sevilla. Es curioso que en ninguna otra ciudad de España y de Andalucía, sea dónde los poetas, imagineros y pintores dediquen sus mejores primores, sus mejores cuadros, sus mejores tallas, sus mejores poemas a la Inmaculada Concepción.

En el siglo XVIII aparecen en Sevilla los Rosarios de la Aurora que después se difundirán por toda España. Eran pequeñas congregaciones que cada mañana de domingo o fiestas de guardar, en la madrugada, salían por las calles de Sevilla precedidos por una cruz y por una bandera

“Celebramos esta Eucaristía en honor de Nuestra Señora del Refugio y también para dar gracias a Dios en el 75 aniversario de la admisión por parte del Ayuntamiento de la propuesta de vuestra Hermandad para que se incluyera el apelativo de Mariana en el escudo de armas de la ciudad de Sevilla”.

conocida como Simpecado cantando o rezando el Rosario. Al final del siglo XVIII eran alrededor de ciento cincuenta las pequeñas congregaciones, las que realizaban esta práctica religiosa. También en esta época surgen los Rosarios de la Aurora, vespertinos; por las tardes y de mujeres porque los primeros eran privativos de los hombres. Cómo cabía esperar, Sevilla celebró, como pocas ciudades de España, la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre de 1854, siendo arzobispo el cardenal Romo y Gamboa, también en este caso hubo luminarias, hubo celebraciones de Acción de Gracias, hubo procesiones y justas poéticas en honor de la Inmaculada Concepción.

¿Y cuál es la razón por la que Sevilla siempre se ha distinguido por el amor a la Santísima Virgen, por el amor a la Inmaculada hasta solicitar del Ayuntamiento la inclusión del apelativo Mariana en su escudo de armas? La razón es muy sencilla, la Santísima Virgen ocupa un lugar destacado, un lugar eminente en la historia de nuestra salvación, en el misterio de Cristo y en el misterio de la Iglesia y debe ocupar en consecuencia, también un lugar central y de privilegio en nuestro corazón y en nuestra vida cristiana.

La Santísima Virgen es el canal por el que nos llegan todas las Gracias necesarias para nuestra salvación, para nuestra santificación y para nuestra fidelidad. En la primera lectura hemos escuchado un fragmento del Libro de Esther; esta reina judía, mujer piadosa, casada con el emperador de Asiria, el rey Asuero, y se entera de que su marido, el rey, ha publicado, ha firmado un decreto que ordenaba el exterminio de los judíos de los confines de su reino. Esther entonces acude ante su esposo, se arrodilla ante él y le pide que revoque el decreto de exterminio que estaba instigado por el primer ministro Amán. El rey se apiada de su esposa y rasga el decreto permitiendo a los judíos vivir en paz en su reino. En el Evangelio hemos escuchado la inter-

"La Santísima Virgen es el canal por el que nos llegan todas las Gracias necesarias para nuestra salvación, para nuestra santificación y para nuestra fidelidad".

vención también decisiva de la Santísima Virgen en las bodas de Caná, a las que acude con su hijo y con los apóstoles seguramente andando, recorriendo los 8 Km. que separan Nazaret de Caná. Asisten a la boda de un pariente o de unos parientes tal vez, o de unos amigos y la Virgen, siempre atenta a las necesidades de los demás, se da cuenta muy pronto de que aquellos jóvenes esposos están inmersos en una situación embarazosa, iniciado el banquete falta el vino, y la Virgen provoca el primer milagro de Jesús: la conversión del agua en vino. Los Padres de la Iglesia siempre han considerado a la Virgen como la nueva Esther, igual que aquella reina piadosa que intercedió ante el rey, por sus paisanos: los judíos. La Santísima Virgen, como en Caná, ruega e intercede por nosotros pecadores ante el Rey de reyes y Señor de los señores; es decir ante su Hijo Jesús. De estas consideraciones se deriva una consecuencia trascendental, la Santísima Virgen es la medianera de todas las Gracias necesarias para ser buenos cristianos. Una verdad que han enseñado sobre todo, los papas de los dos últimos siglos y que nos sugiere también, la importancia que tiene la devoción a la Virgen en nuestra vida cristiana, así lo entendieron los sevillanos de todas las épocas, así lo entendieron también vuestros mayores, vuestros antepasados, miembros de esta hermandad que

> “Que la Virgen del Refugio bendiga a vosotros y bendiga a vuestras familias”.

tomaron esta iniciativa gloriosa. Queridos hermanos y hermanas, el papá San Pablo VI, en la exhortación apostólica Marialis Cultus, nos dice que para ser verdaderamente cristianos, tenemos que ser auténticamente marianos. Tenemos la obligación de conocer a la Santísima Virgen, de tratarla cada día, de alabarla, de imitarla. La devoción a la Virgen, ya escribió hace 80 años el papa Pío XII, es señal de salvación. La devoción a la Virgen es camino, nos ha dicho el Papa Francisco; camino y manantial de fidelidad y de santidad; que ni un solo día nos acostemos tranquilos sin haber tenido un detalle filial, tierno y entrañable con la Santísima Virgen. El rezo del Rosario que tendríamos que recuperar en nuestra vida individual y también en nuestra vida familiar. Hace 50 o 60 años muchas familias cristianas terminaban la jornada rezando el Rosario en familia y leyendo una breve síntesis de la biografía del Santo del día siguiente. Las características de la vida moderna hacen muy difícil encontrar un hueco para rezar el Rosario, para que toda la familia se reúna para rezarlo; pero habría que intentarlo, por lo menos los miembros que estén en el hogar. El Rosario que tendríamos que recuperar o el Ángelus al mediodía o por la tarde, las tres Avemarías. O al acostarnos y al levantarnos las devociones que con tanto cariño nos enseñaron nuestras madres.

Dios quiera que está celebración sirva, que esta celebración de Acción de Gracias por el hito que estamos conmemorando, sirva para dinamizar nuestra vida cristiana, para dinamizar nuestro amor a la Santísima Virgen, que no es una devoción infantil, una devoción como han dicho algunos influidos por nuestros hermanos protestantes, propia de personas espiritualmente inmaduras. Es una devoción absolutamente necesaria porque tocan el corazón y la médula de la vida cristiana. A la Virgen del Refugio en esta mañana, a vuestros Santos Titulares, les pedimos que os ayude a vivir con gozo y con verdadero compromiso vuestra vida cristiana. La identidad cofrade es decir: vivir la vida cristiana con pasión y fervor y con formación continuada, el apostolado y el servicio a los pobres, en lo que tanto se están distinguiendo nuestras hermandades. Que la Virgen del Refugio bendiga a vosotros y bendiga a vuestras familias. AMEN.

Historia de un título para la leyenda del escudo de Sevilla

[José Antonio Arévalo Quijada.]

"El Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, que a través de su larga y brillante historia, ha dejado bien patente su acendrada devoción a la Santísima Virgen, a la que en momentos de angustia y necesidad de la Ciudad acudió confiadamente, encontrando siempre en Ella protección y auxilio, considera como uno de sus más memorables fastos el de la concesión por el Gobierno de España, de la autorización para añadir a los honrosos títulos que ya ostentaba el escudo de la Ciudad, el que estima más preciado de todos: el de MARIANA. Nacida la idea al calor de una de esas reuniones de Cofradías de Penitencia, solera de la religiosidad sevillana, providencialmente el iniciador de ella D. Antonio Filpo Rojas como Hermano Mayor de la Hermandad de San Bernardo, entraba a formar parte de la Corporación Municipal en el momento en que por aclamación tomaba esta el acuerdo de solicitar de las autoridades eclesiástica y civil la referida autorización hoy felizmente lograda.

Como Alcalde de Sevilla me ha correspondido el envidiable honor de llevar ante el altar de la de nuestra Patrona, este reconocimiento oficial y solemne del vínculo filial que con Ella nos une, rogándole humildemente que siga, como hasta aquí ha hecho, dispensando su maternal y amorosa solicitud a la Ciudad y a sus Regidores.

RAFAEL MEDINA DE VILLALONGA
Alcalde de Sevilla"

Todo comenzaba en San Bernardo, era un 10 de junio de 1945, domingo. Se trataba de un acto íntimo, revestido de la mayor sencillez posible, acorde con la modestia, y a su vez, con las grandes virtudes de don Antonio; una Solemne Función celebrada ante las Sagradas Imágenes, organizada por su propia Junta de Gobierno, para rendir homenaje a su Hermano Mayor por sus Bodas de Plata en dicho cargo (1920-1945).

A la misma, asistían los cofrades de la corporación, acompañados de los hermanos mayores de las hermandades de penitencia de Sevilla, además de los jefes de los establecimientos militares de la Pirotecnia y Fundición de Cañones. Rindiéndose así, el justo tributo que merecía el señor Filpo.

Tras finalizar la Santa Misa, acontecía un acto fraterno en la sala de Cabildos, donde al Sr. Filpo y Rojas le fue entregada una placa de plata, que conmemoraba este acontecimiento. Agradeciendo este el acto con unas sentidas palabras, y exponiendo a la vez, la iniciativa de que al escudo de la ciudad además de los títulos de Muy Noble, Muy Heroica, Muy Leal y Muy Invicta, se le sumase la de Muy Mariana. Debiendo ser además solicitado, de esta forma, por todas las Cofradías, contando siempre con el apoyo y consejo de su eminencia reverendísima el señor Cardenal.

En agosto del siguiente año, el promotor de tal propuesta, enviaba al consistorio hispalense el escrito que a continuación se expresa literalmente:

"Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad:

Antonio Filpo y Rojas, mayor de edad, casado, abogado y de esta vecindad, con domicilio en la casa número diez y nueve de la calle Águilas, a V.E. respetuosamente expone:

Que con motivo de cierto homenaje que inmerecidamente me fué ofrecido el diez de junio del año anterior, en la iglesia parroquial de San Bernardo, y con el fin de que quedara recuerdo del mismo, propuse a todos los presentes, entre los que se encontraban los Hermanos mayores de todas las Cofradías de Penitencia, se pidiera a la Corporación Municipal añadiera a su escudo el título de "MARIANA". Dicha propuesta fué acogida por aclamación con muestras de mayor entusiasmo y regocijo, por tratarse de enaltecer a María Santísima, en su sevillana y consoladora advocación de la "Virgen de los Reyes".

En el día de hoy, nuestro Eminentísimo Y Reverendísimo Prelado, Excelentísimo Sr. D. Pedro Segura y Sáenz, con palabra emocionada, nos daba cuenta de que Su Santidad Pío XII, felizmente reinante, se había dignado declarar canónicamente Patrona de esta Ciudad de Sevilla y su Archidiócesis a la Santísima Virgen de los Reyes y que está próximo a declararse como dogma de fé su Asunción a los Cielos, cuyos acontecimientos han llenado de júbilo a todos los sevillanos.

No hay, seguramente, ninguna población de España que aventaje a Sevilla en su amor a María Santísima, al cual se une de manera bien ostensible nuestro Prelado.

Sevilla, no puede en esta ocasión que se le presenta, quedar al margen de la alegría que sienten todos sus hijos y por ello me permito rogar a V.E. que, haciéndose eco de nuestras aspiraciones, recabe de las autoridades competentes, empezando por la eclesiástica, las debidas licencias para que en el escudo de armas de la Ciudad se ostente el título de MARIANA.

Fué San Fernando, cuyo glorioso cuerpo descansa a los pies de la Virgen de los Reyes, quien concedió a Sevilla el título de Muy Noble, como recuerdo de la conquista de la ciudad; Don Juan II el de Muy Leal, por la defensa hecha contra el Infante Don Enrique, hermano del Rey de Navarra; Fernando VII el de Muy Heroica, en premio a los grandes servicios prestados durante la Guerra de la Independencia y haber sido una de las primeras ciudades españolas que se levantaron contra el invasor; Isabel II la favoreció con el de Invicta, por la defensa que hizo la ciudad en el año 1843 contra el ejercito del regente del Reino, Baldomero Espartero y sin con la ayuda de Dios y la buena voluntad de los sevillanos, se logra el de MARIANA, resultaría que nuestro escudo, en el que figuran las imágenes de San Fernando, San Isidoro y San Leandro, llevaría los lemas de Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica, Invicta y Mariana Ciudad de Sevilla.

Esperando que esta aspiración de todos los sevillanos, sea una consoladora realidad, termino SUPLICANDO a V.E. que teniendo por presentado este escrito, se sirva darle transmisión reglamentaria, dando cuenta del mismo a la Corporación con el fin de lograr cuanto dejo interesado.

Es gracia que espero merecer de V.E. cuya vida guarde Dios Muchos años.

Sevilla a 5 de agosto de 1946.- ANTONIO FILPO."

Era don Antonio Filpo y Rojas (como nos ilustraban su nieto D. Vicente Jiménez Filpo, junto a D. José María Lobo Almazán, en la pasada edición en este medio de comunicación), natural de Sevilla, nacido el 23 de abril de 1881, en la calle Justino Neve. Hijo de Benito y Mercedes, junto a sus hermanas María, Benita y Rafaela, formaban una familia muy sevillana y ligada a la Iglesia. Buen estudiante, cursa estudios de Derecho en la Universidad de Sevilla, obteniendo su licenciatura en el año 1902. Contrajo matrimonio con Dña. Carmen Stevens Díaz, siendo fruto de dicho enlace cinco hijos: Carmen, Mercedes (camarera de la Virgen del Refugio), Antonio (el cual fue hermano mayor de la corporación), Mª Fernanda y Mª. Salud. En el año 1936 se traslada a Barcelona para apadrinar a un nieto, cogiéndole allí el inicio de la guerra civil española, lo que le obligó durante un largo tiempo, a permanecer en dicha localidad hasta que, finalmente, pudo retornar a Sevilla. Fallece el 16 de abril de 1955, a escasos días de cumplir la edad de 74 años.

Respecto a su trayectoria profesional, tras trabajar durante unos años como pasante, decide independizarse laboralmente para ejercer como abogado, abriendo su primer despacho en la calle Almirante Hoyos. Su especial carisma personal: extrovertido y elocuente; dotado con amplios y sólidos conocimientos jurídicos, contando también de una gran simpatía y mucha facilidad como orador, fueron cualidades que propiciaron que en poco tiempo, fuese reconocido en su profesión, ampliando notablemente su prestigio. Finalmente, traslada su bufete de abogados al que fue su último domicilio en la calle Águilas, llegando a

El domingo 10 de junio de 1945, D. Antonio Filpo Rojas, anuncia su iniciativa de solicitar el lema de Mariana para la leyenda del escudo de Sevilla.

ser uno de los más reconocidos de la ciudad. En el año 1944 le era concedida la Cruz de San Raimundo de Peñafort; llegando también a ser Decano del Ilustre Colegio de Abogados de la ciudad en 1952, así como el de Director del Monte de Piedad de Sevilla.

En cuanto a su relación con la sociedad sevillana, y tratándose de un político de orientación conservadora y monárquico convencido, fue Concejal del Excmo. Ayuntamiento y más tarde Diputado Provincial, años antes de la guerra civil y, tras ésta, de nuevo concejal del Ayuntamiento de Sevilla en varias ocasiones, llegando a ocupar los cargos de Teniente de Alcalde y Alcalde accidental. Siendo gran aficionado a la fiesta taurina también, lo cual le llevó a presidir algunas corridas de toros en la Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

Pero quizás la vertiente más significativa D. Antonio fue su religiosidad, con una denodada pasión por ayudar a los demás, siendo una persona profundamente "mariano", con singular dedicación a las cofradías de Sevilla, siendo pregonero de la Semana Santa en el año 1949, el cual pronunció y desarrolló con tan sólo unas notas escritas. Sin olvidar su devoción rociera, acudiendo anualmente a la romería con la Hermandad de Chucena.

Son muchas las acciones y colaboraciones destacadas que tuvo con diversas hermandades, donde sobresale su brillante y desinteresada gestión al recabar de la Superioridad la declaración de utilidad pública de todas las rifas y sorteos que desde ese momento en adelante pudiesen celebrar las Hermandades de Sevilla, disposición de Directorio militar, que vino a solucionar un gravísimo inconveniente que se presentaba para el esplendor de nuestra Semana Santa, toda vez que al no consentirse esta forma de arbitrar recursos extraordinarios, la vida del mayor número de esta clase de corporaciones se hubiera hecho totalmente imposible.

Pero donde D. Antonio realmente se volcó, fue con su querida Hermandad de San Bernardo, a la que le dedicaba todas las tardes después de terminar su jornada laboral. Ingresa en la cofradía en 1916; cuando fallece el entonces hermano mayor-mayordomo don José María Ariza Verdejo, es llamado junto a otras personas, por la Junta de Gobierno saliente, haciéndoseles partícipes de la situación de penuria en que estaba sumida la hermandad, y siendo consciente de la gravedad del momento, el Sr. Filpo, aceptaba el reto de ser propuesto como hermano mayor, siendo nombrado en cabildo celebrado el día 16 de mayo de 1920 Hermano Mayor Efectivo, con el deseo que la Cofradía volviera a ser lo hermosa y reluciente que llegó a ser en tiempos mejores. Durante los treinta y cinco años que estuvo ocupando este empleo en la Hermandad, experimentó esta una gran transformación a todos los niveles, ya fueran cultos, enriquecimiento de su patrimonio o gestión administrativa, antes de su ida a Barcelona; y especialmente, tras su llegada de la Ciudad Condal, al encontrarse una Hermandad postrada, agotada y con una situación económica difícil, para lo cual, teniendo el gran acierto de rodearse de cofrades afines a sus ideas, consiguiendo de ellos, que pusiesen el mismo entusiasmo que él transmitía, supo tomar las medidas necesarias, pudiendo salvar así todos los escollos y salir adelante con unos resultados realmente espectaculares. A su fallecimiento, en cabildo cele-

brado con fecha 22 de mayo de 1955, independientemente de reflejar constancia en su acta el sentimiento de pesar por la pérdida de tan querido hermano, es nombrado Hermano Mayor Perpetuo.

De entre todos estos notables logros que el Sr. Filpo consiguió en su dilatado desempeño como Hermano Mayor de la Hermandad de San Bernardo, el que en esta ocasión nos interesa, era el que iniciaba aquel domingo de junio de 1945, preludio a lo que de forma oficial, se llevaría a cabo con el escrito anteriormente reflejado, pues con el mismo se daba inicio a los trámites en la Casa Consistorial de la ciudad para añadir el título solicitado en su heráldica.

En atención a dicha petición del que fuera nuestro hermano mayor, en Sesión de la Comisión Municipal Permanente, celebrada el día 14 de agosto de 1946, según consta en su acta, se resolvía que:

"Dada cuenta, en virtud de la urgencia declarada al comienzo de la sesión, a los efectos reglamentarios de su incorporación al orden del día, del presente asunto, la Comisión acordó someterlo al informe del Archivero-Bibliotecario Municipal.- Así resulta de su acta.

Vº. Bº. y cúmplase:

EL PRESIDENTE — *EL SECRETARIO*
J. Sánchez Pol. — *F. Garrido."*

A consecuencia de lo decretado por la citada comisión, D. Francisco Collantes, Archivero-Bibliotecario Municipal, con fecha 17 de noviembre de 1946, emitía el siguiente informe:

"Excmo, Sr.:

No se nos ocultan las dificultades de resumir en el corto espacio de escrito de esta naturaleza, por prolijo que quiera hacérsele, todo lo que a impulsos del amor a la Virgen ha movido las plumas de varias generaciones de pensadores y la lira, la gubia o el pincel de legiones de artistas, para aducirlo como otras razones en apoyo de la solicitud que encabeza este expediente. En las limeas que anteceden va implícita nuestra modesta opinión, favorable en un todo a lo que en ella se pide, ya que consideramos que al ostentar el preciado título de MARIANA, Sevilla remataría con el mejor florón la corona de ellos que, como paladino reconocimiento de los monarcas españoles de la grandeza, lealtad, heroísmo y fidelidad a los poderes constituidos, de nuestra ciudad, ciñe su limpio escudo de armas. Ahora bien, esa misma profusión de testimonios que nuestros teólogos, pensadores, poetas y artistas nos han legado, valiéndose de cuantos medios de expresión puso Dios a su alcance del espíritu humano, para poner de manifiesto, por una parte la patente predilección de la Santísima Virgen por esta tierra a la que la <<vox populi>> designa como suya, y de otra, los tiernos afectos que Sevilla puso siempre en agradecer a la Señora su maternal solicitud, consagrándole el más rendido culto y las más espontaneas manifestaciones de su piedad filial, viene a facilitar nuestra labor, permitiéndonos razonar la justicia de lo que se pide, no con nuestros pobres argumentos sino con testimonios a los que el prestigio de los siglos, el crédito de sus autores y la incontrovertible realidad de los hechos comprobados, dará una autoridad que no podrá ponerse en tela de juicio, ya que viene a constituir como el inapelable plebiscito en el que se aúnan las voces de muchas generaciones para hacer valer las razones por las cuales Sevilla debe ostentar entre los que ya posee, el de Ciudad Mariana, contribuyendo con ello a solventar, siquiera sea en una mínima parte, la inmensa deuda que de gratitud que con la excelsa Madre de Dios tiene contraída.

Ya en el siglo VII, Sevilla, por boca de su insigne metropolitano San Isidoro, en el Breviario que reformado por él aprobó el IV Concilio de Toledo (633), llamaba a la Santísima Virgen <<preservada por privilegio singular, del pecado original>>, lo que puede considerarse como el chispazo de aquella hoguera concepcionista en que después había de consumirse Sevilla.

Durante los siglos de la dominación musulmana las noticias históricas sobre el culto a la Virgen en nuestra ciudad son muy vagas, refiriéndose a la persistencia en ella de templos respetados por los seguidores del Corán, en los que aquel se siguió practicando. Pero los sevillanos a partir de la reconquista de nuestra ciudad conservaban una serie de piadosas tradiciones vinculadas en algunas veneradas imágenes sevillanas, las que de antiguo se dicen haber recibido culto en nuestra ciudad durante la dominación islámica o haber sido sacadas de ella a consecuencia de la misma: entre tales tradiciones se pueden citar a las relativas a las imágenes de la Antigua, de la Alcobilla y del Pilar en la Catedral, la del Coral en San Ildefonso, la de la Hiniesta, hoy sacrílegamente destruida, en San Julián, la de la Piedad en Santa Marina, la de Roca-Amador en San Lorenzo, la del Subterráneo en San Nicolás, etc.

Llegó el momento de ser reintegrada la Cruz y Sevilla recibió de su Santo conquistador, como su primera y principal consigna, la del amor a la Virgen. Es palpable la intervención de Nuestra Señora en aquella memorable gesta de la reconquista de Sevilla. Ella designa a un Rey Santo para recuperar la ciudad del poder de los musulmanes y Ella le inspira en su confiada oración (¡Valme, Señora!) llevándole al éxito más lisonjero; a Ella atribuyó San Fernando el triunfo, haciendo entrar solemnemente en Sevilla la augusta imagen de Nuestra Señora de los Reyes para darle posesión de su conquista. En aquella procesión en la que esta Soberana Virgen recorriera por primera vez las calles de la que ya desde aquel momento iba a ser para siempre su amada ciudad, el glorioso conquistador, marchando con santa humildad detrás del carro triunfal de la Virgen en unión de sus familiares y de los caudillos de su ejército victorioso, mostraba bien a las claras a quien reputaba por la verdadera triunfadora de los enemigos de su Divino Hijo y por autentica ganadora de la ciudad.

A partir de la reconquista, como dice un autor, <<la historia de Sevilla es más bien la del reinado de la Celestial Emperatriz sobre sus queridísimos hijos>>. Sevilla se llenó de imágenes de la Virgen, algunas de las cuales, además de la de los Reyes, es tradición o consta de modo fidedigno, que fueron donadas por el propio San Fernando, tales como la de las Aguas, la de las Batallas, la de la Sede y la de las Mercedes.

Propagándose la devoción a Nuestra Señora comenzaron a fundarse en su honor templos y conventos bajo distintas advocaciones, hasta el punto de que aún en la actualidad, después del trabajo demoledor de los siglos y de los hombres, no es fácil que ninguna ciudad del orbe católico, si exceptuamos a Roma, tenga más templos dedicados a Ella, pasando los existentes de cincuenta, entre ellos la propia Iglesia Catedral y tres templos parroquiales. Pero aún en aquellos otros que no le han sido dedicados especialmente, tiene Sevilla innumerables imágenes de María Santísima a las que se tributan cultos especiales, debidos a favores recibidos de la Señora, viniendo a tener cada barrio o parroquia una efigie de la Madre de Dios la que consideran como patrona especial sus vecinos o feligreses. En muchos de estos templos la concurrencia de fieles no se debe a la devoción que se tiene a sus titulares y así se va a la Magdalena para visitar a la Virgen del Amparo, a San Isidoro por la Virgen de la Salud, a Santa Marina para encomendarse a la Divina Pastora, y a San Bartolomé para venerar y pedir a la Virgen de la Alegría. Multitud de retablos con pinturas o imágenes de bulto de Nuestra Señora, hoy desgraciadamente desaparecidos en su mayoría, adornaban rincones, encrucijadas, alcaicerías y compases de conventos, pregonando la piedad de los sevillanos de las pasadas centurias y recibiendo las plegarias de los transeúntes, como unas flores más que se añadían a las que los vecinos cuidaban de renovar ante tales simulacros. El retablo que en la plaza de Nuestra Señora de los Reyes será perpetuo testimonio de su protección a nuestra ciudad en la gloriosa fecha del 18 de julio de 1936 y algunos otros colocados desde hace poco en las fachadas de algunos templos, parecen anunciar un feliz retorno a tan piadosa costumbre

Estampa de recuerdo entregada a los asistentes a la celebración del acto del XXV Aniversario de la toma de posesión de D. Antonio Filpo Rojas como Hermano mayor de la Hermandad de San Bernardo.

de nuestros antepasados, contribuyendo de paso al ornato de no pocos rincones urbanos. Tiene o ha tenido además Sevilla multitud de calles dedicadas a otros tantos títulos o advocaciones de la Virgen: Alegría, Almudena, Amargura, Amparo, Ángeles, Atocha, Belén, Buen Suceso, Carmen, Covadonga, Divina Pastora, Dolores, Encarnación, Esperanza, Estrella, Europa, Guadalupe, Hiniesta, Imagen, Luz, Madre de Dios, Maravillas, María Auxiliadora, Santa María la Blanca, Santa María de Gracia, Santa María de Pasión, Patrocinio, Pópulo, Porta Coeli, Pozo Santo, Regina, Reposo, Rocío, Rosario, Sacra Familia, Socorro, Soledad, Tentudía, Valle, Valme y Victoria.

El fervor mariano de nuestras cofradías de penitencia queda bien patente con el hecho de que no hay ninguna de ellas que deje de llevar una imagen dolorosa de Nuestra Señora en su desfile procesional durante la Semana Santa, ya formando parte del respectivo Misterio de la Pasión, ya, y es lo mas frecuente, en <<paso>> aparte en el que todo el lujo y la riqueza parecen pocos a cada Hermandad para honrar a su amada titular, siendo digno de observar que algunas de estas cofradías son más conocidas por el título de la imagen de la Virgen, no obstante ser la principal la del Señor, tales como la de la Esperanza, la de la Victoria, la del Valle, la de la O, la de los Ángeles, la del Refugio, la de Montserrat, la de la Hiniesta, la de la Quinta Angustia, la de la Piedad, etc. Y si pasamos a las Hermandades de Gloria, raro será el domingo, especialmente durante las estaciones del verano y otoño, en que no puedan acudir los sevillanos a ver el desfile por las retorcidas callejas de tal o cual barrio o por las grandes vías del centro de la población de una de esas bellas imágenes de la Virgen, tales como las del Amparo, de la Magdalena, de Todos los Santos, de Omnium Sanctorun, de la Alegría de San Bartolomé, de la Divina Pastora del Convento de Capuchinos o de San Antonio de Padua, la del Carmen del Buen Suceso, la de la Luz de San Esteban, María Auxiliadora de la Trinidad, la de la Salud de San Isidoro, la del Rosario de San Gil, la del Pilar de San Pedro, la de Valvanera de San Benito, la de las Nieves de Santa María la Blanca, la Gran Madre del Sagrado Corazón, la de los Dolores de la capilla del Cerro del Águila, la Divina Enfermera de San Martín, etc. Y más que ninguna otra conmueve las más íntimas fibras de los corazones sevillanos Nuestra Patrona la Virgen de los Reyes, cuando en su breve recorrido de la mañana del 15 de agosto pasa triunfalmente a través del apretado concurso que lo aclama y le reza, renovando anualmente la toma de posesión que de la ciudad hiciera aquel noviembre de 1248, como para hacer valer que por su parte no consiente prescripción de su derecho sobre ella.

Pero el motivo por el cual Sevilla se creyó más obligada a hacer gala de su devoción a la Santísima Virgen, loándola sin perder oportunidad ni perdonar medio, con demostraciones desusadas de júbilo, fué el Misterio de su Concepción Inmaculada, al que tributó cultos desde los mismos días de San Fernando por la cofradía establecida en la Santa Iglesia Catedral.

Ya en el siglo XVI gozaban de popularidad estos versos:

Ciudad noble y leal
llamada ciudad de Vos,
Virgen os canta a una voz
sin pecado original.

que prueban no sólo que Sevilla se llamaba ya en el siglo XVI Ciudad Mariana, sino también que la devoción de la Concepción Inmaculada tenía ya en ella hondas raíces. Pero la incontenible explosión de los fervores concepcionistas data de la segunda década de la siguiente centuria. En ella se puso de manifiesto de un modo patente, como la Santísima Virgen quiso valerse de nuestra ciudad para que ella fuera paladín de la causa de su Pureza sin mancilla, inspirando al virtuoso sacerdote sevillano Bernardo del Toro, que marchase a Roma para consagrarse a tan santa empresa, como así lo realizó este verdadero cruzado de la Inmaculada, muriendo en la capital del Orbe católico muchos años después, consagrado eternamente a sus trabajos en pro de la definición dogmática del Misterio. Del mismo modo promovió por inspiración divina el encuentro del religioso Fray Francisco de Santiago con Bernardo del Toro en el convento de la Encarnación, los cuales en unión del Arcediano de Carmona y canónigo de la Santa Iglesia de Sevilla, Don Mateo Vázquez de Leca, habían de constituir la trinidad que, impulsando el celo concepcionista del arzobispo Don Pedro de Castro y luego del católico rey Don Felipe IV, consiguieron para Sevilla la honra preciadísima de haber sido promotora de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Este movimiento que ya existía latente en Sevilla desde los tiempos de su reconquista, como lo atestiguan las dotaciones de fiestas consagradas a este Misterio, pero que discurría mansamente al

no encontrar contradicción en nuestra ciudad, se convirtió en 1613 en avasallador torrente al que no faltaron ni siquiera los rasgos de violencia, al hacer suya el pueblo sevillano la ofensa inferida desde un púlpito a la piadosa creencia, generalmente sentida, en la Limpieza original de Nuestra Señora. <<Fué a esta aborrecible novedad –dice el primero de nuestros analistas- notabilísima la conmoción pública; cada uno hacía propia la ofensa y como que le tocaban en las niñas de sus ojos, tocando dudas de la Inmaculada Pureza de la Concepción. El Arzobispo, ya devotísimo de este Misterio y su Deán y Cabildo tuvieron por muy suya la primera obligación de hacer grandes demostraciones públicas de desagravio de la Reina concebida sin pecado original y fue menester gran cuidado para que la familia cuyo hijo promovió tanto alboroto (la orden a que pertenecía el predicador causante del mismo) no padeciese estragos grandes del pueblo ofendido, que los miraba con horror y los persiguió con oprobios … A una voz la ciudad toda, detestaba la duda y a los dubitantes y clamaba aquella voz universal <<María concebida sin pecado original>>. Voceábanla los niños por las calles y diósela en piadosos metros Miguel del Cid, celoso y devoto siervo de la Virgen, que todos tuvieron por estribo (estribillo decimos hoy) aquella célebre cuarteta:

Todo el mundo en general
a voces, Reina escogida,
digan que sois concebida
sin pecado original.

poesía sagrada que no sé cuál en el mundo consiguió más aplausos ni hizo a su autor más famoso …>>. Fueron innumerables las fiestas de desagravio que hicieron templos y comunidades y en los años siguientes, enfervorizado el pueblo con las noticias que se recibían de la buena marcha de las gestiones que en Roma llevaban a cabo Vázquez de Leca y Bernardo de Toro, crecieron las demostraciones y fiestas en honor de la Concepción. Cuando en la media noche del 16 de octubre de 1617 se conoció en Sevilla el Breve del Pontífice Paulo V, dado en 12 de septiembre de aquel año, mandando que nadie osase en lo sucesivo afirmar ni defender en sermones o públicamente la opinión contraria a la Pureza original de Nuestra Señora, primer paso para la ulterior definición dogmatica, el entusiasmo y el fervor fueron tales, que aquella hora se abrieron los templos y el Palacio Arzobispal para felicitar al Prelado y se cuenta que el mismo Provisor, canónicos, racioneros y gente muy principal de Sevilla, estuvieron repicando campanas desde la media noche hasta las seis de la mañana. En solemne función celebrada el 8 de diciembre de aquel año el Arzobispo, Deán y Cabildos Eclesiástico y Secular se obligaron por voto a defender la creencia en el Misterio de la Concepción Inmaculada. Antes y después de esta fecha, no quedó comunidad, cofradía o corporación que no hiciese el mismo juramento y que no añadiese en sus estatutos la obligación de hacerlo cuantos en adelante ingresasen en ellas, y el Colegio mayor de santa María de Jesús, Universidad de esta ciudad, <<hizo también estatuto –dice Espinosa de los Monteros- para que desde allí en adelante todos los que se graduasen en esta Universidad de cualquier grado mayor o menor y de cualquier facultad que sea, antes de recibir dicho grado, jurasen ante el Rector y Consiliarios, de tener y favorecer la opinión que dice que la Santísima Virgen en el primer instante de su Concepción fué concebida sin pecado original y el mismo juramento hagan los que leyeren cualesquier cátedras de propiedad, antes que se les haga colación de ellas>>. Los gremios y las <<naciones>> residentes en Sevilla, rivalizaron en fiestas para para celebrar el feliz acontecimiento, siendo notable la de los mulatos que con su fiesta, según frase de un escritor, pusieron a Sevilla en peligro de asombrarse y las dos de los negros que, según el mismo, la asombraron realmente, dando dos individuos el conmovedor espectáculo de venderse como esclavos, por faltar a su hermandad recursos para estas fiestas: sus nombres, Domingo Molina y Pedro Fernández Moreno, bien merecen ser recordados aquí.

En cuantas ocasiones se recibieron en esta ciudad documentos pontificios favorables a la piadosa creencia tan arraigada entre los sevillanos, volvieron a repetirse las solemnes fiestas, muchas de las cuales corren impresas, sobresaliendo entre otras, las que se celebraron con motivo del Breve de Gregorio XV, de 22 de mayo de 1622, confirmando el de su antecesor Paulo V, y prohibiendo que ni pública ni privadamente se enseñe nada contra ese Misterio y que en los oficios divinos se emplease otra palabra distinta de la de Concepción; lo mismo ocurrió al recibirse la carta del mismo Pontífice, de 4 de noviembre del citado año, contestando a la que había dirigido la Ciudad de Sevilla en demanda de la declaración dogmática, como igualmente con la constitución de Alejandro VII, de 8 de diciembre de 1661, prohibiendo de nuevo disputar el Misterio, que dio lugar a solemnes fiestas que, comenzando en la Catedral y pasando de un templo a otro y de una a otra comunidad, duraron casi todo el año de 1662.

Cuando en 1695 Carlos II comunicaba al cabildo Eclesiástico de Sevilla haber obtenido del Romano Pontífice un Breve en que mandaba celebrar oficio y misa de precepto de la Concepción con rito doble de segunda clase y le mandaba se ejecutase en esta Iglesia lo preceptuado, el Cabildo pudo contestar al Monarca que no había nada que ejecutar de lo que el Rey mandaba, porque de tiempo inmemorial se celebraba dicha festividad en todo este Arzobispado, con rito de primera clase y octava; es más, deseosos los capitulares sevillanos de que con la misma solemnidad se celebrase en todos los dominios de la Corona de España, suplicaron a S.M. que tuviese a bien interceder con Su Santidad para que extendiese a ellos lo que ya se ejecutaba en este Arzobispado. <<Estos efectos del aumento del culto de la santísima Virgen –dice en esta ocasión Ortiz de Zúñiga- han sido siempre muy propios de este Cabildo y de los corazones de los sevillanos por la singular devoción que tienen a este Misterio>>. Desde 1578, en efecto, nuestro Cabildo Catedral había dispuesto que la fiesta de la Concepción se celebrase con tanta solemnidad como la del Corpus y desde 1655, asi mismo por acuerdo capitular, tenía un terno particular de color celeste, que servía para la festividad de la Inmaculada y no para ninguna otra, y asimismo frontales, paños para el púlpito, capirote y doce vaqueros para los seises y sitial, <<que dijera todo con la grandeza y magestad de esta Santa Iglesia>>.

En 1732, aprovechando una estancia en Sevilla de Felipe V, se solicitó del Monarca que hiciese nuevas instancias al pontífice en pro de la declaración dogmática, para lo cual el Rey, en 24 de septiembre, se dirigió a todos los Ayuntamientos de España, encargándoles se adhiriesen a la solicitud elevada a la Santidad de Clemente XII. En 6 de septiembre de 1834, consiguió el cardenal Arzobispo de Sevilla D. Francisco Javier Cienfuegos, que el Papa Gregorio XVI concediese a esta Diócesis, antes que a ninguna otra, que se dijese el prefacio de la misa de Concepción <<et Te in Conceptione Inmaculata>>, y también accedió benignamente en 9 de diciembre de 1839, a instancias del mismo virtuoso Prelado sevillano, hechas desde su destierro en Alicante, que se añadiese a la letanía lauretana la alabanza <<Regina sine labe originali concepta>>.

Sería interminable la relación de las ocasiones en que Sevilla vibró de entusiasmo en honor de la Inmaculada; solo citaremos algunas:

En 1708, con motivo del Decreto de Clemente XI, de 6 de diciembre de ese año, ordenando que la fiesta de la Inmaculada fuese de precepto.

En 1728, cuando la beatificación de Fray Juan de Prado, incansable promovedor de la devoción a la Inmaculada.

En 1755, con motivo del espantoso terremoto ocurrido en 1º de noviembre, por haberse hecho patente la protección de la Virgen a Sevilla en aquella calamidad.

En 1760, cuando Clemente XIII, en 7 de noviembre, aprobó como elección de la Inmaculada Concepción como patrona de España y de sus Indias.

En 1767, al conceder el mismo Pontífice, a petición de Carlos III, el rezo de Concepción los sábados no impedidos y la invocación <<Mater Inmaculata>> en la Letanía lauretana.

En 1854, en fin, cuando, como feliz coronamiento de las gestiones que Sevilla empezara en Roma más de dos siglos antes, Pío IX, en 8 de diciembre de ese año, promulgó su Bula <<Ineffabilis Deus>>, declarando dogma de fé el Misterio de la Concepción Inmaculada de María.

Con posterioridad a esta memorable fecha se han celebrado con gran solemnidad en nuestra ciudad el XXV aniversario o jubileo de esta definición dogmática de 1879, celebración en la que merecen destacarse los actos organizados por los estudiantes de la Universidad hispalense; el quincuagenario de la misma definición en 1904, entre cuyos actos son de mencionar especialmente la peregrinación sevillana a Roma presidida por D. Marcelo Spínola, el homenaje a la Virgen de diez mil niños sevillanos, el Certamen Mariano Concepcionista y la Coronación de la Virgen de los Reyes. De tiempos más próximos a los que vivimos, citaremos el magno Congreso Mariano Hispano-americano de 1929, de feliz recordación.

Como monumento de las gestas concepcionistas de Sevilla en el siglo XVII nos ha quedado: primero, la devota oración <<Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar y la pura y limpia Concepción de la siempre Virgen María ...>>, que pocos sevillanos habrán dejado de aprender de los labios de su madre, y que desde aquella centuria fué adoptada por los predicadores para comenzar sus sermones, siendo peculiar de Sevilla que se cante en la reserva, en los

ejercicios que se celebran con Su Divina Majestad de manifiesto; segundo, los conocidos versos de Miguel del Cid, ya aludidos anteriormente; tercero, el uso por las hermandades de una insignia llamada <<Simpecado>> de carácter eminentemente concepcionista, si bien la devoción de todas estas asociaciones piadosas a la Inmaculada, ha impregnado las otras insignias: bandera, guión, y sinelabe, de análogo carácter; cuarto, posiblemente debemos fijar en aquella época el <<Ave maría Purísima>> con su respuesta <<sin pecado concebida>>, que vino a ser el saludo cristiano español; quinto, las magníficas pinturas y esculturas, obras de las escuelas sevillanas de estas artes, debidas a los más insignes maestros de las mismas y que son gala y ornato de nuestros templos y de los museos nacionales y extranjeros.

Aunque en los tiempos que corremos nuestra ciudad no haya podido escapar en absoluto al indiferentismo ambiente, no obstante, todavía hoy no cede a ninguna otra en primer lugar, tratándose de honrar a la Santísima Virgen; dígalo si no el Santo Rosario cotidiano e ineludible en todos sus templos y los Rosarios de la Aurora que salen de las Parroquias, la celebración del mes de María, las solemnes funciones que le dedican anualmente la mayor parte de las hermandades sevillanas o los ilustres colegios de Abogados y Procuradores, los concursos literarios en honor de la Virgen, como el convocado anualmente por la Academia Sevillana de Buenas Letras, las octavas de la Purísima en muchos templos parroquiales y sobre todo la esplendorosa de la Santa Iglesia Catedral, que no cede en solemnidad a ninguna otra festividad.

Tales son a grandes rasgos los hitos más visibles que señalan a través de los siglos el indisoluble lazo que une a Sevilla con su Madre amadísima, unión que se ha traducido en mutuas finezas: por parte de la Virgen, protegiendo a la ciudad en públicas calamidades de pestes, guerras, inundaciones y terremotos, como oficialmente lo ha reconocido repetidamente su Ayuntamiento, obligándose por voto a asistir a las fiestas establecidas con tales motivos a las veneradas imágenes de la Virgen de la Hiniesta y de Nuestra Señora de los Reyes; y por parte de la ciudad, dedicándole el mas fervoroso culto de sus hijos, glorificándola por medio de sus teólogos, poetas, escultores y pintores y consagrando el esfuerzo de varias generaciones a luchar por la Divina causa de su Concepción Inmaculada.

Tales son los motivos que puede alegar Sevilla para hacer valer su derecho y deber de ostentar el título de Ciudad Mariana. En los momentos en que se preparan las fiestas para celebrar el magno acontecimiento de la concesión por la Santidad de Pío XII, felizmente reinante, el Patronato de la Virgen de los Reyes sobre la Archidiócesis hispalense, el Excmo. Ayuntamiento, solicitando para nuestra ciudad el Título de MARIANA, depositaría a los Divinos pies de la Señora, una de las ofrendas que mas aceptas y agradables serían a su tierno Corazón de madre de los sevillanos.

Es cuanto el que suscribe tiene el honor de exponer a V.E. en cumplimiento al decreto que antecede.

Sevilla 17 de noviembre de 1946.

El Archivero-Bibliotecario.
FRANCISCO COLLANTES."

En Pleno del día 22 de noviembre de 1946, era celebrada por el Excmo. Ayuntamiento Sesión Extraordinaria, en la cual, según se extrae de su acta, se tomaron los siguientes acuerdos:

"Dada cuenta del presente asunto, que se hizo figurar en la edición a la orden del día de la presente sesión y después de leídos los documentos que anteceden, hace uso de la palabra el Sr. Filpo, manifestando: - Consecuente con la instancia que elevó esta Excma. Corporación en el mes de agosto próximo pasado, proponía al Pleno municipal se sirviera acordar por aclamación, que a los títulos que figuran en los lemas del escudo de la Ciudad se adicionara el de MARIANA, en atención a los favores que constantemente reciben los sevillanos de la Celestial Señora, rogando que el acuerdo fuera tomado por los Sres. Capitulares, como anteriormente había indicado, por aclamación y puestos de pie en señal de respeto a la Santísima Virgen de los Reyes.- El Sr. Alcalde dice: que personalmente hace suya la petición deducida por el Sr. Filpo y que después de las palabras pronunciadas por dicho señor y oído el informe del Sr. Archivero municipal, cree más que justificado que, precisamente hoy, víspera de aniversario de la conquista de Sevilla por el Rey Santo, en la que tan decisivamente intervino la Celestial Señora y a los dos días de la fecha de la proclamación del Patronazgo Canónico de la Santísima Virgen de los Reyes sobre la Archidiócesis, la ciudad, y en su representación esta Excma. Corporación, acordara de manera pública y solemne, una especial

dedicación a la Celestial Señora y nada mejor para ello que la adición de MARIANA a los lemas de la Ciudad, con lo que daremos, dice, una pobre pero fervorosa prueba, del singular amor que sentimos los sevillanos todos por nuestra amadísima Virgen, que en todo momento nos ha dispensado su Santísima protección, como Reina, Madre y Señora nuestra.- El Excmo. Ayuntamiento puesto en pie acordó, por aclamación, solicitar de las Autoridades Eclesiástica y Civil, que el escudo de la ciudad, en el que figuran las imágenes de San Fernando, San Isidoro y San Leandro, lleve en lo sucesivo los lemas de MUY NOBLE, MUY LEAL, MUY HEROICA, INVICTA Y MARIANA CIUDAD DE SEVILLA.- Asimismo se acordó, autorizar al Excmo. Sr. Alcalde, para que un su próximo viaje a Madrid, sea portador de la correspondiente instancia, dirigida al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, interesando la concesión de la autorización a que se refiere el anterior acuerdo.- Así resulta del acta.

Vº. Bº. y cúmplase:

EL PRESIDENTE *El Secretario.*
R. MEDINA. *F. NARBONA."*

Con fecha 25 de noviembre del referido año se dirigía, por parte del Sr. Acalde del Ayuntamiento de la ciudad, la correspondiente instancia al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, dando así cumplimiento al acuerdo tomado en el pleno celebrado citado, en la que se decía:

"DON RAFAEL MEDINA DE VILLALONGA, DUQUE DE ALCALA DE LOS GAZULES, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, a V.E. con el debido respeto tiene el honor de exponer:

En el día de ayer se celebró en esta ciudad, con inusitado esplendor la proclamación del Patronazgo Canónico de la Santísima Virgen de los Reyes sobre Sevilla y su Archidiócesis, un eslabón más en la gloriosa tradición de que se enorgullece la ciudad que represento. Numerosos son los testimonios que nuestros teólogos, pensadores, poetas y artistas nos han legado, valiéndole de cuantos medios de expresión puso Dios al alcance del espíritu humano, para poner de manifiesto de una parte la patente predilección de la Santísima Virgen por esta tierra y de otra el tierno afecto que Sevilla puso siempre en agradecer a la Señora su maternal solicitud, consagrándole el más rendido culto y la más espontánea manifestación de su piedad filial.

Son pues, todos estos antecedentes los que han movido al Excelentísimo Ayuntamiento Pleno, puesto en pie, a acordar por aclamación solicitar de V.E. la singular merced de que sea autorizado el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, para incluir en la leyenda que figura en su escudo, el calificativo de MARIANA, como especial dedicación que de sí misma la Ciudad quiere hacer a la Celestial Señora.

Por lo anteriormente manifestado, esta Alcaldía se honra en dirigirse a V.E. en

SUPLICA de que, previo los trámites que sean de rigor, se acuerde autorizar al Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, para incluir en su escudo el calificativo de MARIANA, en cuyo caso la leyenda del mismo quedaría redactada del siguiente modo: << MUY NOBLE, MUY LEAL, MUY HEROICA, INVICTA Y MARIANA CIUDAD DE SEVILLA>>, respetando en lo demás el escudo en el que continuarían figurando las imágenes de San Fernando, San Isidoro y San Leandro.

Gracia que espera merecer de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Sevilla 25 de noviembre de 1946.

EL ALCALDE,
R. MEDINA."

Por Decreto de fecha 6 de diciembre de 1946, era concedido a la Ciudad de Sevilla el título de Mariana en la leyenda de su escudo, disponiéndose en el mismo el texto que a continuación se expresa:

"Con ocasión de haberse celebrado en la ciudad de Sevilla, con inusitado esplendor la proclamación del Patronazgo Canónico de la Santísima Virgen de los Reyes sobre Sevilla y su Archidiócesis, siendo numerosos los testimonios que nuestros teólogos, pensadores, poetas y artistas nos han legado, valiéndose de cuantos medios de expresión puso Dios al alcance del espíritu humano, para hacer patente, de una parte, la predilección de la Santísima Virgen por Sevilla, y de otra, el efecto que la misma puso siempre en enaltecer aquélla, ha motivado que el Excmo. Ayuntamiento, por conducto de su Alcalde, acordara por aclamación, solicitar la autorización para incluir en la leyenda que figura en su escudo el calificativo de Mariana como especial dedicación que de sí misma quiere hacer a la Virgen.

En su virtud y a propuesta del Ministro de la Gobernación y previa deliberación del Consejo de Ministros, he tenido a bien disponer lo siguiente:

***Artículo Único.-** Se autoriza a incluir en el escudo oficial de Sevilla el calificativo de Mariana, quedando su leyenda redactada en la forma siguiente: << MUY NOBLE, MUY LEAL, MUY HEROICA, INVICTA Y MARIANA CIUDAD DE SEVILLA>>: respetando en lo demás el escudo, en el que figuraran las imágenes de San Fernando, San Isidoro y San Leandro.*

Dado en Madrid a seis de diciembre de mil novecientos cuarenta y seis.

FRANCISCO FRANCO.

El Ministro de la Gobernación.
BLAS PÉREZ GONZÁLEZ."

En similares términos que al referido ministerio, también se dirigía el Sr. Alcalde, unos días más tardes, a la autoridad eclesiástica de la Archidiócesis, dando de esta manera cumplimiento al acuerdo adoptado por la corporación municipal. Obteniendo respuesta del Arzobispado de Sevilla en el primer mes del año siguiente; como a continuación se describe:

"Visto el escrito del Excmo. Sr. Alcalde de esta capital de Sevilla con fecha 13 de diciembre de 1946, en el que en nombre de la Excma. Corporación Municipal solicita Nuestra autorización para incluir en el escudo de la Ciudad el calificativo de <<MARIANA>>, teniendo en cuenta el piadoso deseo y el acuerdo unánime y entusiasta de la Excma. Corporación que responde a la consoladora realidad de una devoción a la santísima Virgen tan antigua y arraigada en esta ciudad y acreditada por tantos hechos gloriosos y por tantos beneficios otorgados en correspondencia y por la intercesión de la Madre de Dios, previo informe favorable de Nuestro Excmo. Cabildo Catedral, venimos a autorizar y autorizamos de buen grado por lo que Nos toca, la inclusión eb el escudo de la Ciudad del calificativo de <<MARIANA>>, en la seguridad de que la Santísima Virgen, Principal y Celestial Patrona de la Ciudad y Archidiócesis en su advocación de Ntra. Señora de los Reyes, se ha de complacer en este nuevo testimonio de filial devoción de sus hijos a Sevilla, prenda de nuevos favores celestiales.

Dado en Sevilla, a 9 de enero de 1947.

+ PEDRO CARD., ARZ. DE SEVILLA."

En Sesión celebrada el día 13 de enero de 1947 por la Comisión Municipal Permanente, se daba comunicación a los allí reunidos, de lo decretado tanto por el Ministerio de la Gobernación como por la Autoridad Eclesiástica de Sevilla, ordenándose en consecuencia la publicación de todos estos trámites, como así consta en su acta, lo que a continuación se expone:

"La Comisión acordó quedar enterada con satisfacción profunda, de los decretos del Ministerio de la Gobernación y de S.E. Rvdma., que anteceden, los que vienen a llenar ampliamente las aspiraciones de la Corporación y de la Ciudad, y felicitar al Sr. Filpo Rojas, autor del escrito solicitando dicho título para el escudo de la Ciudad, y que por el Patronato Municipal de Publicaciones, se estudie el procedimiento, en orden a la publicación de un folleto conteniendo el informe íntegro emitido por el Sr. Archivero Jefe municipal, referente a la inclusión en la leyenda del escudo de Sevilla, de la calificación de <<Mariana>> y certificación de los acuerdos municipales, decretos del Gobierno y de S.E. Reverendísima.- Así resulta del acta.

Vº. Bº. y cúmplase:

EL PRESIDENTE — *El Secretario.*
R. MEDINA. — *F. NARBONA."*

Bibliografía:

- **COLLANTES, FRANCISCO.** *"Relación de los trámites que el Excmo. Ayuntamiento de la Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla ha llevado a cabo para que a estos títulos se añadiese el de Ciudad Mariana, en la feliz ocasión de la solemne declaración del patronazgo de la Virgen de los Reyes sobre Sevilla y su Archidiócesis. Año de 1946".* Edición del Boletín del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla. 1988.
- **JIMÉNEZ FILPO, VICENTE.** *"Mi abuelo, Antonio".* Anuario de la Hermandad de San Bernardo. Año 2020. Página 52.
- **LOBO ALMAZÁN, JOSÉ MARÍA.** *"D. Antonio Filpo y Rojas. En el centenario de su toma de posesión como Hermano Mayor de nuestra Hermandad ".* Anuario de la Hermandad de San Bernardo. Año 2020. Página 51.

Tarde de vísperas en el Ayuntamiento

[Cristóbal Cervantes]

Fotos: Saturinio Palomo González

…para la celebración de los 75 años del título de "Mariana" a la ciudad de Sevilla. Fue en un lugar en el que coinciden solemnidad y cercanía. Solemnidad porque no hay más que ver el espléndido Salón Colón y cercanía porque es un sitio en el que nos encontramos de alguna manera todos los sevillanos en cada Pleno Municipal de la Muy Noble (titulo otorgado por el Rey Fernando III), Muy Leal (concedido por Alfonso X el Sabio o, según otras versiones, por el Rey Juan II), Muy Heróica (otorgado por Fernando VII), Invicta (gracias a la Reina Isabel II) y Mariana, a petición de la Hermandad de San Bernardo en 1946, hace ahora 75 años.

Y ahí quería yo llegar. En el patio junto a la antigua Casa Hermandad encontramos un azulejo en el que puede leerse que el 10 de Junio de 1945, el entonces Hermano Mayor, D. Antonio Filpo y Rojas dijo a los miembros de su Junta de Gobierno que sería una buena idea -"feliz idea", figura en el azulejo- solicitar para el escudo de la ciudad el título de "Mariana".

D. Antonio, que era Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento, así lo propuso, aprobándose en el Pleno del 22 de Noviembre de 1946. Desde ese día, Sevilla es, oficialmente, Ciudad Mariana. Como he leído en algún sitio, tierra de María Santísima… con papeles. Y con cartel un acontecimiento que forma parte de la Historia de la Hermandad de San Bernardo y que está en la Historia de Sevilla. El Cartel lo firma una mujer que tiene la habilidad de pellizcarnos con cada trazo y es que cada obra suya, cada cartel suyo, es un Pregón que emociona. Un Pregón sin palabras pero con corazón y desde el corazón, con C de su Carmona del alma.

La Velá de Triana. La Semana Santa de Sevilla. La Navidad de la Asociación de Belenistas. Las Fiestas de Primavera de Sevilla. La Romería del Rocío. El Corpus. La Bendición de la Basílica del Cachorro. La Esperanza de Triana… y muchos más carteles que ella eleva a la categoría de obras de arte.

75 años de un sentimiento que los sevillanos hemos expresado siempre, pero que se hizo oficial aquel 22 de Noviembre de 1946.

Y es que el cartel del 75 Aniversario de la concesión del título de Mariana a la ciudad de Sevilla, ha salido de las manos, del sentimiento y el corazón de Nuria Barrera. Un cartel lleno de vida. Una joya que es patrimonio de San Bernardo y de Sevilla.

Es verdad, los carteles pregonan sin palabras las emociones. Como los almanaques la vida que pasa.

1946 fue un año con mucha historia.

El Consejo de Seguridad de la ONU celebra su primera sesión en Londres. En Italia por primera vez las mujeres pueden votar. Se inaugura el primer Festival de Cine de Cannes. El Sevilla es Campeón de Liga, por primera y única vez en su historia. En Polonia, un joven seminarista, Karol Wojtyla, es ordenado sacerdote. Con el tiempo llegó a ser Papa. El único Papa que ha visitado Sevilla. En dos ocasiones, además. Hoy, san Juan Pablo II. Se proclama a la Virgen de los Reyes Patrona de Sevilla y de su Archidiócesis por el Papa Pío XII. Se construye el Canal de Alfonso XIII sobre el antiguo cauce del río Guadalquivir.

Se funda la Hermandad de Santa Marta de Sevilla en la Parroquia de San Bartolomé por el gremio de Hostelería. Sale por vez primera bajo palio María Santísima de las Angustias, de la Hermandad de Los Estudiantes de Sevilla.

Y en Sevilla, su Ayuntamiento, aprueba conceder el título de "Mariana" a la ciudad, por iniciativa de la Hermandad de San Bernardo. La "Feliz idea" de su Hermano Mayor, D. Antonio Filpo y Rojas.

75 años de un sentimiento que los sevillanos hemos expresado siempre, pero que se hizo oficial aquel 22 de Noviembre de 1946. 75 años de una emoción que se ha hecho grande porque las emociones, como las alegrías, se ensanchan cuando son compartidas.

Sevilla, Ciudad Mariana.

Y todo comenzó en San Bernardo.

Nuria Barrera: “En el cartel se tenía que respirar San Bernardo.”

LA ARTISTA PLÁSTICA NOS RECIBE EN SU ESTUDIO PARA COMENTARNOS ALGUNOS ASPECTOS DE SU TRABAJO PARA LA HERMANDAD

[Manuel de Medio]

En el pasado mes de enero se presentaba en el salón Colón del Ayuntamiento de Sevilla, el cartel conmemorativo del 75 aniversario de la concesión del título de Mariana a la ciudad hispalense, cuya iniciativa partió del entonces hermano mayor de nuestra hermandad, Antonio Filpo Rojas y que hizo suya inmediatamente la corporación. Con la puesta de largo de la obra pictórica comienza un año de especial relevancia para nosotros, al tiempo que culmina el trabajo de la pintora Nuria Barrera, encargada de la confección de la pintura. Un encargo que se formalizó en el verano de 2020.

Ya, en la entrega de la petición, la artista plástica se mostraba muy ilusionada con el proyecto, señalando que la pintura va cobrando vida ella misma y difícilmente puedes prever el resultado final. “Empiezas a bocetar y dar los primeros trazos y la obra, conformes la estás ejecutando, te va pidiendo lo que necesita”, comentaba Barrera en aquella ocasión.

Una vez concluido el trabajo Nuria Barrera insiste en su idea y profundiza comentando que “el cartel ha de llegar a los hermanos, a los devotos. Está hecho para que ellos lo disfruten”.

Nuria Barrera, la pintora de nuestro cartel del 75 aniversario de la concesión del título de Mariana a la ciudad de Sevilla, nos recibe en su estudio. Un espacio caracterizado por la luz, dónde el cincuenta por ciento de sus paredes son de cristal, lo que lo que se convierte en un lugar que, tanto cuando luce el sol como la lluvia, la inspiran para trabajar.

P.- El cartel del 75 aniversario de Sevilla Mariana

Nuria Barrera (NB) -*El cartel en sí es un nombre, una devoción. En cada pincelada ahí una oración. Hay un fondo de azules a modo de palio bordado de estrellas, dónde aparece la Luna tan relacionada a la imagen de María y con el toque de color de las clavellinas tan características del manto. Un cartel en el que pretendo transmitir muchísimo colorido, mucha devoción y mucho cariño.*

En él también aparece el perfil de la ciudad en una composición propia que, quizás no corresponde a la real, pero creo que sí recoge muy bien lo que es en realidad el significado de una parroquia como la de San Bernardo y al fondo la catedral, como centro neurálgico de fe de la ciudad de Sevilla.

Es un cartel en el que tenía claro que se tenía que respirar San Bernardo. Es la hermandad que promueve hace 75 años está esa concesión del título de Mariana y es lo que celebramos. La Virgen, en su mano izquierda, lleva también un rosario con la silueta del Señor de la Salud. Quería que los titulares de la Hermandad aparecieran en el cartel.

En esta tarde y en este espacio dónde Nuria tiene muchísimos recuerdos acumulados de tantos años de trabajo para entidades y hermandades: "*ante cada presentación lo habitual es llevarme algún recuerdo de ese momento, un cuadro, una foto que me hacen recordar lo vivido*", comenta la artista, sigue la conversación desvelándonos otros aspectos de su trabajo para nuestra hermandad.

P.- Aspectos técnicos de la obra.

NB.- *La obra está realizada en una tabla de 100 x 70 cm con varias técnicas, en la que domina principalmente el óleo pero la preparación previa es de acrílico. La base es roja con la que quiero destacar el carácter sacramental de la corporación*.

MUY NOBLE
MUY LEAL
MUY HEROICA
INVICTA Y
MARIANA
1946 SAN BERNARDO 2021
75 ANIVERSARIO SEVILLA MARIANA

P.- Procedimiento que empleas.

NB.- *Los pasos que seguí para la realización del cartel de San Bernardo se inician tras llamada de Francisco Javier, el hermano mayor. Me dio muchísima alegría y para mí es un honor anunciar una efeméride tan importante. Soy una mujer de fe, con muchísima devoción a la Virgen. Una devoción que se la debo a mi formación religiosa en el colegio. Formación que ha sido básica y fundamental y que me permite rezarle todos los días.*

"El cartel en sí es un nombre, una devoción. En cada pincelada ahí una oración".

EL CARTEL

Es un lienzo de gran formato, Nuria Barrera, mujer sevillana, de fe y artista, incluye el rojo en su base para destacar *"el carácter sacramental de esta corporación. Un rojo que late y da vida a este anuncio de los 75 años de la concesión del título de Mariana a Sevilla Una inspiración, para desarrollar el tema del cuadro, que le vino de la propia Sevilla, "ciudad de contrastes y llena de color",* dice.

Nuria Barrera también cita al Apocalipsis en este cartel: *"Apareció en el cielo una gran señal. Una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y sobre su cabeza una corona con doce estrellas",* comenta. Así nace bajo su corona enmarcado en los títulos de la ciudad que la ama. La obra es, en palabras de la artista, *"un recorrido de la noche al día. Una puesta de sol sobre la que la imagen, que es refugio del que tan necesitado estamos, protege con su mano y sostiene en su pecho el escudo de la ciudad Btras el que laten los miles de corazones sevillanos representados en cada pincelada de color que da forma al tocado que enmarca su rostro".*

Realmente para Nuria Barrera su obra: *"es un poema que trae pintado, no escrito. Un poema que es Sevilla y que habla de fervor y devoción en la calle, en el barrio. Así el papel se ha hace lienzo; la pluma, pincel y los renglones, manchas de color y sentimiento".*

“He puesto el alma en esta obra y para mí es una gran satisfacción”.

Otro momento importante fue poder visitar vuestra casa hermandad. Además de las fotos y la formalización del encargo, es un momento que me encanta. En ese instante se fusionan las ilusiones de la hermandad y las mías. Fruto de ello es que he puesto el alma en esta obra y para mí es una gran satisfacción. Un cartel que forma parte de la historia, no sólo de la de San Bernardo, sino que también de la de Sevilla. Aprovecho, una vez más para dar las gracias a la hermandad por su confianza.

P.- Proyectos más próximos

NB.- *Tengo que darle gracias a Dios por los muchos proyectos que tengo en estos momentos. La suspensión de la salida de las cofradías en de Semana Santa, lógicamente ha paralizado la realización de carteles, pero los tengo ahí pendientes. Junto a ellos en estos momentos estoy con un libro de reglas con la obra pictórica de la gloria para Sanlúcar y su Virgen de la Caridad.*

Independientemente de estos trabajos, estoy muy contenta con mis alumnos, tanto los niños como adultos, hacen que las mañana s y las tardes de clase me den vida. El compartir conocimientos e inquietudes con ellos, en un aprendizaje recíproco, me hacen sentir muy afortunada.

El estudio de Nuria Barrera "es un lugar dónde no falta la música. Siempre me gusta escuchar una banda sonora de cine y por supuesto, música cofrade. Es un tono muy bajito. Y cuando procede quemo incienso. Me parece muy inspirador ponerle a cada día y cada trabajo su banda sonora", comenta la pintora.

"También es un espacio muy alegre. Doy clase tanto a adultos como a niños y esto permite que haya mucha vida concentrada en unos pocos metros cuadrados. Invito a mucha gente que me escribe para poder visitarlo. En la medida de lo posible, siempre intento dar algún cartel", dice Nuria Barrera.

NURIA BARRERA, LOS AMBIENTES DE SEVILLA

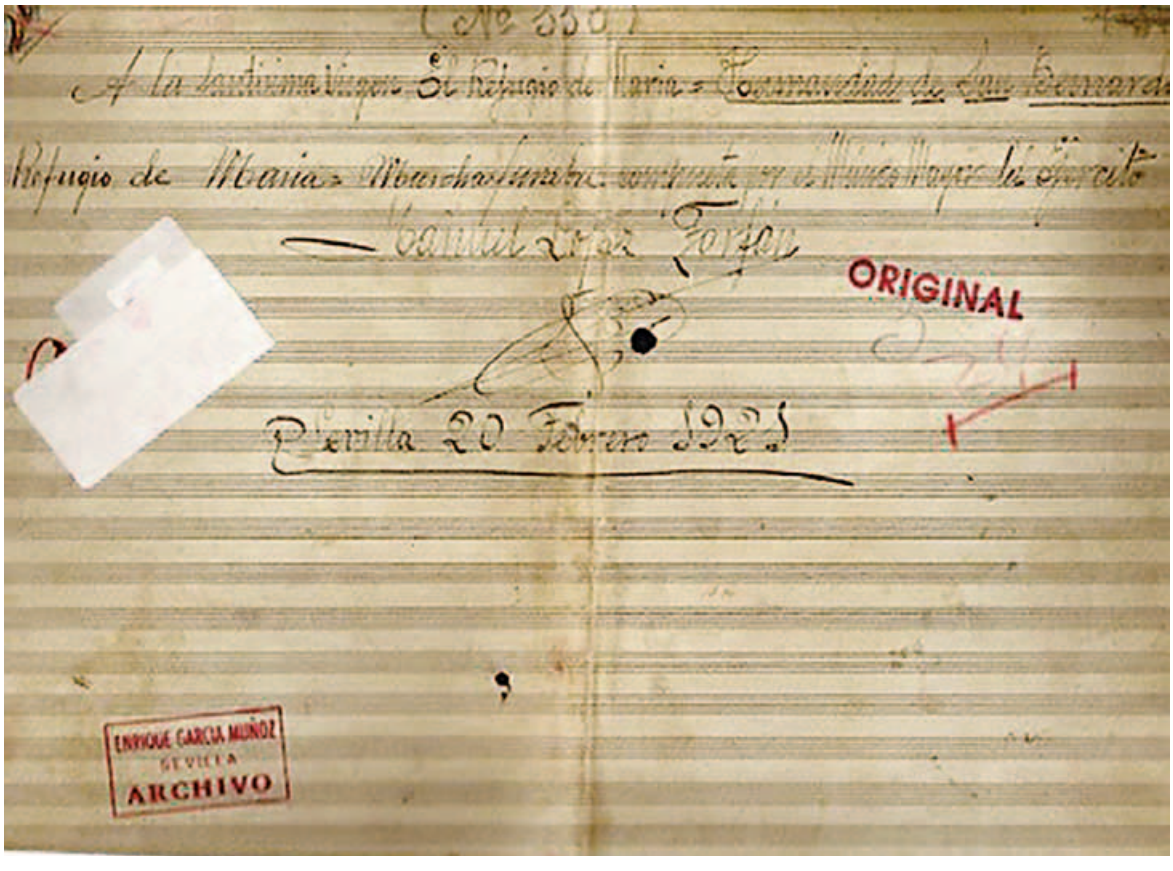
Nacida en Carmona y residente en Sevilla. Tras pasar por la extinta Academia de Dibujo y Pintura de Luis Pajuelo y Luis Montes, ingresa en la Facultad de Bellas Artes y entre los años 1991 y 1996 obtiene la Licenciatura en Restauración y Conservación de Obras de Arte por la Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de la Universidad Hispalense. En 1998 participa en un ciclo de conferencias dedicado a la conservación y restauración de bienes materiales y colabora en la restauración de un crucificado tallado en madera policromada del siglo XVIII. Destaca sobre todo en la pintura; y en su estilo el interesante manejo de la luz, de tal manera que ésta se convierte en protagonista de su obra, siendo muy personal y característico el empleo del azul. Su obra se extiende por toda la geografía andaluza y el territorio nacional. En el extranjero, puede encontrarse en Los Ángeles, Nueva York, Londres, Manchester, París, Bruselas, Múnich, Roma, Milán y Dubai.

Ha expuesto individualmente en Córdoba, Huelva y en dos ocasiones en Sevilla en la muestra Círculo de Pasión del Mercantil. Durante todo el mes de septiembre de 2017, su última individual en el Museo de la Ciudad de Carmona bajo el título "Carmona, luz y tradición". En Enero de 2018 inaugura una Exposición Colectiva e itinerante, junto al Ayuntamiento de Sevilla dentro de los actos organizados por el IV Centenario del nacimiento de Murillo, Año Murillo, denominada "Reflejos de Murillo", que en febrero se expone en el Museo de la Ciudad de Carmona, y en marzo en la Villa del Conocimiento y las Artes de Mairena del Alcor. El 15 de junio se inauguró la exposición colectiva "Macarena" a beneficio de la Asistencia Social de la hermandad de la Macarena. Hasta el 24 de junio en la sede del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla. Desde el 20 de Septiembre al 21 de Octubre participa en una exposición colectiva sobre fiestas populares en el Centro Cultural La Almona de Dos Hermanas. Desde el 12 de Octubre y hasta el 21 del mismo mes participa en la exposición colectiva "Visiones del Arte" conmemorativa del 150 Aniversario del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla. Del 15 al 24 de Marzo de 2019 participa en la exposición colectiva "Universo Amarguras" en el Ayuntamiento de Sevilla organizada por la hermandad de la Amargura en conmemoración del I Centenario de la marcha Amarguras. Del 14 al 23 de Noviembre de 2019 participa en la exposición benéfica colectiva "Juan de Mesa y la hermandad de Montserrat" en el Ayuntamiento de Sevilla organizada por la hermandad de Montserrat en conmemoración del IV Centenario del Cristo de la Conversión. A finales de 2109 como cierre del año del Centenario, es nombrada directora artística de la exposición "Centenario: 100 Obras da Amor" organizada por la hermandad Matriz del Rocío en Almonte.

El refugio de María

CENTENARIO DE UNA MARCHA EXCEPCIONAL

[José Manuel Castroviejo López]



Partitura original de "El Refugio de María", conservada en la Banda Municipal de Sevilla.

La década de 1920 supone una de las épocas doradas de la Semana Santa de Sevilla, pues se asienta definitivamente el modelo de cofradía vigente en la actualidad. Desde comienzos del siglo XX se fundan y refundan diversas hermandades, lo cual unido a una revolución artística en todos los ámbitos, confluye en un cénit cofradiero. En el apartado musical, la dinastía de los Font y la figura de Manuel López Farfán conforman las bases de la música procesional sevillana.

López Farfán, nacido y criado en San Bernardo, ingresó muy joven en el ejército español, en el cual ejercería toda su trayectoria musical y profesional. En 1886 entró *como voluntario, con 14 años,* en el Batallón de Cazadores de Cataluña n.º 1, acantonado por entonces en Sevilla y que fue trasladado a Córdoba poco después. En 1899 regresa a Sevilla como músico del Regimiento de Granada n.º 34, obteniendo en 1903 la plaza de Músico mayor (equivalente al actual cargo de director) de la banda de dicho regimiento, al frente de la cual obtuvo un enorme éxito con su marcha *Spes Nostra*, dedicada a la Macarena.

Tras diversos destinos por toda la península (Segovia, Alcoy, Córdoba, Santiago de Compostela…), en 1919 vuelve a Sevilla -ya definitivamente- para hacerse cargo de la banda del Regimiento de Soria n.º 9, en la que volvió a vivir grandes momentos musicales. Es en esa coyuntura cuando concibe *El Refugio de María.*

La Semana Santa. Dos nuevas marchas fúnebres. Hemos visitado la academia de música del Regimiento de Soria para conocer los ensayos que dicha banda ejecuta de las marchas fúnebres que ha de interpretar durante la próxima Semana Santa, acompañando a las cofradías que han de hacer estación a la Catedral. El maestro Farfán, el inspirado compositor y director de la brillante banda militar, ha tenido para con nosotros toda clase de aten-

ciones y a nuestro ruego puso en ejecución las dos marchas fúnebres que ha compuesto y que serán escuchadas durante la Semana Santa. "El Refugio de María", así se llama una de dichas composiciones, que ha dedicado el excelente maestro a la cofradía del barrio de San Bernardo. El artista ha sabido llevar al pentagrama unas notas de dulce melodía; frases de sublime sentimiento, que hablan fielmente del dolor de la Virgen. "La Victoria de María", dedicada por el señor Farfán a la Hermandad de las Cigarreras. Es otro motivo bien distinto, y como aquel, de maravillosa inspiración. En el primero hay más técnica musical que en el segundo. "La Victoria de María" llega más al oyente, y ambas merecen los mayores elogios. Además, la Banda de Soria ensaya la "Marcha fúnebre" de Taboada y "Al pie de la Cruz" de Álvarez [Beigbeder]. El Domingo de Ramos acompañará a la cofradía de San Julián, el Miércoles Santo a la Lanzada, el Jueves a la Virgen de la Victoria y el Viernes a la de la Carretería.[1]

El inspirado maestro compositor y músico mayor de la notable banda del regimiento de Soria, don Manuel López Farfán, ha dedicado a la Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio, de la parroquia de San Bernardo, una marcha fúnebre, cuyo título es "El Refugio de María". Dicha composición musical, que hemos tenido el gusto de escuchar, es una magnífica obra de gran técnica, de inspiración bellísima, y será interpretada por la brillante banda del regimiento de la Reina, al paso de dicha cofradía por la Plaza de San Francisco, en la tarde del Miércoles Santo. El señor Farfán ha escrito y dedicado otra marcha a la Hermandad de la Victoria (vulgo de las Cigarreras), de la que también hemos oído hacer a los inteligentes grandes elogios.[2]

Si bien Farfán no llegó a acompañar nunca con sus bandas a la Virgen del Refugio, la vinculación con la cofradía fue permanente durante toda su vida, en especial con Antonio Filpo Rojas.

La formación encargada de estrenar *El Refugio de María* tras el paso de palio fue la del Regimiento de la Reina n.º 2, de Córdoba, banda que ya había dirigido el propio Farfán entre 1912 y 1915 y que acompañó a varias cofradías en Sevilla. En San Bernardo fue contratada desde 1921 hasta 1924.

Manuel López Farfán.

No obstante, y lógicamente, Soria 9 también la incluyó en su repertorio, y la estrenó el Domingo de Ramos, en la misa celebrada en el Cuartel de San Hermenegildo, sede del regimiento:

Durante la misa de tropa celebrada esta mañana a las once en el patio del cuartel del regimiento de Soria número 9, y ante numerosos jefes y oficiales del mismo y algunas otras personas, la brillante banda de música de dicho regimiento ejecutó las dos marchas fúnebres originales del director de la referida banda, el notable maestro señor López Farfán.[3]

Normalmente, el estreno de las marchas solía producirse en la Plaza de San Francisco, pues era el punto más señalado de la carrera oficial. Sin embargo, *El Refugio de María* se estrenó directamente a la salida, tal como refleja la lujosa y detallada crónica periodística de aquel Miércoles Santo de 1921:

La primera cofradía que salió esta tarde para hacer su estación a la Catedral fue la del Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio, de la Parroquia de San Bernardo. Es tal el fervor que los vecinos del barrio de San Bernardo sienten por su cofradía, que esta tarde, a las tres,

1. Diario *La Unión,* 17 de marzo de 1921.
2. Diario *El Noticiero Sevillano*, 18 de marzo de 1921.

El paso de palio enfilando la calle Sierpes a comienzos de los años 20.

no se podía dar un paso por la plaza de la parroquia ni por las calles contiguas, dado el número de personas reunidas para presenciar la salida de la cofradía y el desfile de la misma hasta la Puerta de la Carne. Y no digamos solo el barrio, que de Sevilla acudieron numerosas personas para presenciar el desfile del Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio por el paso a nivel del ferrocarril de los Andaluces, uno de los momentos más típicos de la cofradía. Al aparecer el paso de la Virgen por la puerta del templo, el pueblo de San Bernardo la aclamó con entusiasmo, resultando el momento bellísimo. La Banda del Regimiento de la Reina número 2, contratada para acompañar al

3. Diario *La Unión,* 20 de marzo de 1921.

El Refugio de María plasma el ambiente de la cofradía en la calle.

paso de la Virgen, ejecutó en su primera marcha la admirable composición del inspirado maestro López Farfán titulada "El Refugio de María" y dedicada a la referida cofradía. El público premió con sus aplausos no solo la admirable página musical sino también la excelente ejecución del grupo del Regimiento de la Reina. Ha llamado mucho la atención el artístico tocado de la Virgen del Refugio, debido a sus camareras las señoras de Filpo y Rojas, de Martínez Luque y de las señoritas de Murube y de Martín. El paso del Cristo lo presiden don Luis Cueto Rendón, don Antonio Martínez Luque, don José y don Fernando González de la Vega y don Juan Casillas, y el de la Virgen su hermano mayor don Antonio Filpo y Rojas, don José Medina Trigo, don José Pozo, don José Vacas Librero y don Gonzalo Conde.[4]

El Refugio de María plasma el ambiente de la cofradía en la calle, especialmente con la recreación que hace en su parte final del toque *Marcha al paso de caballería*. Recordemos que en San Bernardo era habitual la presencia de la banda de clarines del Regimiento de Artillería, al frente de la cual estaba Rafael Macías, el mítico «Brigada Rafael».

El reputado compositor Cristóbal López Gándara[5] nos aporta unas anotaciones formales y estilísticas sobre la composición:

"El Refugio de María" es una marcha de carácter profundo y solemne. Está dividida en dos secciones, la primera de las cuales tiene forma tripartita: introducción – tema – introducción (bis). El uso del cromatismo es muy característico en esta sección: tras las llamadas de los metales que anuncian el comienzo de la marcha, surgen dos escalas cromáticas -una ascendente y otra descendente- a la vez. El tema es una melodía solemne y austera con una instrumentación original que le da cierto aire patético. La introducción se repite con ligeras variaciones y finaliza con una cadencia conclusiva muy del gusto decimonónico. El trío reúne los clichés más habituales del autor: el uso de la percusión -como un elemento tímbrico y no solo rítmico a través de efectos como el aro de los instrumentos-, la utilización de valores largos melódicos que rematan con floreos en cinquillos (melodías de carácter cantable con acento español) con un contrapunto imitativo de la propia melodía. Una frase de marcada inspiración militar –la "marcha al paso de caballería"-, con una brillante fanfarria de metales y contrapuntos en la madera, sirve de transición entre los dos tríos, en matiz piano, hecho también bastante original. Estamos sin duda, ante la marcha, en mi opinión, más pura del catálogo de Manuel López Farfán, pues en ella se podrían resumir todas las características técnicas propias del compositor y que luego desplegará en obras más conocidas para el gran público, siendo esta el punto de partida para el período de madurez de su estilo.

Hay una conocida anécdota que cuenta las lágrimas de emoción que Farfán vertió mientras componía *El Refugio de María*, extremo que nos corrobora su discípulo Manuel Rodríguez[6].

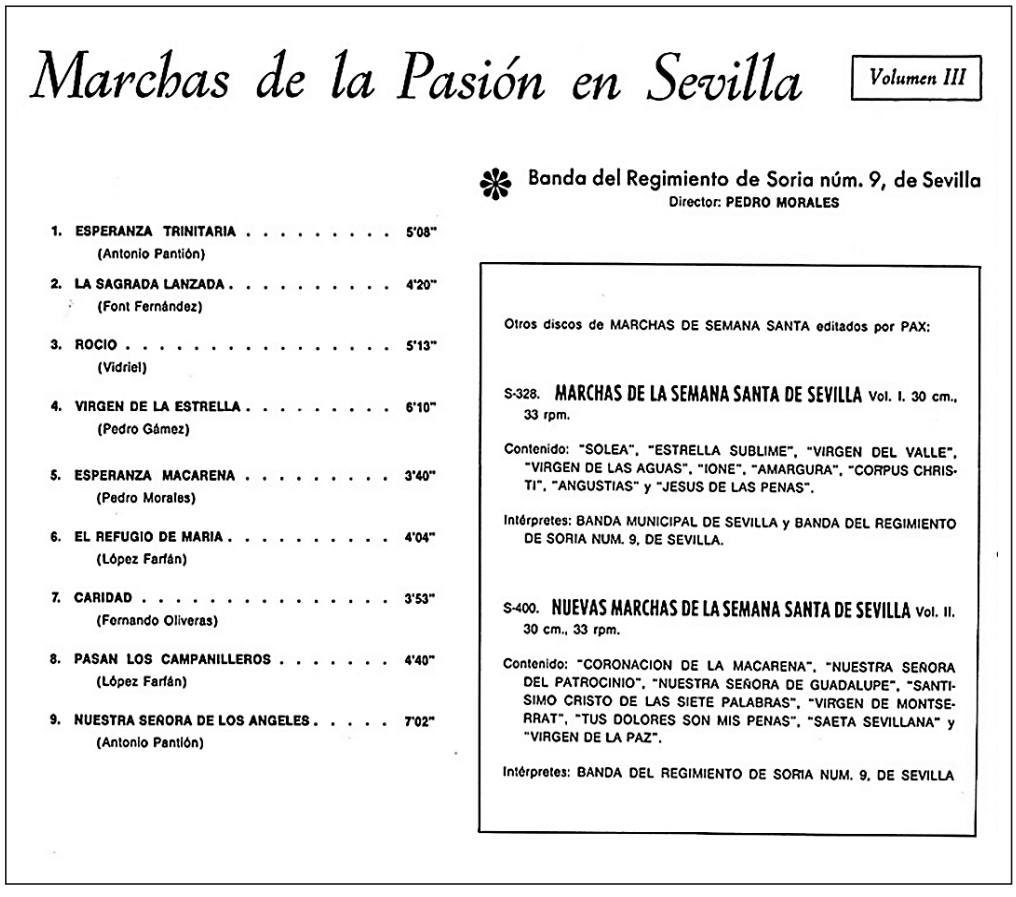
Recuerdo que al día siguiente de haber escrito la marcha dedicada a la Virgen del Refugio, después de habérmela tarareado me dijo: "¡Esta marcha, mientras la he estado escribiendo en la madrugada, me ha costado varias lágrimas!".[7]

El éxito que la marcha cosechó fue inmediato, y la incorporaron a su repertorio otras bandas como El Carmen de Salteras o la extinta Banda Municipal de Tomares. Un antiguo componente de dicha banda tomareña, ya en su vejez, nos legó varias vicisitudes de los años 30, entre las cuales cita la obra que tratamos:

Don Luis Ybarra lo pagaba todo, incluso cuando llegaba la Semana Santa. Estaba enamorado de su banda. Tanto es así que le pidió a Manuel López Farfán varias marchas y nos trajo por ejemplo "Pasan los campanilleros", "La Estrella Sublime" y "El Refugio de María", que fueron muy famosas las tres.[8]

En 1925 es contratada por primera vez la Banda del maestro Tejera, relación que se mantendría casi ininterrumpidamente hasta 1947. El maestro Tejera, amigo de López Farfán y gran valedor de la música sevillana, mantuvo siempre en su repertorio *El Refugio de María*.

4. Diario *La Unión*, 23 de marzo de 1921
5. Músico y compositor ubetense, autor, entre otras muchas, de *María Santísima del Refugio* en 2018.
6. Manuel Rodríguez Ruiz (que comparte nombre y apellidos con el fundador de la Agrupación musical Santa María Magdalena de Arahal), fue flautista de la Banda del Regimiento de Soria n.º 9 y posteriormente de la Banda Municipal de Sevilla.



Marchas de la Pasión en Sevilla

Volumen III

Banda del Regimiento de Soria núm. 9, de Sevilla
Director: PEDRO MORALES

1. ESPERANZA TRINITARIA . . . . . 5'08"
(Antonio Pantión)
2. LA SAGRADA LANZADA . . . . . 4'20"
(Font Fernández)
3. ROCIO . . . . . 5'13"
(Vidriel)
4. VIRGEN DE LA ESTRELLA . . . . . 6'10"
(Pedro Gámez)
5. ESPERANZA MACARENA . . . . . 3'40"
(Pedro Morales)
6. EL REFUGIO DE MARIA . . . . . 4'04"
(López Farfán)
7. CARIDAD . . . . . 3'53"
(Fernando Oliveras)
8. PASAN LOS CAMPANILLEROS . . . . . 4'40"
(López Farfán)
9. NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES . . . . . 7'02"
(Antonio Pantión)

Otros discos de MARCHAS DE SEMANA SANTA editados por PAX:

S-328. MARCHAS DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA Vol. I. 30 cm., 33 rpm.

Contenido: "SOLEA", "ESTRELLA SUBLIME", "VIRGEN DEL VALLE", "VIRGEN DE LAS AGUAS", "IONE", "AMARGURA", "CORPUS CHRISTI", "ANGUSTIAS" y "JESUS DE LAS PENAS".

Intérpretes: BANDA MUNICIPAL DE SEVILLA y BANDA DEL REGIMIENTO DE SORIA NUM. 9, DE SEVILLA.

S-400. NUEVAS MARCHAS DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA Vol. II. 30 cm., 33 rpm.

Contenido: "CORONACION DE LA MACARENA", "NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO", "NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE", "SANTISIMO CRISTO DE LAS SIETE PALABRAS", "VIRGEN DE MONTSERRAT", "TUS DOLORES SON MIS PENAS", "SAETA SEVILLANA" y "VIRGEN DE LA PAZ".

Intérpretes: BANDA DEL REGIMIENTO DE SORIA NUM. 9, DE SEVILLA

Disco de Soria 9 editado en 1972.

Para acompañar a las cofradías en las procesiones de la Semana Santa, la banda de música de la Falange[9] *ha preparado un interesante programa de marchas lentas del más puro sabor sevillano, entre las que merecen destacarse las marchas de Font y de Anta en las bellas páginas de "Soleá, dame la mano", "Amarguras", "La Sagrada Lanzada", "Camino del Calvario", y también las dos famosas del maestro López Farfán, "El Refugio de María" y "Pasan los campanilleros", como además la inspirada partitura de Gómez Zarzuela "Virgen del Valle". Todas, de autores sevillanos, rindiendo así un justo homenaje a nuestros grandes maestros, e interpretadas magistralmente por esta magnífica banda.*[10]

Sin embargo, cuando Tejera deja de acompañar a la Virgen del Refugio a finales de los años 40, la marcha no vuelve a interpretarse, principalmente porque las bandas contratadas en lo sucesivo no podían asumir las dificultades técnicas de la célebre obra. No obstante, no desapareció del imaginario colectivo. Así, a finales de los años 60, Soria 9 vuelve a incorporarla como parte del repertorio habitual y gracias a dicha recuperación fue incluida en un famoso disco que la banda grabó en 1972.

Paralelamente, mediante varias cartas al director remitidas a ABC, el anteriormente citado Manuel Rodríguez se quejaba del ostracismo al que seguía sometida el Miércoles Santo.

Efectivamente, la marcha "El Refugio de María" es una muy delicada y hermosa joya musical de nuestro ambiente cofradiero... ¡A ver esa hermandad...! Ahí está la marcha, en el archivo de la Banda Municipal. Podría citar otras muchas, pero no, porque lo que yo persigo con estas líneas es que el maestro don Manuel López Farfán, cuyo corazón por entero entregó y dejó a "su" amada y querida Sevilla, se le haga justicia, rindiéndosele un homenaje... ¡Qué menos

7. Diario *ABC de Sevilla*. Rodríguez Ruiz, Manuel. Cartas al director. 7 de marzo de 1972.
8. Extracto de la entrevista realizada por Julio Roblas Velasco a Antonio Fuertes Montes «Nono» (ca. 2003).
9. La Banda del maestro Tejera actuó circunstancialmente como Banda de la Falange entre 1937 y 1944.
10. Diario *La Unión*, 7 de marzo de 1938.
11. Diario *ABC de Sevilla*. Rodríguez Ruiz, Manuel. Cartas al director. 7 de marzo de 1972.

que una calle que llevara su nombre y apellidos! ¡Qué menos![11]

La repercusión del disco de Soria 9 y la reivindicación de Rodríguez Ruiz propiciaron que *El Refugio de María* volviese a estar en boga. Igualmente, se unió el interés que mostró Enrique García Muñoz, director de la Banda de la Cruz Roja -que comenzó a acompañar al paso de palio en 1970-, y volvió a interpretarse tras la Virgen del Refugio.

Sin embargo, y desconocemos por qué, la Banda de Tejera en su segunda época en San Bernardo (1983-1989) así como las demás bandas que la sucedieron, no la tocaron, pasando a una nueva postergación.

Afortunadamente, con el retorno nuevamente de la Cruz Roja en 1998, *El Refugio de María* es una pieza fija en su acompañamiento a la Virgen del Refugio. Además, su belleza y singularidad han propiciado que se interprete a muchos otros pasos de palio, no solo de Sevilla, sino de toda Andalucía.

Junto a *El Refugio de María*, el catálogo de piezas que López Farfán para la cofradía se completa con las marchas *Impresión de Jueves Santo en Sevilla* (dedicada a Antonio Filpo Rojas en 1938) y *El Cristo de la Salud* (1939), así como la plegaria *Escala musical a la Santísima Virgen del Refugio* (1942), cuyos avatares ya comentamos en boletines anteriores.

El célebre y recordado periodista José Montoto, director de El Correo de Andalucía, creó una sección en el mencionado diario titulada "Pajaritas de papel" en la que él mismo reflejaba diversas reflexiones y pensamientos. Con motivo de un pequeño homenaje a Manuel López Farfán pocos años después de su fallecimiento, le dedicó la siguiente "Pajarita".

En loor de un artista. Volemos hoy sobre una humilde tumba, y sean los giros de nuestro vuelo como letras que, unidas unas a otras, van formando palabras y estas forman estrofas en loor de un artista muerto ya. Me han llegado estos días cartas diversas hablándome del cuarto aniversario de la muerte de un músico, del maestro Farfán. Elogiar al que vive y al que triunfa, puede ser, y es a veces, elogio interesado. Acordarse del muerto, ese sí que es elogio y homenaje de afecto y prueba de sincera admiración. En este caso resaltan dos aspectos muy dignos de loar; uno es que fue buen músico y el otro que vivió amando a Sevilla y enamorado de ella hasta el punto de que su inspiración, lo mejor de ella al menos, la dedicó a Sevilla y a sus Vírgenes. Para mí, de los triunfos profesionales del maestro Farfán, de los premios en concursos y certámenes de su copiosa producción (pasan de cuatrocientas las obras que compuso), de todo ello, no me emociona nada como la unción mística y sevillana a la vez, con que ungía sus marchas cofradieras. Por ello no es extraño que, como él afirmaba, hubiese llorado más de una vez escribiendo "El Refugio de María" y por ello surgió de su inspiración aquel "Pasan los campanilleros" o aquella otra dulce composición "La Estrella Sublime". [...] La ciudad lo debiera pagar: una glorieta, un rincón recatado y fuera del bullicio, un lugar tranquilo, callado, humilde, con blancura de cal, y alegría de flores, y en tal lugar un azulejo que recordase al músico que hubo en Sevilla, un músico inspirado que pasó por la vida como "Pasan los campanilleros" alegrando a los hombres y a los cielos con los sones de santas alabanzas y que se fue del mundo porque quiso y ansiaba contemplar a "La Estrella Sublime" a la que él en la marcha de este nombre le ofreció el homenaje de su fe y de su amor y de la que, seguro de su misericordia, esperaba que fuese su refugio. Que este sentido tienen las lágrimas que en tanto que escribía "El Refugio de María" derramó dulcemente el maestro Farfán.

Concierto de la Banda de Música de la Cruz Roja

Programa del concierto que la Banda de Música y Cornetas y Tambores de la Cruz Roja de Sevilla dará hoy, día 23 de marzo, a las ocho y media de la tarde, en el salón de actos de la Asamblea provincial.

Primera parte.—«Esperanza Trinitaria», A. Pantión; «Virgen de los Angeles», P. Morales; «Paso de palio», M. Borrego; «Sevilla cofradiera», P. Gámez; «La Asunción de Cantillana», P. Braña.

Segunda parte.—«Corpus Christi», E. Cebrián; «Nuestro Padre Jesús», E. Cebrián; «El refugio de María», M. L. Farfán; «Coronación de la Macarena», P. Braña; «Amargura», M. Font de Anta.

«Sevilla cofradiera», marcha dedicada al Consejo General de Cofradías, será dirigida por su autor, el maestro Gámez.

Concierto de la Banda de la Cruz Roja en 1972.

Ser de San Bernardo

[Juan Miguel Vega Leal.]

De todos los misterios que se ven en la Semana Santa de Sevilla, no hay ninguno tan admirable como el de la cofradía de San Bernardo. Naturalmente ese misterio no tiene nada que ver con los pasos, en realidad lo entraña la propia cofradía. Mas, ¿qué te parece si empezamos por el principio?

Llevas clavados en la memoria los recuerdos de tu infancia; aquel momento de la vida que, con los años, comprendiste fue tan breve aunque entonces creías que iba a ser eterno. Un instante sin fin que sólo ahora sabes cuán poco duró. Porque si la vida entera es un suspiro, la infancia es apenas un chispazo; de luz cegadora, pero un chispazo. Fue precisamente entonces cuando llegaste aquí, a estas calles donde hallaste una de las pocas verdades que te han seguido acompañando a lo largo de los años sin que la mancha de la duda las ensombreciera jamás. Calles silenciosas, pavimentadas con brillantes adoquines, a las que se asomaban viejas casas donde vivía gente humilde y trabajadora. El barrio entonces tenía una existencia oculta; o al menos así te lo parecía, atrapado en su propio laberinto, aislado del resto por el ferrocarril y unos puentes que lo ignoraban, separándolo más aún de la ciudad. A aquel San Bernardo, un pequeño universo en sí mismo, conducían en realidad pocos caminos, todos intrincados y alguno tan extraño como aquel túnel subterráneo que parecía venir de otro mundo o quizá de otro tiempo, puede que de otra ciudad que también se llamaba Sevilla. Por cualquiera de esos caminos, una razón diferente os traería a cada uno. A ti fue la casualidad. Tú, que querías salir de nazareno; tu padre, que conocía a alguien de la hermandad, que era además la que le cogía más cerca... la casualidad. La cofradía en cuestión era una que vagamente recordabas haber visto un lejano mediodía de sol y aunque quizá no fuera sino el Miércoles Santo del año anterior, a ti, tal vez por esa densidad que el paso del tiempo ad-

quiere cuando se es niño, te parecía que de aquello habían pasado ya muchos años. El caso es que un día te acabaste viendo en la casa de una modista probándote la misma túnica morada, la misma elegante capa negra y el mismo antifaz misterioso que esa lejana Semana Santa viste en los nazarenos de la cofradía. Todavía recuerdas el olor y el tacto de aquella tela.

Así era el barrio aquel primer Miércoles Santo tuyo de hace ya tanto tiempo. La cofradía salía más tarde que ahora. A las tres, si mal no recuerdas. Llegaste con tiempo y te hiciste una foto delante del paso de Cristo junto a tu hermano; que desde aquel día lo fue doblemente para ti. Recuerdas de forma inconexa todo lo que ocurrió luego. En la iglesia cabía todo el mundo de forma holgada, los nazarenos, sus acompañantes y hasta el fotógrafo, que deambulaba como el del parque en busca de clientes. Desde el presbiterio se iba llamando por su nombre uno por uno a los nazarenos para que formaran en los tramos. A ti te tocó ser de los primeros, claro. Velita en el paso de Cristo. La cera entonces era blanca en los dos pasos. Salió la cofradía y, poco después, tal y como había anunciado el hombre del tiempo, llovió. La cruz de guía estaba en la calle ancha cuando el diputado mayor dio la orden de volver atrás. Ese fue tu estreno. La primera en la frente. Sin embargo, aquella lluvia vino a sellar a fuego un vínculo indestructible que te uniría para siempre con tu hermandad (ahora sí ya era tuya), con su barrio y hasta con el silencio de sus calles.

El San Bernardo de tu adolescencia no fue muy diferente, pero ya empezaba a cambiar. Se podía sentir la amargura de las primeras ausencias, el caserío mostraba cada vez más heridas, mientras proliferaban por todas partes unos carteles anunciando el remedio con el que pretendieron curárselas: una cooperativa de viviendas promovida por la parroquia que al final no resultó. Desde aquel barrio que languidecía entre estertores de caliches y jaramagos hiciste tus primeras incursiones al centro con la pandilla de un incipiente grupo joven. De los refrescos del Nidal en la Calle Tetuán, a los 'posturas' del Arenal. Años de inolvidables convivencias en el patio de la casa parroquial, de privilegiadas visitas a los recovecos más ocultos de la iglesia, de experiencias inigualables como aquella vez que os metisteis bajo el paso de Cristo sin costal siquiera -el cuello de la camisa vuelto hacia arriba- para moverlo dentro del templo. Estudiabas primero de BUP y todavía te acuerdas de cómo te dolía la espalda en clase al día siguiente, aunque también de la emocionante sensación de plenitud que te produjo dar aquella chicotá. La única de tu vida. No te hicieron falta más. Tu Cris-

to no iba arriba, pero sí en tu corazón. Ese Cristo al que te encomendaste tantas veces cuando fueron llegando los hijos y también los sustos que estos traían bajo el brazo, justo ahí donde se pone el termómetro. ¡Cuántas fiebres les curó a ellos y cuánta angustia a ti, padre novato!

Llevas perdida la cuenta de los milagros – para ti lo fueron - que le debes.

A Él y a su Madre; Salud y Refugio; qué bien te sonó siempre ese hexasílabo, que tantas veces has musitado tanto para pedir gracias como para darlas.

La vida mientras tanto siguió fluyendo a tu alrededor y dentro de ti; llevándote y trayéndote por sus sinuosos vericuetos, a veces para bien, a veces para menos bien; llenando en ocasiones tu corazón de dudas o despejándolas todas de golpe. No siempre lo tuviste todo claro, pero lo que nunca perdiste fue el vínculo sentimental con tu hermandad y su barrio. Por eso no pudiste evitar sentir un orgullo hondo en el alma al contemplar el asombroso milagro que ambos estaban obrando. Sucedía que, conforme el barrio se iba despoblando y sus ajadas casas caían demolidas por la ruina y el olvido (es verdad que la de Pepe Luís tuvieron que reedificarla, pero la de Curro Cúchares se perdió irreparablemente) la cofradía crecía y crecía sin parar. Hasta el punto de que cuando, a mediados de los años noventa del siglo pasado, a alguien se le ocurrió contar los nazarenos de las cofradías, resultó que San Bernardo era la tercera, tras el Gran Poder y la Macarena. Ahí es nada. Sin salir un Domingo de Ramos o una Madrugá; sin que el pregonero de cada año se detuviera más que lo preciso en el elogio de sus imágenes; sin que sus miembros de junta tomasen parte en los cabildeos cofradieros de la ciudad; sin un paso de misterio que fuera arrancando ovaciones alentado por una banda trompetera…. . Un milagro construido, simplemente, desde la verdad de una devoción íntima, de un sentimiento de pertenencia, identidad, amor y belleza. La belleza de lo no impostado, de lo que no puede pasar de moda porque se lleva en las venas. Por eso sientes el corazón henchido cuando, cada Miércoles Santo, vuelves a ver tu barrio lleno de gente, la iglesia repleta de nazarenos y la cofradía que se extiende como un río de fe a través del itinerario más hermoso (esa es otra) que recorre una cofradía en la Semana Santa de Sevilla. Y te acuerdas de aquel barrio antiguo, tan bello, tan humilde; de tu infancia, de tu primer Miércoles Santo, de tu gente, para la que también todo esto es suyo, y sientes orgullo. Mucho orgullo. Todo el orgullo. El orgullo de ser de San Bernardo.

Miércoles Santo: la procesión por dentro

[Pablo Lastrucci Barranco]

Y llegó el Miércoles Santo. Cristo ofrecía en su altar el ejemplo perpetuo de su entrega, y su Madre, más que nunca, era el refugio de todos sus hijos. Las calles estaban desiertas en aquellos días en los que la muerte llenaba el viento de tristeza. La cuaresma se rompía pocos días después de la celebración de nuestros Solemnes Cultos, de la noche a la mañana. Horas antes, los ensayos de costaleros se habían celebrado mientras que en Valencia se habían suspendido esa misma tarde las tradicionales Fallas. Todo era confusión durante aquellas horas, y no eran pocos los que barruntaban una decisión igual para nuestra Semana Santa. Algo impensable para una generación que había crecido mirando al cielo como único enemigo de las cofradías: la lluvia. Y esa fue la última vez que la normalidad que ahora tanto añoramos se dio en nuestra casa antes de la pandemia. Desde entonces el sol no brilla igual, ni el cielo es tan celeste, ni el clavel perfuma tanto en el barrio de los toreros.

Antes de que nuestra vida se torciese, la Estación de Penitencia de San Bernardo comenzaba con los últimos compases del Martes Santo. Una brisa de nostalgia inundaba la calle Ancha, envolviendo nuestro barrio de inquietud e ilusión renovada. La parroquia debía oler a flor recién puesta, a tallo recién cortado, en un silencio que resuena a víspera. La luna de Parasceve asomaría por la calle Campamento, hasta posarse en la torre de nuestro templo. La cofradía, a esas horas aún estaría desperdigada por los barrios de Sevilla: Triana, Sevilla Este, la Macarena, Parque Alcosa, Pino Montano o Nervión. La medalla y la túnica esperando su día, cual traje de luces que aguarda una tarde de primavera, sol, clavel, romero y puro habano.

Esta página del anuario estaba llamada a ser la que se esbozara con orgullo nuestro día de penitencia y gozo, a partes iguales, con nazarenos inundando el barrio de capirotes negros, el eco de los tambores haciendo intuir la llegada del paso, mecidas con el perfume a algodón de azúcar que se cuelan por las bambalinas... Un cuadro pintado con el verde de las ramas de los árboles, el amarillo, naranja y blanco de las fachadas y el brillo de los globos de colores recortados en el cielo inmaculado. Se me antoja difícil no seguir describiendo lo que debió ser, hermanos, ese Miércoles Santo de sol ardiente, de Puente de San Bernardo y de Barrio de Santa Cruz. De niños en sus carritos, de ojos viejos tras los antifaces del último tramo, de escolta marcando el paso y de cera derramada.

¿Pero acaso no hubo Semana Santa?, ¿acaso no vive Cristo aunque se presente muerto en la cruz?, ¿acaso ha dejado de oír nuestras súplicas?, ¿acaso no nos ve aunque sus ojos estén cerrados? El Dios de San Bernardo estuvo tan presente aquella tarde, y aquellos días, como de costumbre. No le hizo falta cuadrilla, ni paso, ni altos guardabrisas que iluminaran su muerte dormida. Salió a nuestro encuentro por el camino más corto, recorriendo el itinerario del recuerdo. Apareció su inefable silueta en la cruz que llevas al pecho. Como cada vez que le pides. Como cada vez que le rezas. Porque si cierras los ojos, como Él, siempre será Miércoles Santo.

Pero además, no conformes con eso, fotografías del Santísimo Cristo de la Salud y de María Santísima del Refugio fueron veladas en nuestras casas, en improvisados altares que nos hacían estar más cerca de su inigualable presencia. Refúgiame, El Refugio de María, Puente de San Bernardo, El Refugio… Marchas e incienso en cada salón. Cada hermano vivió su particular Miércoles Santo. Sonaba el teléfono y era algún hermano o hermana de la cofradía, que se interesaba por ti. El móvil se llenaba de estampas de Él y de Ella. Recordarán aquella tarde de luces tristes, pegados al televisor y la radio. Aquella extraña sensación de vacío. Nos sentíamos lejos de aquel sueño al que nos habíamos acostumbrado desde niño. Esta vez, la procesión iba por dentro.

Los vecinos y hermanos del viejo arrabal de San Bernardo siempre han dado ejemplo de entereza a lo largo de su historia, que está fraguada a base de amor, fe y verdad. Gracias a quienes, pese a las circunstancias, pusieron todo su empeño en reunirnos en torno a nuestros amantísimos titulares. Quedará grabado en nuestra memoria el gesto que nuestros Bomberos de San Bernardo tuvieron con su Hermandad, depositando un ramo de flores en nuestra puerta de salida, o iluminando horas más tarde nuestro puente (el suyo también) desde una grúa, haciendo sonar sus sirenas a la hora en la que nuestros pasos debían estar de triunfal regreso bajo una lluvia de pétalos. Gracias a cada hermano y a cada hermana que puso un clavel, una vela o una estampa en la puerta de la Parroquia, en un gesto de consuelo para sí mismos y para todos. Gracias a las Hermandades de Sevilla, por acordarse de San Bernardo en uno de nuestros días grandes; al Ayuntamiento de Sevilla, al Consejo de Hermandades, y a entidades como el Sevilla Fútbol Club, por estar siempre con nosotros. Y gracias también a los hermanos y devotos que sencillamente se quedaron en casa rezando. En todos nosotros, y en todos ellos, sigue ardiendo la llama que ilumina el futuro de nuestra hermandad y cofradía.

Vida de Hermandad: Crónica de un año

[Marcos Aguilar Liso]

Fotos: Pedro J. Clavijo González, Javier López Palacios, Saturnino Palomo González, marcos Aguilar Liso.

"… Y María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón". (Lc 2, 19)

"En medio de tus peligros, de tus angustias, de tus dudas, piensa en María, invoca a María" reza esta oración de San Bernardo, que escuchábamos tras la comunión de la Función del besamanos a María Santísima del Refugio. Puerta que abre oficiosamente el camino hacia el tiempo de Cuaresma en nuestra hermandad. Intenciones del pregonero, presente en la Función, convivencia posterior y día grande, con el que finalizábamos la información de un anuario que iba a inaugurar formato. Estreno de la nueva saya de la Virgen del Refugio. Nadie podía imaginar en ese momento, hasta qué punto esta invitación de San Bernardo a invocar a la Madre de Dios, iba a ser tan repetida y necesaria en los próximos meses.

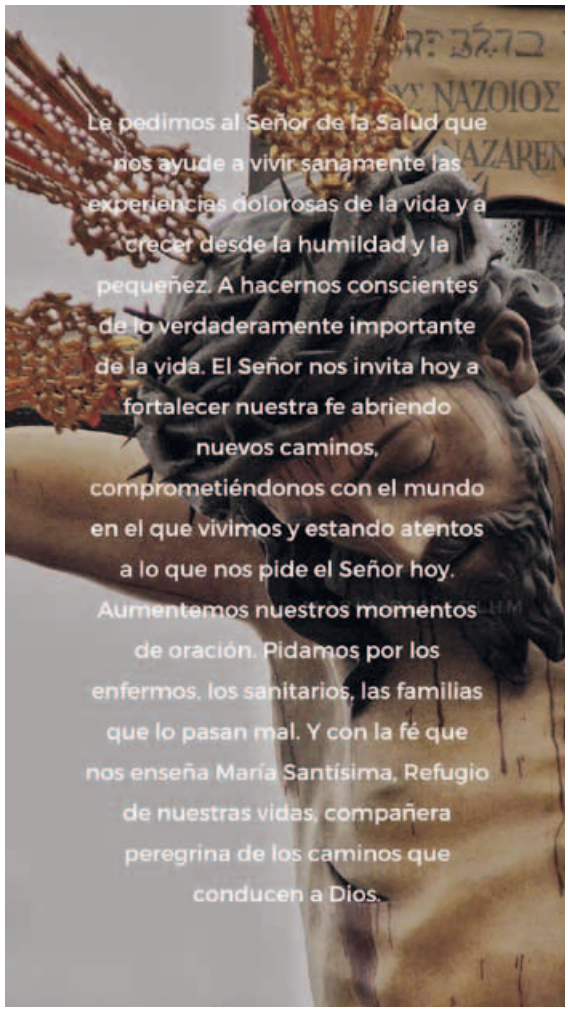
Comenzamos este recorrido por lo vivido este año encomendándonos a María Santísima del Refugio

Daba inicio el mes de febrero con la "imparable" actividad de la hermandad: culto, formación, caridad, organización de secretaría, mayordomía…. en el aire la celebración de diversas efemérides… entre las que destacaba la comunicación oficial de la celebración del 75 aniversario de la inclusión del título de Mariana en el escudo de la ciudad de Sevilla a propuesta de nuestra hermandad por iniciativa de su entonces hermano Mayor, don Antonio Filpo Rojas.

Y así volvíamos a celebrar la carrera solidaria no competitiva "Correr es la leche", que organiza la hermandad a través de la Diputación de Caridad. Día de convivencia en el parque de la Buhaira, cuyo beneficio estaba destinado al proyecto "Su casa es la tuya", en colaboración con la Fundación Mornese, para ayudar al sostenimiento de una casa para jóvenes africanos y a su inserción laboral. Uno de los muchos actos de la actividad que la bolsa de Caridad realiza: Down Sevilla, el Centro de Servicios Sociales de Nervión…

En la Casa hermandad se presenta el libro "Jirones de Tiempo" de nuestra hermana Amalia S.C. Ortiz de Lanzagorta. El acto fue dirigido por nuestro hermano Manuel Ramírez Rubio. Un momento magnífico de encuentros de hermanos y amigos alrededor del libro y la historia contada de Amalia.

En el área formativa continuamos celebrando las sesiones del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende, que este curso cumplía diez años y cuya labor formativa ha sido reconocida por la archidiócesis al considerarla apta para preparación necesaria de quienes desean pertenecer a juntas de gobierno de hermandades y cofradías. La archidiócesis acredita este hecho con la expedición de un diploma acreditativo de la participación en las sesiones formativas realizadas durante cada curso. Nos reuníamos en esta ocasión en la parroquia de Santa Genoveva, donde



Oración en tiempos de pandemia por el Grupo Joven.

el Rvdo. Padre don Álvaro Pereira desarrollaba el tema: "El joven como testigo de Cristo".

Miembros del Grupo Joven asistían a la formación del Foro. Un Grupo Joven que estaba embarcado en un año lleno de proyectos: participando en la formación de los hermanos nuevos; presentaba el cartel anunciador del pregón de cuaresma, obra de nuestro hermano Nicolás Trujillo Naranjo; pregón que realizaría nuestro hermano Jesús García Diánez. Julio Cepello, segundo teniente presi-de, en nombre del hermano mayor, este acto con

Presentación del cartel del Grupo Joven

Quinario. Procesión Claustral.

Función del Stmo. Cristo de la Salud, emitida por streaming.

gran afluencia de la juventud. Entre su actividad, se participa en convivencias, con otros grupos jóvenes en las Jornadas Culturales de Pino Montano… y en el horizonte, la ilusión por realizar el camino de Santiago.

Los cultos continuaban marcando los momentos significativos del año litúrgico y de nuestra hermandad, comenzando con la vigilia del Triduo de Carnaval que, como todos los años, realizamos en la parroquia de Santa Cruz. El turno de adoración eucarística de nuestra hermandad se realizó el martes anterior a un Miércoles de Ceniza, que este año llegaba el 26 de febrero.

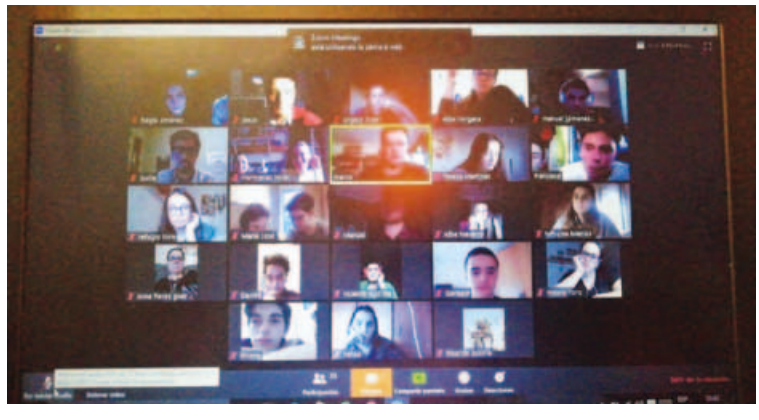
Parroquia y hermandad se unen en la celebración de la ceniza en la misa de 20'00 con una iglesia parroquial absolutamente llena y que da comienzo al tiempo de cuaresma. Tiempo en el que la asistencia de hermanos se hace cada vez más frecuente.

Entramos en el mes de marzo, con la participación de nuestra hermandad en el Viacrucis del Consejo, portando las andas de Ntro. Padre Jesús de la Salud de los Gitanos.

Entre los días 3 al 7 de marzo celebramos el quinario a nuestros amantísimos titulares. Fue presidida por el Rvdo. Padre don Ignacio Domínguez Alcántara, religioso de los Sagrados Corazones de Sevilla (Padres Blancos). La preparación cuaresmal tuvo como tema central: "Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados"; y que con una predicación sencilla y profunda fue desarrollando en los días de quinario: "Mi amor es mi peso"; "Vosotros sois la luz del mundo y la sal de la tierra"; "Quien pierda su vida por mí, la encontrará"; "Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos"; "Levantaos, no temáis". El domingo día 8, día grande en nuestra hermandad, celebramos Función Principal de Instituto, presidida por nuestro Director Espiritual, don Mario. Función Principal celebrada, como siempre, con la solemnidad que acostumbramos.

Sin embargo aparecían ya los primeros elementos de inquietud, con las recomendaciones de la archidiócesis comunicaba el viernes, día 6 –durante el quinario- sobre las recomendaciones sanitarias relacionadas con la pandemia que cada vez se veía más cerca, y que fue uno de los temas de conversación en el posterior almuerzo que tuvimos en el restaurante La Buhaira. Nos despedimos de este gran día sin ser, aún del todo, conscientes de los cambios que se iban a producir y, sobre todo, de la rapidez y la profundidad con la que nos iban a afectar.

Aún así, sin solución de continuidad, continúan los cultos con el Jubileo Circular de las 40 horas, en el que se invita a todos los hermanos a tener un momento de adoración al Santísimo Sacramento. Entretanto el equipo de priostía ha dado el siguiente paso que nos indica que los días de cuaresma van transcurriendo como está previsto: María Santísima del Refugio de hebrea, a los pies de la cruz, en el altar mayor. Un "Stabat Mater" que podemos contemplar habitualmente desde el final del quinario hasta el fin de semana en que celebramos el besapié del Santísimo Cristo de la Salud. Aunque este año nadie podía pensar que esta escena, con la Virgen del Refugio al pié de la Cruz nos iba a acompañar ya durante todo el momento más duro de la pandemia; quizá recordándonos la oración de San Bernardo: *"En medio de tus peligros, de tus angustias, de tus dudas, piensa en María, invoca a María"*



Reunión del grupo Joven por videollamada.

Continúan aún así los plazos normales: el Instituto Andaluz de Patrimonio (IAPH) hace la revisión a la imagen del Stmo. Cristo de la Salud; se han podado los árboles de la calle Ancha para permitir el paso sin problemas de la cofradía, se realiza la primera igualá y el primer ensayo de costaleros –aunque ya se empiezan a conocer las noticias de los primeros aplazamientos de algunas cuadrillas en Sevilla… Trabajo frenético de secretaría, que ha abierto la posibilidad de acceder a las papeletas de sitio on-line y que está teniendo buena aceptación.

Solemne Quinario
a Nuestros
Amantísimos
Titulares.

Y el día doce de marzo todo cambia. Se comunica la suspensión del Pregón de la Semana Santa de Sevilla. Alicante será la primera ciudad que anuncia la suspensión de las procesiones de Semana Santa. Se aceleran los acontecimientos en nuestra hermandad, en nuestra ciudad y en todo el país: ante las noticias recibidas, la hermandad, en reunión urgente del Cabildo de Oficiales del día 13 y siguiendo las indicaciones que ese mismo día lanza la Archidiócesis -comunicado que suspendía viacrucis, cultos externos…- decide aplazar o suspender diversos actos y actividades: se suspende la presentación de un anuario en el que la hermandad tenía enormes ilusiones puestas; se aplaza del pregón de la juventud y la convivencia que la priostía tenía preparada con niños y jóvenes para acercarlos a la vida de hermandad, el taller de palmas rizadas, formaciones médicas para el cuerpo de diputados, preparatoria de la estación de penitencia. En otros casos, como en el taller "Memorízate", se buscan nuevas fórmulas y se adaptan a las circunstancias, comenzando a realizarse on-line, a través de videos, para que sus usuarios puedan seguir realizándolo.

Y comienzan a llegar noticias y decisiones que indican que definitivamente será un tiempo distinto, histórico, triste, aceptado por las noticias de contagios y de fallecimientos, especialmente de personas mayores. El día catorce de marzo, tras reunión del Arzobispo de Sevilla, el Alcalde de la ciudad y el Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías se hace oficial la suspensión de las procesiones de la Semana Santa. Más aún: la Archidiócesis cierra las iglesias al culto.

El Papa Francisco, alguna semana después, realizará esta reflexión desde la plaza de San Pedro:

> *"El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza. Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza.*

Esta fue la reacción inmediata de nuestra hermandad desde el mismo día 14: el Grupo Joven lanza a las redes sociales una oración para vivir cristianamente este tiempo de prueba, en discernimiento de qué es lo que nos pide el Señor en esos momentos.

Consejo y hermandades comienzan a retransmitir misas utilizando las redes sociales. Nos acostumbramos a seguir las misas desde casa, añorando poder vivirlas en la parroquia, con nuestras imágenes, pero unidos a la comunidad cristiana, y participando de los sagrados misterios a través de la comunión espiritual.

Sólo un día después, se declara el estado de alarma y quedan cerrados todos los movimientos. El Hermano Mayor envía una carta a todos los hermanos con el ánimo para afrontar la situación que comenzábamos a vivir: informa de las primeras actuaciones de la Junta: el uso de los medios telemáticos para vivir este tiempo de cuaresma, la posibilidad de seguir la misa dominical a través del canal de Youtube… parroquia y hermandad afrontamos conjuntamente este tiempo.

Comenzamos a ser conscientes de los momentos que no podríamos vivir, como la convivencia durante el reparto de papeletas de sitio y los encuentros con quienes vemos con menos frecuencia y con los que nos ponemos al día de cómo nos va la vida a unos y a otros.

La hermandad busca nuevos medios para continuar cumpliendo sus funciones: culto, formación y caridad: misa dominical a través del canal de youtube, que también se usa para formación y conocimiento de la hermandad, el anuario –estrenado este año- se ofrece on-line para que todos los hermanos tengan acceso; mensaje del director espiritual a través de videos; la diputación de caridad también se adapta y empieza a canalizar sus proyectos de buscando otros caminos: el proyecto "Estar con" se realiza de manera telefónica; no se detiene la actividad de colaboración con la Fundación Mornese.

Y todos los hermanos comienzan a responder a los proyectos que se van proponiendo: hasta los más pequeños con el proyecto "yo soy nazareno de San Bernardo", enviando sus dibujos con nazarenos negros y morados, entre arcoíris de colores con el hastag "quedateencasa". Se publican en las redes sociales los muchos dibujos que van llegando. Empezamos a vivir, con emoción, cómo la hermandad empieza a moverse y se resiste a que la pandemia acabe con la vida de hermandad compartida, aunque tenga que poner en marcha su imaginación y redoblar esfuerzos.

La cuaresma avanza, y apenas hay unos días para reorganizar los próximos cultos de la hermandad, como el besapié al Cristo de la Salud: no olvidamos a nuestros mayores, que debían abrir este

Montaje realizado con las fotos de los usuarios de redes sociales que participaron en los proyectos on-line de nuestra Hermandad durante la Cuaresma del año pasado.

fin de semana de cultos preparativos de cuaresma junto al Santísimo Cristo de la Salud, con una meditación junto a la imagen del Señor. Recordamos a través de las redes sociales el momento en el que debería comenzar este acto y se anuncia un Viacrucis virtual, con imágenes de años anteriores y el ejercicio del piadoso viacrucis que debería recorrer las calles del barrio: primera vivencia directa de lo que estaba ocurriendo. A las 20'30 horas, para respetar el aplauso que se dedica a los sanitarios y cuerpos en primera línea contra el covid, la hermandad abre simbólicamente las puertas de la parroquia para sacar y entrar directamente a las casas de todos los hermanos y fieles, para iniciar un viacrucis distinto, intimo, profundo: iniciado con una alocución de nuestro Hermano Mayor, Javier Gomez García, inicia el rezo el director espiritual de la hermandad y van transcurriendo las estaciones del viacrucis a través de las imágenes y la locución conocida, entrañable de nuestros hermanos periodistas Amalia S.C. Ortiz de Lanzagorta y Cristóbal Cervantes. 350 visualizaciones en directo, con familias completas delante del ordenador para sentirnos hermandad grande y tras el viacrucis, oleadas de agradecimiento de los hermanos que recibimos desde muchos puntos de la ciudad y la provincia.

El domingo, día 22 de marzo, continuamos viviendo una experiencia profunda de emoción, vivencia y ausencia, melancolía, memoria y fe cuando veíamos a través de las pantallas lo que debíamos estar viviendo en San Bernardo. Una Función de Besapié vivida desde casa, comunión espiritual, oración conjunta a pesar de la distancia. Ya en la tarde, también a través de emisión por los canales de la hermandad revivimos el momento en que la elegante canastilla del paso entra en la parroquia, en la oscuridad de la noche para acoger la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Salud y así comenzar los preparativos de un Miércoles Santo que no se iba a realizar, desgraciadamente, como acostumbramos.

Sensaciones contrapuestas de emoción con la noticia de la prolongación del estado de alarma. El papa Francisco nos invita a compartir a las 12'00 h. del día 25 de abril un Padrenuestro y nos convoca el día 27 a las 18'00 h. a un momento de oración, con invitación a participar espiritualmente en la adoración al Santísimo Sacramento, para finalizar con la bendición urbi et orbi, con la posibilidad de recibir indulgencia plenaria, desde la plaza de San Pedro. Una llamada a no perder la esperanza en este tiempo de tinieblas como el propio papa expreso, y que ha quedado como una de las imáge-

nes más impactantes del recorrido espiritual vivido en esta pandemia, con el papa caminando solo, en un desapacible día de frío y lluvia, hacia el atrio de la basílica de San Pedro, donde le esperaba el Cristo de la iglesia de San Marcello, que en el siglo XVI fue llevado en procesión para acabar con la "Gran Peste" de Roma.

El cuerpo de diputados recoge la invitación del papa y propone unirnos diariamente, a las 21'00 h. para un momento de oración: muchos hermanos graban desde sus casas un video con la acogida en la palma de la mano de la medalla de la hermandad, en el lugar de sus casas presidido por nuestros Titulares. Muchos hermanos se unen a esta iniciativa, organizada por el Diputado Mayor de Gobierno, que edita y lanza esta manera de rezar puntualmente a las 21'00 h.. También su une el Grupo Joven. Y así van quedando recogidas todas estas manifestaciones de fe, que expresan la necesidad que tenemos de vivirla en comunidad. Los más pequeños también, ahora fotografiando y enviando a la hermandad los recortables de nazarenos de San Bernardo que van realizando en casa, muchas veces ayudados por sus mayores. Qué manera de transmitir la vivencia cofrade en este tiempo tan extraño.

Vuelta al culto tras la pandemia

Tiempo extraño y doloroso, en el que las noticias de fallecimientos llegaban y nos dejaban la amarga experiencia de no poder acompañar a nuestros hermanos en esos momentos. De nuevo valoramos la función de las hermandades de dar sepultura a nuestros hermanos, de acompañar a las familias, de poder vivir conjuntamente estos momentos de compartir fe, salud de alma y refugio en los momentos de dolor. Mientras, como un símbolo en la oscuridad de la parroquia vacía, María Santísima del Refugio continuaba vestida de hebrea, al pié de la cruz. Esta vez, también de nuestras cruces. De las de los hermanos hospitalizados, o de aquellos que tenían que despedirse de sus seres queridos en la lejanía, sin el último abrazo, ni el último beso. Y, no lo dudéis ni olvidéis, María al pié de nuestra cruz: *"En medio de tus peligros, de tus angustias, de tus dudas, piensa en María, invoca a María"*

Pero la cuaresma se sigue viviendo, sorprendentemente, de otra manera: Vídeos de nuestros hermanos, como nuestro querido Pepe Márquez nos animan. Empresas de video comparten sus producciones para que puedan ser utilizadas en los canales de las hermandades. El Domingo de Ramos vivimos la misa de Palmas desde casa –más de uno vestido con terno de día grande-. La junta de gobierno aprovecha las tecnologías digitales para vivir la semana grande. Las reuniones y cabildos organizados por videollamada son constantes. A través del grupo de comunicación se va configurando una programación que nos permita vivir juntos el día en el que los hermanos de San Bernardo se deberían lanzar a las calles para ofrecer Salud y Refugio. Si los hermanos no podían venir a San Bernardo, San Bernardo iría y entraría en las casas de sus hermanos.

Y llega el Miércoles Santo. Cada uno podrá recordar, expresar y revivir desde lo más profundo de su alma sus sensaciones en este momento. La hermandad realiza su misa de Miércoles Santo a las 12'00 h. por streaming. A las 13'45 h., la Junta de Gobierno se une por videoconferencia en el momento en que iniciaríamos la oración previa a la salida de la estación de penitencia. Desde este momento se lanza una programación variada para recordar, vivir, compartir juntos este día grande de la hermandad. A la hora prevista, a través de las redes, el Diputado Mayor de Gobierno pide la venia para anunciar que la hermandad de San Bernardo entra en la Carrera Oficial.

Momentos emocionantes: el amanecer de la reja de la parroquia con ramos de flores y mensajes de aquellos que por motivos laborales podían salir de casa; La ofrenda floral del Cuerpo de Bomberos en la puerta de la iglesia; las sirenas y el foco de los bomberos a la hora en el que el paso del Cristo de la

Salud debía pasar por el puente… una tarde seguida por incontables hermanos, que hicieron que esta tarde nuestra hermandad escalara al número 16 de tendencias en España. A mayor gloria de Dios. Y las muestras de cariño, apoyo y agradecimiento por el esfuerzo y el resultado de la programación realizada para poder vivir de una manera distinta e inesperada este Miércoles Santo, contestada al día siguiente con una carta del Hermano Mayor por las innumerables muestras de cariño recibidas.

La cofradía regresa al templo –en un Miércoles Santo habitual- ya la madrugada del Jueves Santo. Inicio del Triduo Sacro, que nos lleva al momento culminante de la vida cristiana: la pasión, muerte y resurrección del Señor. De nuevo nos unimos para rezar el Rosario de las Siete Dolores de la Virgen María, realizado por distintos hermanos. Los oficios de jueves y viernes santo, así como la Vigilia Pascual las vivimos conjuntamente con los actos ofrecidos desde la iglesia de Sevilla.

Comienza el tiempo de Pascua aún con el estado de alarma. Los Cabildo de Oficiales continúan siendo por videoconferencia, organizando así la vida de hermandad: reinventando y adaptando la diputación de caridad creando el pago telemático para las aportaciones; Se editan estampas con la imagen del Cristo de la Salud y la oración del Padrenuestro para entregarlas a los capellanes de los hospitales y que éstos las repartan entre los enfermos y sanitarios; las retransmisiones de la misa dominical a la que se añade la misa diaria por la tarde desde San Bernardo; continúa la formación a través del canal de youtube con entrevistas como las del Hermano Mayor o de José María Lobo, acercándonos a la historia de nuestra corporación; continúan las reuniones del Grupo Joven, también por videoconferencia.

Y, por fin, parece que se ve algo de luz al final del túnel. A finales del mes de abril, el día 30, se publican las medidas de reinicio del culto de la Conferencia Episcopal. Comienza así el trabajo de adecuación de espacios en la parroquia y en la casa hermandad: geles, mascarillas, aforos.

El mes de mayo comienza con la carta del papa Francisco para el mes de María:

> *"Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza. A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe".*

Tras la situación sanitaria empieza a verse también la dimensión de la situación económica que la pandemia está dejando tras de sí. El Arzobispo de Sevilla envía una carta a los diputados de caridad de las hermandades, de la extraemos estas palabras:

Clausura del Foro del X de Formación Álvarez Allende con entrega de diplomas de participación por la archidiócesis.

> *"De forma casi silenciosa y anónima manifestáis de forma concreta y palpable la ternura y la misericordia de Jesús, haciendo que la persona que sufre se sienta amada. Vosotros no pasáis de largo ante el hombre lleno de heridas y tendido en la cuneta del camino. Seguid bajándoos, como el Buen Samaritano, de la cabalgadura de vuestro bienestar, para curar esas heridas, tan numerosas y tan dolientes. No os importe que vuestra tarea muchas veces no sea reconocida. Es lo de menos. Nos la reconoce el Señor, que es lo importante".*

Mensaje que cae en la tierra fértil de la diputación de Caridad, gestiones que consiguen que a través la Fundación Caixa asigna una subvención de 4500 euros para el proyecto de la barriada de La Plata, unido a la Fundación Mornese, mencionada anteriormente. Será entregado por nuestro hermano y director de la oficina de Caixa que ha gestionado el donativo don José Luis González. El donativo es recogido por Sor Loli y Susana, de la Fundación Mornese el día 28 de mayo.

Encomendados a la Santísima Virgen, no podía ser de otra manera, la Función de la Mediación de la Santísima Virgen María, presidida por don Mario, el día 8 de mayo, se convirtió en la última que se realizaría en tiempo de confinamiento.

Los signos de la apertura empiezan a darse en los movimientos y las actividades: vuelven a realizarse las misas de domingo el día 13 de mayo y la hermandad comunica la reapertura al culto y de la casa hermandad. Medidas sanitarias, aforos, ampliación de las misas con una a las 18'00 h., intentan facilitar la vuelta al culto sin descuidar las medidas sanitarias que es necesario cumplir.

Reunión con el presidente de Proyecto Hombre.

Nuestra casa comienza a acoger la vida de hermandad que tanto echábamos de menos, aunque extremando todas las medidas establecidas. Muchos hermanos comienzan a pasar para recoger sus papeletas de sitio, el anuario que quedó sin presentar oficialmente. La Virgen del Refugio vuelve a su camarín –con manto negro, en señal de duelo por los fallecidos en la pandemia- y el Cristo de la Salud a su altar el día 14 de mayo. Desde el tiempo de cuaresma, como recordamos habían estado en el altar mayor. Y a final de mayo, el día 27, la reunión del cabildo de oficiales vuelve a realizarse en las dependencias de la hermandad.

El domingo 14 de junio se celebró la Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo. Presidida por don Juan Dobado, prior del convento del Santo Ángel de Sevilla, la función concluye con solemne procesión claustral con su Divina Majestad por las naves del templo. En esta ocasión, por las medidas restrictivas, en la procesión claustral no pudieron participar, como es habitual, los hermanos y feligreses acompañando con luz al Santísimo.

Es decisión de la Junta de Gobierno que siempre que se cumplan todas las medidas de seguridad, la hermandad debe comenzar a retomar el pulso. Así, se propone al Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende, realizar la sesión de clausura que debía tener lugar en nuestra parroquia. Así se hizo, tras consultar con el delegado arzobispal de hermandades y cofradías, don Marcelino Manzano. De esa manera pudo cerrase en la fecha prevista el Foro, respetando el aforo correspondiente. Foro que cumplía diez años de existencia y se entregaban los diplomas acreditativos a los asistentes, que pudimos tener unos minutos de convivencia al aire libre, en el patio de la parroquia.

Siguiendo las indicaciones del arzobispo, la diputación de caridad continúa ampliando sus proyectos y actuaciones: se adhiere al proyecto “El guiso solidario”, que tiene como objetivo ofrecer quinientos menús diarios durante un año, para personas desfavorecidas. Fue inaugurado en la basílica de la Macarena el 5 de junio. Se mantienen contactos con el presidente de Proyecto hombre, para formalizar acuerdos con nuestra hermandad.

Se retoman contactos con el ayuntamiento reuniéndose el Hermano Mayor con el Delegado de Fiestas Mayores del ayuntamiento de Sevilla, don Juan Carlos Cabrera, reunión aplazada por la pandemia para concretar los actos del 75 aniversario de la inclusión del título de Mariana en el escudo de la ciudad.

El día 5 de julio la Virgen del Refugio era retirada del culto durante unos días, para realizaciones de consolidación en las articulaciones y limpieza así como corregir los problemas propios del tiempo y del culto, que había ido eliminando pintura de los dedos de la Virgen y que volvería el 30 de junio.

La vida de la casa hermandad también acogía eventos importantes para la historia del barrio, como las reuniones de la comisión organizadora de los actos conmemorativos del centenario de la Sociedad Deportiva Triaca, en el que participa la hermandad, tan presenta en la historia de muchos hermanos a través de todo un siglo. También se reanudan las reuniones del grupo “Toreros de San Bernardo”.

A finales del mes de julio la pintora y cartelista Nuria Barrera acogía la petición de la hermandad de ser quien se encargara de la realización del cartel conmemorativo que anunciaría los actos del 75 aniversario de Sevilla Mariana.

Grupo de confirmación de la hermandad

450 Aniversario de la Hdad. Sacramental y de Ánimas. Vigilia.

Recobraba vida la hermandad, pero continuaban las necesidades de muchas personas afectadas por las consecuencias económicas de la pandemia. Y la diputación de Caridad hacía entrega de los alimentos recogidos durante el periodo de recogida de papeletas, al comedor benéfico San Vicente de Paúl- Hijas de la Caridad, que de atender a 240 personas antes de la pandemia, había pasado a atender a 340.

El 13 de agosto, con aforo reducido y reducido también el cuerpo de acólitos, podíamos celebrar el día de la Virgen del Refugio, presidido por el Rvdo. Padre, don Javier Martínez Naranjo, párroco de la Purísima Concepción de Brenes. Y una semana después, se celebraba función al señor San Bernardo, presidido por don Mario.

Llegaba a su fin un curso cofrade lleno de dificultades. Decimos llegaba a su fin, porque en San Bernardo el curso finalizada con la Función de la Exaltación de la Santa Cruz, que termina con la procesión eucarística por las calles de la feligresía –último culto antes del inicio de curso con la misa de Espíritu Santo-. Este año, la hermandad Sacramental y de Ánimas cumplía 450 años de su primera aprobación de reglas.

La hermandad preparó un programa de actos para celebrar esta efeméride, entre las que no podíamos contar, como era evidente, con la procesión eucarística por las calles del barrio.

Los actos comenzaron el día 12 de septiembre con una Vigilia de Adoración eucarística, presidida por nuestro director espiritual. El acompañamiento musical estuvo realizado por el grupo de música barroca Ottava Rima. Un comienzo de aniversario majestuoso más aún, si cabe, después de tantos momentos de desasosiego a lo largo de tantos meses. El Santísimo Sacramento nos confortaba y el momento de vigilia nos ayudó a asimilar todas las vivencias y reflexionar sobre aquello que el Señor nos pedía en este momento y en esta situación.

Una exposición fotográfica nos recordaba también momentos de vida dura y carencias de otros tiempos y un barrio que vivía vitalmente la fiesta que suponía la procesión del corpus en San Bernardo: los balcones decorados con colchas, los ni-

450 Aniversario de la Hdad. Sacramental y de Ánimas. Exposición fotográfica

Primera jura de hermanos tras el confinamiento

ños vestidos con sus mejores galas, el reparto de pan entre los feligreses… imágenes de otro tiempo que no debemos dejar que se pierda en el olvido. La exposición fue organizada y presentada por nuestro primer consiliario don José Antonio Arévalo Quijada. Magnífica exposición con imágenes para el recuerdo y la memoria con una explicación muy clarificadora que permitía poner en su contexto y conocer a fondo aquello que representaban las imágenes. Una presentación, acompañada de una guía magníficamente editada, que afortunadamente pudo tener público asistente.

La vida de hermandad continuaba recuperando aquello que habíamos tenido que suspender, y el día veinte de septiembre juraban por fin los hermanos que no pudieron hacerlo al acelerarse las medidas de cierre y estado de alarma del inicio de la pandemia.

450 Aniversario de la Hdad. Sacramental y de Ánimas. Conferencia del Consiliario Primero, José Antonio Arévalo

Otras actividades continuaban sin descanso y tratando de minimizar los perjuicios económicos causados por la pandemia: recepción a la Fundación La Caixa para formalizar la donación de 50 kits de material escolar para varios proyectos: en colaboración con la asociación "Rompe tus Cadenas" –entidad de referencia en la zona de Su Eminencia que con actuaciones concretas y realizables desarrollan sus objetivos destinados a la incorporación social y la prevención de drogodependencias y evitar la exclusión social-. En representación de la Asociación estuvieron en la casa hermandad, su presidente, don Francisco Rodríguez y doña Raquel Navarro, secretaria. También a través del proyecto "Crea Escuela" desarrollado en el internado de Santa Ángela y la Fundación Mornese; y otros proyectos como el donativo de 100 Kilos de alimentos para el proyecto Fraternitas y el donativo a la fundación Claver de ropa para niños entre 4 meses y 12 años. En otros casos el esfuerzo de la Diputación de Caridad consistía en poner en conocimiento y difundir proyectos que también veían alterados su dinámica habitual como la Gala Autismo Sevilla

Sin solución de continuidad, comenzamos el nuevo curso cofrade, pidiendo los dones del Espíritu Santo los –sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios- para

Entrega de donativos para Refugio para cada Bebé

Bandera Mariana.

nuestro camino en este nuevo curso que se iniciaba con mucha incertidumbre. Ante el altar del Cristo de la Salud nos encomendábamos a través del canto del Veni-Creator al Espíritu Santo, reunidos en el grupo que acude habitualmente a esta íntima celebración.

Dos días después, el papa Francisco publicaba su carta encíclica *"Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social"* en la que nos recuerda que : "San Francisco declara feliz a quien ame al otro, tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está junto a él".

Otro de los aspectos que atiende la hermandad es el cuidado del patrimonio que nos han dejado nuestros mayores: llegaba restaurado el cuadro de alegoría de ánimas. Por las mismas fechas el cuadro del "Nazareno" de Valdés Leal, se trasladaba a la sede del Consejo de Hermandades y Cofradías para ser expuesto, dentro del proyecto de difusión cultural, "La obra invitada". Desgraciadamente por motivos de la pandemia la sede del Consejo tuvo que cerrarse y de esta manera muchos sevillanos no pudieron disfrutar de esta maravillosa obra de arte; el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico realizaba la revisión habitual para ver el estado de conservación de la imagen del Señor. Momentos también para poder observarlo en la capilla sacramental y tener un momento de oración y recogimiento más íntimo.

Entretanto, continuaban los actos conmemorativos del 450 aniversario de la hermandad Sacramental y de Ánimas. La casa engalanada al efecto, con una reproducción del cuadro de la Sagrada Cena de Varela, que la hermandad tiene expuesta en el museo de la Casa, y una lona con una imagen del paso de la custodia en la calle, con la torre de la iglesia parroquial al fondo. Se realizaba una conferencia sobre la historia de la hermandad sacramental y de ánimas, realizada por nuestro primer consiliario don José Antonio Arévalo Quijada. Con gran afluencia de público, dentro de los aforos permitidos conocimos un recorrido histórico que nos acercó a la realidad vivida por la hermandad sacramental y de ánimas hasta nuestros días.

En el mes de octubre los miembros de las distintas hermandades que organizan el Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende, se reúne en la casa hermandad de San Bernardo para organizar las sesiones del Foro para el curso cofrade 20-21. Este curso, con motivo del 75 aniversario de la inclusión del título de Mariana en el escudo de la ciudad de Sevilla a iniciativa de la hermandad de San Bernardo, se decide que el tema que central de las distintas sesiones del Foro sea la Virgen María. Los temas que se iban a desarrollar en las cuatro sesiones previstas –además de la clausura, que consistiría en una misa de acción de gracias y la entrega de diplomas- serían: "Maria en las Sagradas Escrituras"; "La Inmaculada Concepción"; "Dolores de la Virgen" y "María en la liturgia y en la devoción popular". Todas las ponencias estaría a cargo del mariólogo

Rvdo. Padre don Álvaro Román Villalón, párroco de Santa María Magdalena de Arahal. Desgraciadamente las restricciones de movimientos y horas hizo, en primer lugar aplazar y finalmente suspender el Foro para el curso cofrade 20-21.

El agravamiento de la situación de la pandemia volvía a endurecerse. Y tras realizar consultas al distrito, se decide aplazar la actividad presencial del taller "Memorízate" hasta que la situación mejore. Vuelve las restricciones, ahora en forma de cierre perimetral de municipios, con los que la posibilidad de acercarse a San Bernardo se hace más complicada, e imposible para muchos hermanos. El aforo se limita al 30% y el cierre perimetral se prolongaría durante dos semanas más.

Está situación afectó de lleno a nuestros cultos y actividades. El día 1 de noviembre la Virgen de Refugio amanecía de luto para recordar, durante el mes de noviembre, nuestros hermanos difuntos. El jueves 6 de noviembre tenía lugar la Función de Ánimas, presidida por nuestro director espiritual. Una función que ha cobrado una significación muy importante para nuestra hermandad desde que se puso a disposición de los hermanos la cripta bajo la capilla sacramental para que descansen allí los restos cinerarios de nuestros hermanos. Con aforos muy limitados, este año tras la función no pudieron ser trasladados con la solemnidad, la cercanía y el recogimiento acostumbrados los restos de nuestros hermanos difuntos. Las familias debieron ser convocadas en días distintos, no sin dificultades, para poder realizar el traslado, que no obstante, con una gran dedicación de la diputación de cultos, mayordomía, priostía y secretaría se realizó como deben y merecen nuestros hermanos. Vaya desde aquí nuestra oración y recuerdo continuo. Presentes siempre en nuestros actos y oraciones.

Como viene siendo habitual, la casa hermandad se abre, este año el jueves 5 de noviembre, para facilitar las campañas de vacunación de la gripe para mayores de 65 años y personas en riesgo. Campaña de vacunación organizada a través del Distrito Sanitario y en colaboración con el Centro de Salud Mallén.

Las dificultades y limitaciones afectaron también a la función del Patrocinio, que tuvo lugar el domingo 8 de noviembre, segundo del mes de noviembre como indican nuestras reglas. Titular de gloria de nuestra hermandad y día especialmente alegre entre nosotros porque son invitados a jurar reglas los hermanos y hermanas que cumplen catorce años. Esta convocatoria a los niños y niñas de catorce años fue suspendida, como también los fue la misa de acción de gracias que la hermandad realiza con los hermanos y hermanas que realizan su primera comunión, ya que estas tuvieron que ser aplazadas. Especialmente sentida por todos es la imposibilidad de poder convocar a los niños y jóvenes de la hermandad en estos actos, ya que son momentos difíciles de recuperar y de vivir. Siempre han sido recuerdos importantes en la vida de nuestros hermanos encontrarse con fotografías con las que recorrer y recordar los momentos especiales entre que han podido vivir en San Bernardo. Función presidida por don Mario, como es costumbre, como director espiritual de la hermandad y que también vio limitada la presencia de acólitos.

Pero queremos luchar y mantener la vida: comenzaba la realización del Belén que dirige nuestro hermano y segundo mayordomo Jaime Laguillo. Hay que seguir anunciando al Señor. Y el misterio de la encarnación debe estar presente, especialmente en momentos de dificultad, como el que vivimos. Y la ilusión de los pequeños no se puede perder… y así se puso en marcha el proyecto Reyes Magos, para las niñas del internado de Santa Ángela, este año también limitado por la pandemia. Desde aquí nuestra eterna admiración por las hermanas de Santa Ángela, que fueron muy afectadas por la pandemia. Ejemplo eterno para Sevilla.

El mes de diciembre comienza con las duras restricciones de confinamiento perimetral. La función a nuestra titular Santa Bárbara también se ve afectada por el aforo. De nuevo los signos: la nueva saya de

El Hermano Mayor se reúne con el Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla.

Se entregan los regalos que sus Majestades han dejado en San Bernardo para las niñas del convento de Santa Ángela.

la Virgen del Refugio llega a San Bernardo portando ya los nombres de aquellas personas que han participado en sufragar sus gastos. Una lista interminable de nombres de personas y familias nos recordaba a los hermanos que hoy no podían estar presentes. La saya de la Virgen acogía sus intenciones y los hacía presente. Una visión emotiva y conmovedora ver todos esos nombres, todas esas vidas.

El cuatro de diciembre tenía lugar la Función de Santa Bárbara, que simboliza la unión de nuestra hermandad con el arma de artillería. Una Función que presidía don Mario, y que siempre nos recuerda el valor de aquellos que dan testimonio de su fe, especialmente en aquellos lugares en el que hacerlo supone un riesgo cierto para sus vidas. En la oración de los fieles tenemos presentes a misioneros y a todos aquellos que sufren persecución a causa de su fe.

Entrando en el tiempo de adviento, la hermandad reconocía la labor de todos aquellos que había estado en primera línea de la lucha contra la pandemia, con riesgo de su salud, de sus vidas y viviendo el sufrimiento o el alejamiento de sus familias. Protagonizaban la presentación de vídeo en la intervenían, entrando en una iglesia vacía, representantes de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado (policía, bomberos, Guardia civil, ejército) y trabajadores de actividades esenciales durante el confinamiento (sanitarios, conductores de autobuses, cajeros de supermercado…). Escuchaban un villancico junto al presbiterio de la parroquia interpretado por el cuarteto Toranzo Ensemble –que nos acompaña habitualmente en los cultos-, y ponían voz a la labor que realiza la bolsa de caridad; a la vez que servía como felicitación de navidad. Toda una declaración de intenciones de la diputación de Caridad y de la Hermandad.

La hermandad que recibe y la hermandad que sale al encuentro. Este año no podíamos realizar la habitual visita navideña al Hospital infantil Virgen del Rocío y a los niños y niñas de la planta de oncología. Recibíamos en diciembre una comunicación llena de cariño desde éste hospital: *"Aunque este año, por sus especiales circunstancias no nos hemos podido reunir, daros las gracias por estar ahí, deseando que el próximo año nos permita realizar lo que más nos gusta, que no es otra cosa que hacer felices a los demás. Desde el Hospital Virgen del Rocío os deseamos unas felices fiestas y que el año venidero esté lleno de luz y de esperanza".*

La Diputación de Caridad continúa reinventándose y lanzaba la posibilidad de hacer los donativos a través de la aplicación bizum para las distintas campañas de Navidad: Apadrina a un bebé, Cajas solidarias, Ya vienen los Reyes, Guiso Solidario, Llegó el Frío… La Asociación Abnegación de San Bernardo realizaba una generosa aportación de comida preparada para las muchas necesidades.

La colaboración con la parroquia se acentúa, apoyando a Cáritas parroquial cubriendo las necesidades de los usuarios de la parroquia. Igualmente se tiene una importante colaboración con Cáritas Sevilla ante las cada vez mayores necesidades. Petición de ayuda a la que respondimos, uniéndonos a la iniciativa de las hermandades del Lunes Santo, que canalizaron esta colaboración.

Volvía el cuadro del Nazareno de Valdés Leal tras su "infructuosa" estancia en el Consejo, ya que como decimos, sus puertas debieron cerrarse por un brote de covid-19.

Cartel realizado por Nuria Barrera.

El Hermano Mayor y el Primer Teniente, José García, se reunían con el Alcalde de Sevilla para la organización de los actos conmemorativos de Sevilla Mariana, que apenas en mes tendría su puesta de largo en la casa consistorial de Sevilla con la presentación del cartel anunciador de Nuria Barrera. Se acerca un año ilusionante para nuestra hermandad y la ciudad de Sevilla.

A poco de comenzar el curso cofrade, la archidiócesis comunica que tampoco habrá desfiles procesionales en 2021. Un nuevo jarro de agua fría, aunque esperado a tenor del cariz que tomaban los acontecimientos y que posteriormente se verían confirmadas por el agravamiento de las cifras de la pandemia.

El día 8 de diciembre, como indican nuestras reglas, celebramos Función Solemne de la Pura y Limpia. Día habitualmente alegre, familiar, tras el que se bendijo el Belén que expone la hermandad durante este tiempo de adviento en el que nos encontramos. Un tiempo también limitado en la asistencia a causa del cierre perimetral municipal, aunque intenso y emotivo. Presidía la Función el Rvdo. Padre don Andrés Ybarra Satrústegui, Vicerrector del Seminario Metropolitano de Sevilla

Comenzaba el año esperado de 2021. Actividades tan entrañables como el Cartero Real que supone siempre un toque de alegría navideña en las calles del barrio, tan necesitados especialmente estos días, y la presencia de familias en nuestra casa hermandad para entregar hacer llegar las cartas a sus Majestades, los Reyes de Oriente, eran finalmente suspendidas ante el riesgo cierto y permanente. Este enero, sus majestades sobrevolaron el cielo de Sevilla en globo aerostático ante la imposibilidad de concentrar mucha gente en las calles de la ciudad, habitualmente llenas de colorido, caramelos, alegría y ojos abiertos de los más pequeños para no perderse detalle. Aún así, sus majestades los Reyes Magos, por encargo de la hermandad de San Bernardo, a través de la Diputación de Caridad y la generosidad de sus hermanos, respondía a la petición de hacían llegar a las niñas internas en el convento de Santa Ángela de la Cruz, los regalos que habían pedido a través de las cartas que habían hecho llegar a nuestra hermandad.

En el mes de enero se presentaba, dentro de los actos proyectados con motivo del 75 aniversario de Sevilla Mariana, la obra social de la hermandad "Refugio Regina" elemento central de esta efeméride. El proyecto Refugio Regina, atiende las necesidades de un grupo de jóvenes inmigrantes sin hogar y en riesgo de exclusión social, en un piso de barriada de La Plata, acompañados de la Fundación Mornese.

El día 14 de enero tenía lugar en el salón Colón del Ayuntamiento de Sevilla, el acto de presentación del cartel anunciador del 75 aniversario de la inclusión en el escudo de la ciudad del título de Mariana por iniciativa de nuestra hermandad. Ausencia obligada del delegado de Fiestas mayores, don Juan Carlos Cabrera, a causa del Covid, tenía lugar a las 19'00 h. la puesta de largo de los actos conmemorativos. Acto dirigido, como maestro de ceremonias, por nuestro hermano Cristóbal Cervantes. Un acto, limitado tanto en el aforo como en el tiempo por restricciones perimetrales y de toque de queda, al que pudieron asistir unas cuarenta personas, lo que no quitó un ápice de intensidad. Fue seguido por muchos hermanos desde sus casas ya que fue emitido en directo por streaming por el canal de Youtube de la hermandad. La emocionante presentación y explicación del cartel por Nuria Barrera fue acompañada por las palabras del Hermano Mayor y la delegada del distrito Macarena, Doña Clara Macías, en representación del Ayuntamiento de Sevilla.

El día 30 de enero comenzaba el besamanos a María Santísima del Refugio. Pero no como siempre. No pudimos abrir este fin de semana tan familiar en nuestra hermandad, en la que padres, madres, abuelos y abuelas acercan a los más pequeños para besar la mano de la Virgen, ofrecer una flor y comenzar a tener sus primeras vivencias como herma-

Presentación cartel

Foto de Familia tras el acto de presentación del cartel del /5 Aniversario de Sevilla Mariana.

Solemne Función a María Santísima del Refugio.

nos en la que para muchos es su segunda casa. No pudimos acercarnos a la Virgen del Refugio como acostumbramos, mantener durante unos segundos su mirada y llevarnos ese momento breve, pero eterno, que guardamos en lo más profundo de nuestro corazón. Este año tuvo que ser una Veneración ante la imposibilidad de tocar su mano.

Un trabajo majestuoso del equipo de priostía preparó un presbiterio por el que pasarían hermanos feligreses y devotos, en número más reducido que otros años. La Mesa de Junta en este culto, brillaba especialmente con la bandera mariana restaurada espléndidamente para este aniversario.

La Veneración dio comienzo el sábado día 30, a las 18:00 h., con la apertura realizada por nuestro vicario parroquial, don Manuel Moreno Ocaña, con una lectura del evangelio y una oración, para disponer el espíritu en esta celebración a pesar de todos los inconvenientes y dificultades de este año; tener presentes a todos los que están sufriendo esta pandemia pidiendo por su salud física y espiritual y recordar a los fallecidos y orar con la esperanza en que ya han sido acogidos por la Salud de Cristo y el Refugio de su bendita Madre.

Con un aforo limitado, pero con gran expectación comenzó a las 11'00 h. la Función Solemne que fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. Arzobispo de Sevilla don Juan José Asenjo Pelegrina; Función especialísima enmarcada en los actos del LXXV aniversario de la inclusión del título de Mariana en el escudo de la ciudad de Sevilla por iniciativa de nuestra hermandad. Agradecemos muy especialmente el esfuerzo del arzobispo de Sevilla don Juan José para estar con la Hermandad en este día tan señalado. Concelebraban don Mario Fermín Ramos Vacas, director espiritual de la hermandad y don Manuel Moreno Ocaña, Vicario parroquial. Asistidos tanto en el servicio del altar como en el ceremonial por el cuerpo de acólitos, que conjuga en su amplio grupo experiencia, formación, juventud y siempre su actitud de servicio generoso a su hermandad.

En su homilía, el señor arzobispo hizo un recorrido magisterial sobre la relación del culto a la Santísima Virgen y su Inmaculada Concepción en nuestro país y nuestra ciudad a lo largo de la historia y en la actualidad, y recordando la importancia que la Madre de Dios debe tener en la oración y en la vida cristiana.

Nos acompañaron en la Función Solemne el Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla don Juan Espadas Cejas; el Regimiento de Artillería 74 –hermano honorario de la Hermandad de San Bernardo- representado por su coronel, Ilmo. Sr. don Jaime Vidal Mena, y el presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías, don Francisco Vélez de Luna.

La Función Solemne de Veneración fue emitida por streaming, superando las 1200 visualizaciones.

Día de encuentros, como cada año, aunque con menos presencia que en años anteriores por motivos evidentes, en el que no faltó la ofrenda floral del nuestro Grupo Joven, y que finalizó tras el rezo del Santo Rosario, a las 18:00 h.

Llegamos al final de esta crónica de la vida de nuestra hermandad. Seguro que muchas cosas han quedado fuera y otras las podemos completar con

nuestra experiencia personal de este año. Hemos mirado hacia atrás y cada cual tendrá que reflexionar y rezar qué ha supuesto este tiempo de pandemia. Porque este tiempo no puede quedar como un tiempo perdido, en el que no hemos podido vivir lo que estamos acostumbrados a vivir. Ha sido un tiempo lleno de emociones, pérdidas y encuentros; angustias, soledad, búsqueda, incomprensión, superación, fortaleza… La hermandad es una familia de familias, una familia grande que ha pasado los mismos momentos que cualquiera de nuestras familias. Pero creo que podemos decir que lo hemos querido y podido vivir juntos gracias a nuestros Amantísimos Titulares, que nos ayudan a dirigir la mirada a la belleza que no se apaga, al encuentro con Dios. La hermandad ha mantenido su función a pesar de todas las dificultades e inconvenientes: Culto, Formación y Caridad; apoyado en un trabajo ímprobo de su junta, sus grupos de trabajo y todos los hermanos que desde sus casas animaban, participaban en proyectos, enviaban cartas de ánimos, dibujos de niños, vídeos…. una auténtica familia de familias. Emocionante. ¿Qué pensaremos de este tiempo vivido? ¿Cómo lo trasmitiremos a nuestros hijos, a nuestros nietos…? ¿Cómo pasará a la historia este tiempo? ¿Qué enseñanzas sacamos? ¿Cómo podemos vivir cristianamente esta experiencia? Quizá nos resuene con más fuerza que nunca el lema de nuestra hermandad: "Donde hay caridad y amor, allí está Dios". Hemos perdido a seres queridos; no hemos podido acompañarlos en sus últimos momentos, ni consolar a las familias. Por eso, quizá, nos hemos buscado más que nunca; hemos valorado más lo que tenemos, precisamente por no haber podido vivirlo como querríamos; seguro que hemos vuelto nuestras caras más que nunca a las imágenes del Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio que presiden nuestras casas, buscado las imágenes que nos acompañan en nuestras carteras, y hemos rezado, probablemente más que nunca.

Embarcados ahora en el año del 75 aniversario de la inclusión en el escudo de la ciudad de Sevilla del título de Mariana, seguimos aferrados al Refugio de María, en la búsqueda y el camino que nos conduce a la Salud de Cristo, al Reino de Dios. Quizá parte de la vivencia y el sentido de este tiempo lo recogía el papa Francisco en la oración con la que concluía su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium:

Tú que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el consuelo de la resurrección;
Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el evangelio de la vida
que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.

A pesar de todo y por encima de todo recordemos la invitación de San Bernardo:

"En medio de tus peligros, de tus angustias, de tus dudas, piensa en María, invoca a María"; y como Ella, guardemos las vivencias de este año y meditémoslas en el corazón.

Foto de familia con el Arzobispo tras la Función de Veneración a Mª. Stma. del Refugio.

Veneración a
María Santísima
del Refugio.

“Refugio Regina”, un legado por y para nuestra historia

[Manuel Lamprea Ramírez.]

Las situaciones extremas y delicadas, como la que desgraciadamente aún padecemos a día de hoy, no deben convertirse en impedimento u obstáculo para adaptarse o reinventarse, sobre todo en los aspectos más básicos y elementales de la propia condición humana. El ser humano necesita siempre Refugio, acogida, asidero. Y, por supuesto, amor para sobreponerse a la incertidumbre. El amor es certeza. Y la Diputación de Caridad de la Hermandad de San Bernardo no podía celebrar el aniversario del título de Mariana en el escudo de armas de la ciudad de Sevilla sin legar una idea, un compromiso. O, más bien, sin legar su propio ejemplo.

En estos setenta y cinco años de Sevilla Mariana se nos abre una oportunidad esencial e irrepetible para responsabilizarnos de la situación y actuar conforme a lo que nuestra historia ha labrado a lo largo de los siglos. Donde hay Caridad y Amor, allí está Dios. Y si está Dios está María, la Santísima Virgen del Refugio, ofreciendo amparo y guía a toda la Humanidad y a toda su Hermandad. Y con su nombre se inicia y se enarbola la bandera del proyecto social programado para este aniversario.

En “Refugio Regina” se condensa el trabajo, la ilusión y la esperanza de todo este equipo y de todos vosotros. “Refugio Regina”, con la colabo-

ración fundamental de la Fundación Mornese, es nuestro ambicioso programa de cara a revertir la situación de aquellas personas sin hogar en riesgo de exclusión social. Para desgranar y justificar el por qué de este proyecto, y el por qué del foco en este asunto, primero debemos conocer qué es la exclusión social, que se entiende por la pérdida de la integración de un individuo en la sociedad. Por tanto, se elimina también toda la posibilidad de participación en cualquier proceso social.

Nos ha servido de apoyatura el VIII Informe FOESSA sobre exclusión social. Actualmente, mejorar la vida en precario es tarea ardua, y han sido varios los investigadores y profesionales encargados de redactar este proyecto, que arroja varias conclusiones. Entre ellas, que la exclusión social se enquista en nuestro país. 8'5 millones de personas (el 18'4% de la población) se encuentra en riesgo de exclusión social. No finalizan ahí los datos: el dramatismo se acentúa al conocer que más de cuatro millones de personas se encuentran en riesgo de exclusión social severa, indicativo de que estos individuos viven en condiciones ciertamente indignas e impropias de la condición humana. Este informe reconoce también que vivimos en una sociedad francamente acomodada y consumista, lo que deriva en cierta "fatiga solidaria", traducida como la indiferencia frente a la situación de estas personas apartadas por completo de la sociedad.

Pero las desigualdades y la precariedad sobrevienen de lo que en el informe se define como "bloques de riesgo social", factores que influyen notablemente en la exclusión social, como es la pérdida de la calidad democrática (si no votan y no participan, no interesa y no existen en la agenda mediática), la inaccesibilidad a la vivienda, el entendimiento del trabajo como privilegio y no como derecho… Esta situación de dificultad y riesgo se agrava en el género femenino: la brecha salarial provoca desventajas en las mujeres, que cuentan con mayores probabilidades de sumirse en la pobreza. Por no mencionar otro factor estremecedor: los riesgos frente a la salud, ya que estas personas ni siquiera pueden acceder a medicamentos y fármacos en caso de enfermedad.

Dados estos y otros muchos agentes, la Hermandad de San Bernardo quiere promover la inclusión social y mejorar la sociedad aportando su granito de arena en este año tan especial para nosotros y la ciudad. FOESSA propone tres retos: nuevo escenario con responsabilidades compartidas entre diferentes Administraciones, garantizar el acceso a la supervivencia con prestaciones, y favorecer la vida en comunidad y paliar el individualismo y el egoísmo. Y en la comunidad, en el compartir, está nuestro foco y nuestro deseo. Desde el año 2017

la Hermandad de San Bernardo quiere promover la inclusión social y mejorar la sociedad aportando su granito de arena en este año tan especial para nosotros y la ciudad.

colabora nuestra hermandad con la Fundación Mornese atendiendo a inmigrantes, colectivo con alta presencia en la Barriada de la Plata y programando talleres de empleo y actividades de emancipación. Y en este sentido damos un paso más; aquí nace "Regina Refugio".

El objetivo de este proyecto es, en líneas generales, proporcionar un hogar y un lugar de formación a jóvenes subsaharianos entre 18 y 25 años en situación de irregularidad que hayan consumido algún proyecto de acogida y no tengan aún un recurso de emancipación para lograr su inserción sociolaboral. Como consecuencia, "Refugio Regina" ofrece un hogar que acogerá en un piso a seis personas en la barriada de la Plata de Sevilla, con el complemento de un programa de inserción laboral y otro de igualdad de oportunidades e igualdad de género. El proyecto cuenta con un total de cinco fases, que se irán desplegando conforme a los plazos marcados.

En primer lugar, fase de acogida, donde el usuario es entrevistado, se le informa del proyecto y

"Refugio Regina" ofrece un hogar que acogerá en un piso a seis personas en la barriada de la Plata de Sevilla.

firma el contrato de aceptación. Se les elabora un Plan de Trabajo individualizado donde se marcan los objetivos y se les ofrece el alojamiento.

En segundo lugar fase de adaptación, con un máximo de treinta días, y servirá para evaluar la adaptación de cada beneficiario. Si no logra adaptación normalizada, sale del recurso.

En tercer lugar, la fase de desarrollo, donde se ponen en marcha los programas complementarios: programa de inserción laboral (regularización de situación jurídica, formación laboral y complementaria, y búsqueda de empleo, con un total de

siete meses e intercalado con actividades de adaptación y hábitos de convivencia, como aprendizaje del idioma o excursiones culturales) y programa de igualdad de oportunidades e igualdad (charlas formativas con perspectiva de género, para concienciar sobre el papel fundamental de la mujer y que se celebrarán en la Casa Hermandad y Centro de Formación de la Fundación Mornese).

En cuarto lugar, la fase de emancipación, donde se acompañará y asesorará al joven de cara a su emancipación. Durará desde el décimo mes hasta el final del proyecto, y en quinto y último lugar, fase de acompañamiento, donde se hace un seguimiento durante los tres meses posteriores para ofrecerle apoyo social.

El recurso, en total, cuenta con una temporalidad de un año al completo, ampliable a dos para aquellos que no lograran finalizar el proceso, si bien se pretende que la metodología aplicable se caracterice por ser activa, dinámica y participativa, antes de llegar a la evaluación final, dividida en tres modalidades: continua, de proceso y final.

Este último apartado, el de la evaluación, y con el que cerramos la explicación del proyecto "Refugio Regina", se subdivide en varios indicadores o criterios evaluables, como los números de cursos ofertados, las entrevistas laborales concertadas, situación económica o grado de implicación. La evaluación se desarrollará entre los propios beneficiarios, la Diputación de Caridad y demás colectivos o personas integradas (coordinador, monitor, abogado, mediador y administrativo).

Alrededor de dieciocho mil euros se invertirán, en definitiva, en este ambicioso pero satisfactorio y gratificante proyecto, donde esta Diputación pretende incluir, e insertar, en la sociedad, a seis personas y ofrecerles una calidad de vida digna y acorde a la propia condición humana. "Refugio Regina" es el anhelo de la Hermandad de San Bernardo por construir una ciudad mejor y, por ende, una sociedad comprometida con los demás, con los desfavorecidos y con el género humano. Y qué mejor ocasión que este aniversario, estos setenta y cinco años de Sevilla Mariana, para cumplir con nuestro deber y con nuestra historia.

El barrio de San Bernardo desde el siglo XII al XVII*

[Teodoro Falcón Márquez]
Catedrático emérito de Historia del Arte

Figura 1. Vista de Sevilla desde el sudeste. Grabado de Hoefnagel, h. 1565.

DESDE LA EDAD MEDIA HASTA EL SIGLO XVI

Donde se halla ubicado este barrio y su entorno, hubo en época almohade un arrabal, que recibió el nombre de Benialofar (Benhalofar). Se extendía desde este sector, a extramuros de la Puerta de la Carne, hasta la Puerta de Carmona y el acueducto de los "Caños" de ese nombre, a orillas del Tagarete. En él había pequeñas huertas y modestas construcciones agropecuarias, próximas a edificios reales, de los que han quedado los topónimos y restos arqueológicos de La Buhaira (al-Buayra: La Laguna) y Huerta del Rey. Tienen como punto de partida un palacio de recreo, con sus jardines, que se iniciaron en 1171, en tiempos del califa Abu Yacub Yusuf (Yusuf I), por el maestro alarife Ahmed ben Basso, quien también fue el autor del proyecto del alminar de la mezquita aljama (La Giralda). El ingeniero al-Hayy Yaçis fue quien reconstruyó el acueducto llamado "Caños de Carmona", que traía agua del río Guadaíra, entre 1171-72. Según un cronista de la época, Ibn Sahib al-Sala, entonces se desecó la laguna y diseñó una zona agrícola y de recreo (almunia), para la que se trajeron tierras fértiles del Aljarafe sevillano, así como olivos, palmeras y árboles frutales, procedentes de diversos puntos de Al-Andalus. Los trabajos no concluyeron hasta 1195. Ocupaba una extensión de 78 Has., teniendo como

Figura 2. Grabado con Vista de Sevilla en 1548, en el que figura la ermita almenada.

perímetro las actuales calles: Eduardo Dato, Barrau, Camilo José Cela y Portaceli, siendo atravesada en la década de 1970 por la Avenida de la Buhaira. Engloba en la actualidad el colegio jesuita de la Inmaculada Concepción de María (Portaceli), un pabellón neomudéjar y jardines. Tras la reconquista a este sector se le denominó Huerta del Rey. El arrabal y los palacios fueron arrasados e incendiados por las tropas castellanas durante el asedio de Fernando III, comandadas por el infante don Enrique y los maestres de Alcántara y Calatrava. Tras su desaparición, a lo largo de la Baja Edad Media cristiana, el arrabal que se llamaría de San Bernardo, volvió a crecer paulatinamente. El palacio de recreo y su entorno pasaron a diversos propietarios. En parte del siglo XV perteneció al caballero veinticuatro Juan de Monsalves y, con posterioridad desde 1493, a doña Catalina de Ribera; a su hijo don Fadrique Enríquez de Ribera, I Marqués de Tarifa, y a sus descendientes los duques de Medinaceli. Por esa razón la parroquia de San Bernardo y las hermandades establecidas en ella pagaban impuestos al duque, lo mismo que los particulares, por ocupar terreno suyo. En el repartimiento que hizo Alfonso X en 1253 tras la reconquista, consta que se donaron aranzadas de viñedos a doscientos "caballeros del Tagarete".

Los orígenes del barrio de San Bernardo se remontan a los tiempos de la Reconquista, a raíz del establecimiento en este lugar de un campamento por Fernando III el Santo el 20 de agosto de 1247, día de la festividad de San Bernardo Abad, en el curso del asedio de la ciudad, como manifiesta Espinosa de los Monteros (1627). A partir de entonces comenzó a surgir aquí un arrabal en torno a una ermita de la que se tienen escasas noticias. Este núcleo de población estuvo integrado desde sus orígenes por gente modesta, que vivía en su mayor parte de la agricultura, con huertas en las que se cultivaban trigo, cáñamo y olivos; además se establecieron hornos cerámicos y de cal, ollerías y molinos de agua para el trigo. El barrio comenzó a tener entidad a fines del siglo XV y comienzos del XVI, cuando se le fue dotando de pequeñas construcciones industriales, que favorecieron el aumento de población, con la consiguiente edificación de nuevas viviendas. También hubo tabernas y mesones. En un pregón ordenado por los fieles ejecutores en 1472, se prohibió a los hombres casados del barrio entrar en ellos.

Entre las construcciones industriales surgió en primer lugar el Matadero, en 1489, y más tarde el taller de fundición iniciado por Juan Morel en la década de 1540, como fábrica de cañones

de bronce. En él su hijo Bartolomé realizó en la década de 1560 el Giraldillo, campanas y jarras (con posterioridad de azucenas) de la Giralda, el Tenebrario y el Facistol de la catedral. La familia Morel vendió la fundición en 1604 a Pedro Gil Vanvel y a Juan Ávalos, siendo el punto de partida de la Real Fundición en los siglos sucesivos, con ampliaciones y mejoras durante los reinados de Felipe V y Carlos III. Desde sus orígenes este pequeño núcleo de población tuvo una cierta marginalidad, por su ubicación a extramuros, frente a la Puerta de la Carne, y por hallarse situado a orillas del arroyo Tagarete, que se desbordaba con frecuencia, en el que se vertían toda clase de basuras y despojos. A ello hay que sumar la pestilencia del Matadero, del Quemadero y del Muladar, con los restos de reses. Por otra parte sus aguas estancadas eran un foco para la proliferación de mosquitos y otros insectos, lo que propiciaba enfermedades, entre ellas el paludismo.

Un documento gráfico excepcional de este sector, que refleja los hechos citados, es el grabado calcográfico de Joris Hoefnagel, realizado hacia 1565, publicado en el libro *Civitates Orbis Terrarum* (Figura 1).La vista de Sevilla está tomada desde el sureste, sobre un montículo desaparecido, llamado del Rey. En él se aprecia el Quemadero de la Inquisición, el Tagarete, el Matadero, los Caños de Carmona y el Muladar del Monte del Rey. El arroyo serpentineante condicionaría la vía principal del barrio, hoy San Bernardo. Se cruzaba por algunos puentes (alcantarillas). En el grabado se puede apreciar a mujeres lavando la ropa en su orilla. Este arrabal figura de forma sinóptica delante de la Puerta de la Carne. En este entorno hubo dos cementerios; primero el judío. Según los restos arqueológicos surgidos a partir de la década de 1990, esa necrópolis se extendía a lo largo de una gran área fuera de la citada puerta, en las inmediaciones de la sinagoga que se hallaba establecida en el solar de la actual iglesia de Santa María la Blanca, en el aparcamiento subterráneo de la c/Cano y Cueto, próximo a los Jardines de Murillo; así como en torno al antiguo Cuartel de Intendencia, ahora Diputación provincial. Llegaba hasta las actuales calles Campamento y Tentudía en San Bernardo y por el sector de la Buhaira. Todavía en el siglo XVI eran visibles algunas tumbas, que fueron saqueadas para reutilizar sus materiales o buscando joyas. Se han conservado algunos epitafios, entre ellos el de un célebre rabino, fechado en 1341. Entre la ermita y la Huerta del Rey hubo otro cementerio, tal vez de conversos, que fue expropiado por Real Orden de 1482.

Los orígenes del barrio de San Bernardo se remontan a los tiempos de la Reconquista, a raíz del establecimiento en este lugar de un campamento por Fernando III el Santo el 20 de agosto de 1247, día de la festividad de San Bernardo Abad.

De la ermita medieval es posible que el documento gráfico más antiguo que tenemos date de 1548. Es un grabado que ilustra el *Libro de Grandezas y cosas memorables de España*, escrito por Pedro de Medina, que se halla inserto en el capítulo titulado "De la insigne ciudad de Sevilla, su antigüedad y nobleza" (Figura 2), del que se hicieron ediciones posteriores. En esta vista de la ciudad se aprecia a extramuros una pequeña ermita de una nave, con cubiertas a dos aguas y contrafuertes exteriores. Debió ser entonces una iglesia gótico-mudéjar. Muestra torre almenada a los pies, lado de la epístola, más un pequeño campanario en la cabecera de ese frente. Es posible que en el siglo XIII fuera una iglesia encastillada (fortificada), característica de los templos ubicados a extramuros tras la Reconquista, como lo fueron las iglesias de Santa Ana en Triana y San Isidoro del Campo en Santiponce. Todos ellas se remataban entonces en terrazas, guarnecidas por merlones y almenas. Las iglesias fortificadas perdieron ese carácter al ser suprimidas tras el Sínodo celebrado en Sevilla en 1512, convocado por el arzobispo fray Diego de Deza. En esta ermita se estableció una hermandad y cofradía desde mediados del siglo XV, dedicada a San Bernardo y a la Virgen del Patrocinio. En 1562 se fundó la Hermandad sacramental y en 2 de diciembre de 1570 se aprobó la *Regla de la cofradía y hermandad de los honrados cofrades y hermanos del bienaventurado Señor San Bernardo en esta ciudad de Sevilla*, que consta de 37 capítulos. En su Preámbulo se establece entre los hermanos "el firme propósito y buena voluntad de servir a Dios Ntro. Sr. y a honrar su Santísimo Sacramento". El original de estas reglas está depositado en el Archivo Histó-

rico Nacional. La Hermandad de San Bernardo tiene una copia.

En las últimas décadas del siglo XVI la población de este barrio estuvo condicionada por dos hechos coyunturales. Por un lado las epidemias de peste de 1580-82 y la de 1599. Al año de 1580 se le denominó "del moquillo". Por su causa fallecieron en la ciudad 12.000 habitantes, de los que 150 se enterraron en San Bernardo. El otro hecho coyuntural fue la migración. Aquí se establecieron gentes procedentes del País Vasco y de Galicia, pero sobre todo extranjeros: flamencos, genoveses y portugueses, además de gitanos, negros y mulatos. A fines del siglo XVI la minoría más importante fue la de moriscos. En noviembre de 1570 las galeras desembarcaron en esta ciudad a más de 5.000, procedentes del antiguo Reino de Granada. Se establecieron en algunos barrios periféricos, a extramuros. El mayor número radicó en Triana y San Bernardo. En 1571 la población de este barrio ascendía a 596 vecinos, equivalentes a unos 2.300 habitantes. En 1588 Sevilla llegó a tener unos 140.000 habitantes, de los que vivían en esta collación 400 vecinos, establecidos en 158 casas. La ermita tuvo pila bautismal al menos desde 1558, de cuando se documenta el primer bautizo. Sorprende que entre 1570-99 se bautizaran en ella 1.484 niños, de los que 1.241 eran cristianos viejos, 124 moriscos, 103 ilegítimos y 16 negros o mulatos. Tras la epidemia de peste de 1580 se bautizaron en esta ermita solo 40 niños, de los que 25 eran varones y 15 niñas. Según consta en el Libro I de Bautismos, predominaban los nombres de Juan y de María. Fernández Chaves y Pérez García afirman que el hábitat de los moriscos en 1589 en San Bernardo era el siguiente: Había 208, repartidos en casas 76, en corrales 67, en huertas y jardines 30, en casas de cristianos viejos 24, en hornos 4 y en tabernas 7.

La ermita pasó a pertenecer al Cabildo catedral, según protocolo firmado en 29 de octubre de 1593, ante el escribano público de Sevilla, Gaspar de León. El documento se suscribió de una parte por el deán y Cabildo catedral, y por otra por don García Álvarez de Sotomayor, prior de la ermita y canónigo de la catedral, quien "cede, renuncia y traspasa perpetuamente" el templo al Cabildo, para que administrara los sacramentos y se convirtiera en una capilla perteneciente a la catedral, como ayuda de parroquia de la iglesia del Sagrario. Entre las condiciones se estipula que la vivienda del prior, que se comunica con la capilla mayor, debería seguir utilizándola éste "por los días de su vida". Asimismo se informa que el templo se hallaba en ruinas, por lo que se concede al Cabildo la renta de unos solares que pertenecían a Lázaro Martínez de Cózar y a su esposa, María de Guzmán, para que pueda "repararla, ornamentarla y darle lo necesario". En un documento del año siguiente se indica que la ermita "está caida y derribada, y todo su edificio en tierra".

El barrio comenzó a tener entidad a fines del siglo XV y comienzos del XVI, cuando se le fue dotando de pequeñas construcciones industriales.

SIGLO XVII

La ciudad de Sevilla que tuvo el monopolio del comercio americano por la Casa de Contratación de Indias desde 1503, convirtiéndose en la más poblada de España, a partir del segundo tercio del siglo XVII fue superada por Madrid. Sin embargo en este barrio, a fines del siglo XVI y comienzos del XVII tuvo un notable incremento el número de sus habitantes, integrado por negros, esclavos y moriscos, además de portugueses y flamencos, como documentó Juan de Mata Carriazo, basándose en los libros parroquiales. A través de estos documentos se conoce cómo sus modestos habitantes tenían su principal actividad en el Matadero; en huertas, entre las que se citan de la Ternera, de Tablada, del Alcázar y del Rey; en hornos, como el de Valenzuela, del Rincón, del Moral y de los Ocho Hornos (c/ Marqués de Estella). Entre las calles se aluden a: la Larga, Ancha, y del Cura. Corrales de vecinos: del Concejo, del Veinticuatro, del Cura, y de las Cruces; mesones: de la Ramada, y el de las Tablas; ventas: de la Negra, y de Sosa; tabernas: del Cantillo, y del Marmolillo; además de la "Casa de las Beatas" y la "Casa de los frailes de la Paz".

Los entierros se hacían en la iglesia, habiendo en esta época gran mortalidad infantil. En 1619, cuando estaba prácticamente concluido el nuevo templo, hubo un importante número de fallecimientos de niños. Aquí se enterraron 117 personas, de las que 47 eran pequeños. En la primavera de 1649 Sevilla, como el resto de las poblaciones andaluzas, padeció los estragos de una devastadora epidemia de peste negra o bubó-

nica, que afectó gravemente a su población, que pasó de cerca de 140.000 a 60.000 habitantes. Este hecho la convirtió en una ciudad fantasma. Entre los fallecidos destacan el arzobispo Agustín de Spínola, el arcediano Mateo Vázquez de Leca, el escultor Martínez Montañés; los ensambladores Luis Ortiz de Vargas y Jerónimo Velázquez; el pintor Juan de Zurbarán, hijo del pintor extremeño de Fuente de Cantos, así como familiares del escultor José de Arce, del ensamblador Francisco Dionisio de Ribas y del pintor Bartolomé Esteban Murillo, entre otros.

En la feligresía de San Bernardo el momento crítico de la epidemia tuvo lugar en el mes de mayo de ese año. Según una Memoria escrita por el párroco de entonces en el Libro de Defunciones de 1649, fallecieron en ese mes 275 personas, que se enterraron en el templo, algunos de ellos en sepultura propia, y en la Capilla sacramental. Otros cadáveres se sepultaron en las iglesias de Santa María la Blanca, San Sebastián y en la del convento dominico de Portaceli. El hecho de que se trasladaran al Hospital de las Cinco Llagas un número considerable de afectados de landres (carbunco o bacilo de ántrax) y de tabardillos (tifus exantemático), donde fallecieron, permitió argumentar a este párroco que debieron fallecer en ese mes más de 500 feligreses. El momento más álgido tuvo lugar el día 13, con 21 defunciones, decreciendo de forma considerable en días sucesivos. Según el citado Libro de Entierros de ese año continúan predominando los nombres de Juan y de María (Figura 3).

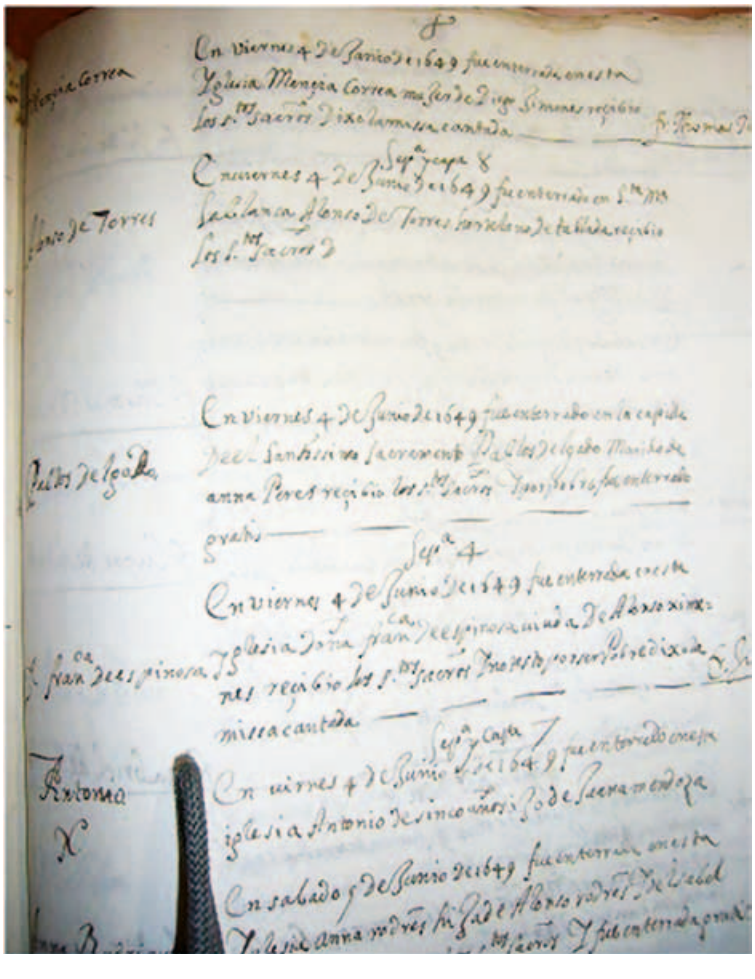


Figura 3. Libro parroquial de Entierros de 1649, año en el que fallecieron 500 feligreses.

Por otra parte esa documentación facilita datos acerca de dónde vivían. Calles: Larga, Ancha y plazuela de la iglesia; corrales de vecinos: de Alberto Rodríguez, de los Alemanes, del Azofaifo, del Botero, de los Bueyes, del capitán Arnao, Corral Chico y Grande del Veinticuatro, del Consejo, de las Luces, de las Higueras, el Nuevo y del Rincón; hornos: de Basilio Rincón, de Catalina Méndez, de Luis Morel, del Bizcocho, Ocho Hornos, de Juan Ramos y el Hornillo; huertas: del Rey, del Aceñuelo, de las Palmas (Jardín de la Huerta de las Palmas), del Retiro del Alcázar, y del Rey, además de lugares: Tienda del Mármol, Ventilla, Alcantarilla del Tagarete, hacienda y heredad del Corzo y San Telmo. Todo ello permite inferir cómo la feligresía se extendía hasta lugares periféricos, como el Alcázar y hasta la ermita de San Telmo, en torno a la cual surgió a partir de fines del siglo XVII y a lo largo del XVIII, el Real Colegio Seminario de ese nombre, que se convirtió en palacio cuando fue adquirido en 1849 por los duques de Montpensier; luego fue Seminario diocesano y hoy sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía.

En cuanto a la iglesia, en la década de 1590 se inició en este solar la construcción del nuevo templo, anterior al actual; era de mayores proporciones que la ermita y, sin duda, de estética manierista. Tenía la orientación litúrgica preceptiva oeste-este; por tanto, girada 90º con relación al templo del siglo XVIII. Su ejecución se llevó a cabo según proyecto de Asencio de Maeda, maestro mayor de la catedral de Sevilla y de su arzobispado, dirigiendo las obras como aparejador Miguel de Zumárraga. A causa de las ausencias de Maeda, establecido temporalmente en Valladolid y Granada, fue cesado por el Cabildo catedral hispalense. Entonces Zumárraga ejerció en funciones el oficio de maestro mayor de la catedral, desde 1602 hasta su nombramiento definitivo en 1620, cuando estaba prácticamente concluido el nuevo templo.

En cabildo catedral de 7 de septiembre de 1609, se acordó: "Que a la capilla de San Bernardo se le de lo necesario, al parecer de la Contaduría y del Sr. Don Manuel Sarmiento de

Mendoza, y se ponga un campanario". Zumárraga debió ser, al menos, el artífice de esta torre. En las Vistas de Sevilla publicadas en grabados del siglo XVII, figura el nuevo templo, a escala monumental, con visos de estar fantaseados. Es el caso, por ejemplo de la *Vista panorámica de Sevilla* de 1617, editada por Janssonius. En las afueras de la ciudad consta: "St. Bernaldo" (sic), como un edificio fuera de escala, con dos altas torres en la cabecera y otras tantas a los pies, junto a huertas y tierras de labor. Del mismo modo se repite en otras vistas, como en la de Mathäus Merian, publicada en 1638 en Francfort por Ludwis Gottfried, *Neuve Archontologia Cosmica,* entre otras. Por otra parte citaremos la *Vista de Sevilla* en un lienzo conservado en la Fundación FOCUS (1,63 x 2,74 m.), que debe datar de h. 1660. En él se aprecia la cúpula de la iglesia del Sagrario, rematada con la estatua de la Fe, ejecutada por José de Arce en 1659. El templo se consagró en 1662 (Figura 4).

Figura 4. Lienzo con Vista parcial de Sevilla. Fundación FOCUS, h. 1660, con las torres fantaseadas de San Bernardo.

El nuevo templo tenía tres naves, separadas por seis pilares y poseía coro a los pies. La capilla mayor se cubría con una bóveda semiesférica. La torre (se cita solo una) fue recrecida en 1750 sobre "el campanario que había". El templo tenía adosado la Capilla sacramental, con puerta que daba a la calle Alonso Tello, en donde han estado las dependencias de la Hermandad en el templo barroco hasta fechas recientes. En el Libro de Visitas más antiguo que conozco, que data de 1692, figuran los siguientes retablos: el mayor, realizado por Fernando de Barahona en 1685, reformado por Juan de Valencia en 1699. También consta "otro retablo nuevo de pino y cedro que está al lado del evangelio, inmediato al altar mayor, en el que está una hechura de un santo crucifijo, con el título de la Salud, de dos varas de alto (1,66m.), encarnado y embarnizado, con una cruz de ciprés y una corona de espinas, y al pie de dicha cruz está la hechura de la Magdalena, estofada, y a los lados del nicho están dos ángeles de esculturas de vara y media de alto (1,24 m.), con insignias de la pasión y por remate dos ángeles pequeños y otros sobrepuestos de madera". La noticia más antigua que he encontrado del primitivo crucificado data de 1668, cuando tuvo lugar el reparo del retablo. Sería reemplazado por el actual, ejecutado por Barahona en 1692. También consta el retablo de la Virgen del Patrocinio, ubicado en la cabecera, lado de la epístola, que realizó asimismo Barahona en 1690. Por último se cita el retablo de la Encarnación, "que está inmediato al referido y al sitio donde se pone el coro, con un lienzo grande y antiguo de esa advocación, más una imagen de Belén de porcelana".

A lo largo del siglo XVII se llevaron a cabo en el templo diversas intervenciones, que afectaron a varias dependencias, así como al mobiliario artístico y litúrgico. Consta que en 1600 se restauró el púlpito de madera "antiguo". En 1648 se ejecutaron una serie de obras de mejoras en el templo, bajo la dirección de Pedro Sánchez Falconete, quien llegó ser maestro mayor de la catedral, del arzobispado, de la ciudad y de la Lonja. El maestro ensamblador Martín Moreno realizó el candelero de tinieblas (tenebrario) en 1650. Al año siguiente, el mismo artífice rehizo el Monumento de Semana Santa, para el que se construyó una nueva dependencia en 1674. Finalmente en 1694 se llevó a cabo en el templo un "reparo mayor", ya que amenazaban ruina las cubiertas sobre la puerta principal y se consolidaba el muro sobre el que se elevaba la torre. Las obras fueron dirigidas por Juan Domínguez, maestro mayor de la catedral y del arzobispado, a quien se debe la fase inicial de la construcción del Hospital de los Venerables Sacerdotes, que fue ultimado por Leonardo de Figueroa.

*Extracto del libro del autor: *La iglesia de San Bernardo de Sevilla. Patrimonio monumental y artístico.* (En prensa).

Sevilla Mariana

[Eduardo Carrera Sualis]

Delegado del Miércoles Santo en el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla.

Muchas veces no nos damos cuenta de la importancia de lo cotidiano, de aquello con lo que estamos acostumbrados a convivir. Y eso nos puede llevar a no valorar adecuadamente la importancia de nuestros actos de cara a un futuro. Nosotros hemos crecido, conocido y amado la ciudad luciendo orgullosa su más moderno título. Título que, como cofrade, debe hacernos sentir muy orgullosos. En una sociedad donde el mal entendido laicismo ataca cualquier rastro de cristianismo como signo distintivo de nuestra cultura, que nuestra ciudad tenga en su escudo el título de Mariana, no es sino una muestra de lo incardinado que el sevillano tiene su amor por la Virgen Santísima, y de la importancia que tiene hoy en día el empeño que hace setenta y cinco años puso la Hermandad de San Bernardo.

En una sociedad enferma de valores como la que nos ha tocado vivir, donde el símbolo por excelencia del Amor es arrancado de cuajo de una plaza y arrojado a un vertedero, las cofradías tenemos mucho que decir. Si en Sevilla ese laicismo beligerante no tiene ninguna fuerza, donde las protestas públicas por reproducir la imagen de la Esperanza dentro del hospital que la tiene por patrona, no llega a considerarse ni siquiera como anécdota por la poca fuerza que tiene, es gracias a las hermandades.

Nuestros hijos han crecido rodeados de imágenes sagradas de Dios y de su Bendita Madre. Y a nadie le sorprende que las imágenes del Crucificado de la Salud y de la Virgen del Refugio estén presentes en cada rincón de nuestro día a día, ya sea en nuestras carteras, los bares donde desayunamos, las cabeceras de las camas de los hospitales o las carpetas forradas de amor cofrade de nuestros jóvenes, que hacen de ir a la hermandad una actividad tan importante como cualquiera de las que llevan a cabo.

Aunque lo veamos como algo que siempre ha sido así, debemos darle todo el valor que ello tiene. Sevilla es ciudad Mariana porque lo que refleja en su escudo es todo el amor que siente por la Madre de Dios, por su Madre, en cada una de las advocaciones que brillan en el plano de nuestra ciudad. Todo esto engloba este título de Mariana que nuestra ciudad luce orgullosa en su escudo gracias a la Hermandad de San Bernardo, que puso en ello todo su empeño, hace ahora setenta y cinco años.

Como Delegado del Consejo para las Hermandades del Miércoles Santo, le deseo a la Hermandad que la celebración de un aniversario tan importante, para ella y para la ciudad, le llene gozo, y que disfrute cada uno de los actos que tiene preparados con tanto mimo. Y que al concluir este año, podamos dar por superada la pandemia que tanto dolor ha causado en esta Mariana Ciudad de Sevilla.

75 años en la memoria

[Eduardo J. Pastor.]

I

Está dando vueltas por la casa, como un barco de vela a la deriva. Está buscando algo. Sabe a la perfección lo que es, pero sus torpes pasos no son guiados por la voluntad juvenil que siempre le caracterizó. Ahora, con demasiados años sobre sus espaldas, es todo más vacilante, más pausado, más poco a poco….

En el armario de una de las habitaciones en las que las dos camas nunca se deshacen, echadas en el olvido de los hijos, que se han hecho mayores, se ha topado con las ropas de nazareno y lo ha cerrado de un portazo. No quiere verlas, no quiere sentir el roce de la capa en sus manos arrugadas y cansadas. Además, este año tampoco servirán de nada. Quizás, ya más ninguno. No quiere verlas. Los recuerdos se amontonan en los cajones de la cómoda. En esos de los que nunca te atreves a abrir, no quieres tirar de los dorados tiradores, porque es como abrir la caja de Pandora.

Con esto del virus, apenas sale de casa. Sus hijos algunas veces vienen a verlo. A darle una vuelta. Pero poco más. Conversaciones intrascendentes y su cabeza siempre en la ausencia insustituible de su mujer, de la que no pudo ni despedirse por eso del bicho. Murió sola, con los juntos q ellos habían estado siempre, y sola recibió sepultura. Fue un visto y no visto, en lo que tarda en pasar un tren de cercanías. Una llamada telefónica, la voz fría con la noticia helada al otro lado del auricular.

Da mil vueltas por la casa, sin saber que lo que de verdad busca es el olor de ella. Quizás su tac-

to. Sus enormes ojos negros lo miran tras los cristales de los cuadros, en fotografías que han parado las manecillas del reloj.

El más pequeño, que vive con la novia y también voló de la casa que los vio a todos nacer, le trae noticias de la Hermandad. Pero ni las cosas de la Cofradía lo sacan ya de sus silencios y sus paseos a ninguna parte por el largo y estrecho pasillo del piso. Le ha dicho, que este año se cumplen 75 de lo del título de Mariana de la ciudad. No le ha dado importancia. Ha almorzado cualquier cosa y se ha sentado en la butaca. Junto a ella, la de su mujer... vacía. El sueño le ha llegado como un velo negro que le envuelve el cuerpo. Tras las ventanas, le acurrucan los ruidos que llegan de la ciudad que ya no sestea pero que se mueve al compás del motor y la luz del semáforo.

II

Te ves cuando eras niño, cruzando el puente de la mano de tu padre. Ha ido a recogerte al colegio porque hoy Filpo está de un humor de Domingo de Ramos y ha dejado salir a todos del despacho antes. Mucho antes. Tu padre, en vez de ir con los demás compañeros a tomarse unos vinos al Rinconcillo, ha decidido acercarse por ti al colegio. Quiere enseñarte algo importante para él. Quiere que también sea fundamental en tu vida lo que vas a ver en breve. Van a bajar el Cristo y quiere que lo veas, como dejándote una herencia de manos portando una cruz de madera con un Señor que se ha muerto.

Antonio Filpo Rojas lo es todo en la Hermandad. Y en el barrio. Y en Sevilla: Decano del Colegio de Abogados, Teniente de Alcalde en el Ayuntamiento y mandamás en la Diputación, Hermano Mayor y el primer presidente que concedió una oreja en la Maestranza; a Joselito, ni más ni menos.

Sevilla es todavía una ciudad pequeña, abarcable. Casi todo el mundo se conoce y viven en sus calles en cuanto la primavera asoma detrás de cualquier esquina.

Es 1946: un nuevo Plan de Ordenación Urbana trata de ordenas las calles de la ciudad. La ilusión de todos será machacada por la dichosa piqueta; Juan Talavera ha rematado las obras del Mercado del Arenal; la "Seville Tramways Company", los tranvías de Sevilla, está de capa caída porque lo de los billetes es un choteo y la gente se sube y se baja sin rascarse las faltriqueras; Antoñita Colomé estrena "El crimen de Pepe Conde", Juanita Reina hace lo propio con "La Lola se va a los Puertos", y Carmen Sevilla con "Serenata española", y Lola de España y Jerez con "Embrujo"; Luis Miguel Dominguín encabeza el escalafón de matadores de toros con sesenta y dos corridas; la gente va a refrescarse a la famosa playa de María Trifulca; el Sevilla Fútbol Club gana la Liga de Primera División mientras el Real Betis Balompié va de cabeza a tercera, a vivir su particular infierno de Utrera; el Cardenal Segura manda con puño firme las cosas de las cofradías desde la Plaza Virgen de los Reyes; se funda la Comercial Auto Tractor; Antonio Domínguez Ortiz publica su "Orto y ocaso de Sevilla", Joaquín Romero Murube "Tierra y canción"; Rafael Laffón y su libro para sacar dineros con los que pagar la plata del paso nuevo de Pasión y Juan Sierra está montando los poemas de su "Claridad sin fecha"; en el mes de enero se conmemora el centenario del nacimiento de Sor Ángela de la Cruz; echa el cierre el diario F.E, aquel en el que Manuel Halcón escribía sus Crónicas de Guerra.

Tu infancia vivió ante las páginas de las revistas "La Pasión", "Amargura", "Calvario" o "Alma de Sevilla". Historias, poemas, dibujos y fotografías en sepia. Entre la gente humilde de un barrio en el que las penas y las alegrías se compartían, como el caño de agua de la calle. Nunca eran lutos ajenos. Jamás fueron celebraciones del otro. Todo compartido.

Vivíais pendientes de las temporadas de Pepe Luís, que con el matadero en la memoria hacía el cartucho de pescao desde los tercios de las plazas de toros de España. Pendientes del presente, sin mirar al futuro ni hacer demasiado caso al pasado. Pendientes de la vida, que se os presentaba cada mañana delante, limpia y pura.

De pequeño, te quedabas, en un rincón, embobado con las cosas que contaban los mayores. No querías ni respirar para que no se percataran de tu presencia. Y escuchabas aquellas historias terribles… que si jugaron al fútbol con la cabeza del Señor, que si los hachazos en el rostro de la Virgen, que si los legajos del archivo tirados por el suelo, que si los dorados negros de hollín... Hasta que te descubrían y tú padre te decía: —Y este muchacho, escuchando estas cosas... después no duerme... Anda, vete con tus hermanos.

III

Pero aquel año pasó, como todos. Y fuiste dejando tu infancia atrás. Y llegaron los paseos por los Jardines de Murillo —niñeras y soldados— para mirar a las mozas y tratar de andar a su lado unos metros. Siguieron llegando las riadas. Y lo de la Basílica de la Macarena, que sólo en Sevilla se construye un trozo de cielo en lo que fue un edificio fusilado.

Cada Miércoles Santo, seguiste barriendo el aire de la ciudad con tu capa negra. Cuando pasabas por la avenida, un cosquilleo te atravesaba el cuerpo. Sabías que ella te estaría buscando con sus dos ojazos negros.

Entre el Derecho Civil y el Administrativo se te fueron tus años mozos. Que hasta cuando no estaba aún la tinta del título seca ya estabas trabajando: toga, estudios y preguntas... Después vendría lo de dejarte la vista en los papeles. Trabajar de sol a sol, de ahorrar cuatro perras para que la casa saliera para adelante, los estudios de los niños, los entierros de tus padres, velatorios, amigos que se fueron pronto,....

Entre el sopor de la siesta, los recuerdos siguen clavándosete en el alma como flechas: el mediodía que suena a pianillo y a vino de pitarra, una tarde de sesión continua y las manos entrelazadas, una noche de cera y nazarenos, y un día entero, un día, cogido a su manigueta.

Con lo que te gustaba a ti decir del paso de palio de la Hermandad, cuando entraba en la Campana:

—Con diez cañones por banda, viento en popa, a toda vela....

Se hizo famosa tu ocurrencia a fuerza de repetirla bajo el antifaz, con la emoción en los labios, cada año.

Con cuatro cañones por banda,

Viento en popa, a toda vela…

Y el paso de palio, escoltada a bayoneta calada, navegaba por aquel mar de cabezas que buscaban la mirada de la Virgen…

IV

Todos los días te saben a repetidos, a haberlos vivido ya mil veces. Te conoces la casa al dedillo y ni luces necesitas cuanto te levantas por la noche, a media madrugada, a dar paseos por el pasillo. Buscando… tú sabrás qué es lo que buscas.

Algunas veces enciendes la televisión pero la apagas pronto. Mentiras, palabrería y más embustes y más cháchara... y barricadas levantadas en la calle y contenedores ardiendo y caras tapadas... y número de muertos e infectados que no paran de subir. Las penas no terminaban de salirse de la suerte y siempre se quedan debajo, buscándote los tobillos.

Si no fuera porque creen en la voluntad de tu Cristo de la Salud le hubieras pedido que no te despertara nunca más del sueño leve de la siesta. Y que cuando nazcas a la eternidad la vieras a ella, a sus dos ojazos negros. Joven, guapísima. Delante de Ella, con su paso en primavera.

La cofradía de mi padre

[Rafael de Gabriel García]
Pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2004

Fotos: Óscar Puigdevall

Estas letras llevan en primer lugar el sincero agradecimiento de mi persona hacia nuestro Hermano Mayor, Francisco Javier Gómez García, por haberme encargado escribir este artículo para el Anuario de la Hermandad, lo que hago con verdadera ilusión.

Lo primero que quiero transmitiros a todos mis hermanos de San Bernardo es alegría, tan necesaria en los tiempos actuales, marcados por la pandemia del Covid-19. **En el Evangelio de San Juan, el Señor dice a los Apóstoles "En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: Yo He Vencido al mundo."**

Tiempos de tribulación. En eso pensábamos -y era duro pensarlo- cuando nos tragábamos las lágrimas el Miércoles Santo de 2020 –Semana Santa sin cofradías en la calle- mientras vivíamos intensamente en internet el precioso audiovisual que la Hermandad emitió. **Tiempos de dificultad, en los que la persona humana necesita SALUD y REFUGIO.**

Nunca se nos ocurrió que llegaríamos a vivir cosa semejante. Y ahora que el Santísimo Cristo de la Salud así lo ha dispuesto, es cuando hemos tomado conciencia de lo que conocieron cofrades de otros tiempos, que sufrieron epidemias –sin va-

cunas siquiera- y que sintieron las tristezas de cofradías sin salir por diversas razones. No seamos egoístas y pensemos que conocer este tiempo nos faltaba en nuestra existencia y en nuestro bagaje. Se nos había dado desde lo Alto el vivir un tiempo de esplendor de la Semana Santa de Sevilla. **Este "parón" debemos aprovecharlo para ser mejores cristianos y para dar aún más hondo sentido a nuestra Semana Santa.**

Dice el Santo Papa Juan XXIII que "a veces la vida es dejarse devorar por el sufrimiento y la muerte para luego resurgir". Hagamos nuestra la reflexión de Giuseppe Roncalli, "El Papa Bueno", porque estos tiempos son una prueba para nuestra Fe y nuestra Esperanza. **Más que nunca, nuestros cirios tienen que estar encendidos, y mantener la Esperanza –la Fe que movió montañas- de los tres niños que fueron los primeros cofrades de San Bernardo: Juan Fernández, Juan Severino y Antonio Alonso Sánchez.**

Los escritos de Sor Ángela de la Cruz, máximo ejemplo para entender la Voluntad de Dios y cumplirla de corazón, nos dicen que en las horas difíciles de la existencia "HAY QUE CONFORMARSE". "Conformarse" no es enfadarse culpando a Dios por no tener la existencia placentera que quisiéramos llevar. "Conformarse" es leer la Voluntad de Dios en cuanto nos acontece, es entender que los sacrificios que conlleva realizarla siempre son del agrado del Señor, y que **MIENTRAS MÁS SUFRAMOS EN LA EXISTENCIA, MÁS NOS AMA DIOS. Y NINGUNA AYUDA MEJOR PARA "CONFORMARSE" QUE NUESTRA VIRGEN DEL REFUGIO. San Bernardo dice que "MARÍA ESTÁ CASI ROZANDO LA DIVINIDAD". Nadie está más cerca de Dios que Ella.**

Mantengamos la Fe, en la Esperanza de que las cofradías volverán a salir y, cuando llegue el momento, el Barrio de San Bernardo volverá a sus esencias, como dijo uno de sus apasionados, "cuando el Miércoles es luz, en el cénit de la tarde…".

Una de las cosas que más me llama la atención de nuestra cofradía es el gran número de niños y jóvenes que hacen la Estación de Penitencia, lo que me lleva a reflexionar en la tremenda importancia que tiene la transmisión de la Fe cristiana en la familia. Y mi mente vuela a la niñez, a una Sevilla que llegué a conocer en la que aún en muchas casas no había televisor, y sólo se escuchaba la radio. Y tampoco había sofá. Sólo sillas alrededor de la mesa y –si acaso- mecedora para las personas mayores.

Me gustaba cuando iba a las casas de mis abuelas porque la familia, reunida en torno a la mesa,

hablaba cosas que yo aprendía. Además, en casa de mi abuela Pura había un jardín que tenía un jazmín, un rosal y un árbol que plantó mi abuelo. Desde entonces, el olor de los jazmines siempre me recuerda a mi abuela. Y aún recuerdo -porque es imposible olvidarlo - conversaciones en que conocí que mi abuelo Rafael de Gabriel Tejada era de los sevillanos que no se perdían al Brigada Rafael, allí donde tocara la Banda Montada del Tercero Ligero de Artillería. Mi abuela (Purificación Velasco Serra), que conoció al Cardenal Spínola y a José María Izquierdo, tenía la carrera de Magisterio y dio clases a las hijas e hijo de D. Antonio Filpo Rojas. Mi padre recordaba haber entrado una vez de niño en la casa de Don Antonio.

Una de mis penas en esta vida es que mi abuelo Rafael murió cuando yo tenía un año, y no pude ver Semana Santa con él; pero por mi abuela, yo supe quién era el Brigada Rafael, y que fue un hombre prodigioso, el mejor que ha existido y existirá tocando el clarín a caballo. Mi abuelo admiraba al Brigada Rafael, y decía que parecía imposible que aquel artillero se levantara sobre el caballo y creara lo que salía de aquellos privilegiados pulmones cuando tocaba los Campanilleros floreados, o cuando hacía el solo –que nunca se vio nada igual- de la Marcha Triunfal de Aida.

Sus rendidos admiradores se congregaban delante de la Banda… ¡¡Cómo me gustaría saber quiénes eran los que iban –igual que mi abuelo- a ver tocar al Brigada Rafael y a aquellos artilleros a caballo –fenómenos del clarín-, que tan merecidamente famosos eran en la Sevilla de entonces!!

Modernamente, en 1994, mi tío Manolo Calvo Camacho (María, su madre, era hermana de mi abuela Valle), que aprendió en el Taller de Francisco Ruiz Rodríguez "Currito el Dorador" -a quien mi tío Manolo llamaba "El Maestro Curro"- y llegó a ser el mejor dorador de Sevilla y Premio Demófilo de la Fundación Machado, doró el canasto del paso del Cristo de la Salud. Recuerdo haber conversado con mi tío Manolo en su taller en aquellos días en que doraba tan magnífico canasto, que le encantaba a mi tío, que en todo momento sentía la preocupación de un auténtico Maestro como fue, de que el tono del dorado fuera exactamente el que tenía que ser.

Pero la de San Bernardo es para mí, por encima de todo, **LA COFRADÍA DE MI PADRE**. Atesoro una foto de mi padre (Rafael de Gabriel Velasco) dedicada a mi madre (Rosario García Camacho), cuando eran novios, vestido de nazareno delante de la Virgen del Refugio. Ambos están en el Cielo. Y la foto que tengo la suerte de conservar sigue siendo el testimonio vivo de su amor, llama que ilumina mi existencia. Y es que esta era la cofradía de mi padre. Así lo fue en su corazón, hasta que se fue de este mundo.

Gracias a un libro manuscrito que comenzó mi abuelo Rafael, siguió mi padre, sigo yo, y algún día habrán de seguir mis hijas, sé que recibió el Sacramento de la Confirmación de manos del Cardenal de Sevilla, S.E. Don Eustaquio Ilundáin y Esteban en la Parroquia de San Ildefonso el 21 de enero de 1936, siendo su Padrino de Confirmación Don Antonio Filpo Rojas. Esto es un orgullo para mí, cuando se cumplen 75 años del Título de Mariana de la Ciudad de Sevilla, iniciativa de ese grandísimo cofrade que fue Don Antonio Filpo Rojas.

Cuando mi padre era un niño, mi abuelo lo llevaba de la mano a salir de nazareno. Llegó a salir

una vez con la túnica de raso morado. Salió por primera vez a los siete años según me dijo mi Tía María Cristina, hermana de mi padre, que recordaba haberle planchado la túnica de nazareno en más de una ocasión. Siempre iba en el cortejo de nazarenos de la Virgen del Refugio, pero desconozco cuántos años salió, ni dónde habría llegado a salir y con qué número de hermano. Mi padre conoció personalmente al gran Pepe Luis Vázquez y me presentó a mediados de los ochenta, en la Catedral de Sevilla, a Manolo Vázquez, mi torero del alma, cuyo toreo al natural de frente llevé al verso en mi Pregón de la Semana Santa de Sevilla por mi admiración hacia el Maestro, que fue siete años Hermano Mayor de San Bernardo, y cuya familia podrá contar siempre con un amigo en mi persona.

Si se hubiera cumplido lo que muchas veces denominamos "ley natural", esta es la cofradía en que yo tendría que haber sido un pequeño nazareno de la mano de mi padre. Esa hubiera sido la lógica, pero la vida depara situaciones inesperadas. Y el caso es que mi padre me contó que alguien quedó en reservarle una túnica, y cuando él fue a recogerla no estaba allí reservada. Lo demás ya pertenece a la Historia. Él decidió irse. Seguro que no tuvo su mejor día. Todos tenemos días mejores y peores, eso es propio de la condición humana. Pero quien lo atendió tampoco tendría su mejor día. Seguro que aquello se podía haber arreglado aquella misma noche tomando una cerveza en la Calle Ancha…

Aunque se fue, nunca la de San Bernardo dejó de ser su cofradía. Siempre lo noté en sus ojos y en la forma pausada y detenida de hablarme de la misma, como para que yo me empapara y aprendiera bien lo que me decía. Se fue, pero cumplió -y vaya si cumplió- con creces su misión de transmitirme su amor a la Hermandad y hablarme de las cosas de su cofradía con énfasis e interés especial, pues por dentro fue siempre el nazareno de San Bernardo que nunca dejó de ser.

Prueba de ello, es que, desde mi niñez, yo conocía -por la voz de mi padre- quien era Don José Álvarez Allende. Y supe de esa iniciativa que se llamaba "El Tercer Paso", y del empeño permanente de la Hermandad en que los vecinos de la diáspora forzada por la ruina de sus casas volviesen al Barrio.

Siempre se refería al paso de su Virgen del Refugio como un excelente conjunto que la Hermandad consiguió consolidar a base de esfuerzo y

buen gusto. Mi padre y yo nos queríamos, admirábamos y respetábamos. Y nos seguimos queriendo, aunque lo tenga en el Cielo. Coincidíamos en que los candelabros del paso del Cristo de la Salud son los más alegres y valientes de Sevilla, con sólo seis guardabrisas cada uno. Me explicaba también lo de la Escuela de Cristo, y lo de la Cooperativa de Viviendas San Bernardo. Me hablaba de cuando Alfonso Borrero era el capataz de la cofradía, de su arte mandando, y de cómo llegó a verlo llevar la Virgen del Refugio delante del paso en una estrechez sin dar voces y moviendo un pañuelo para que se llamaran los pateros. Y en mi mente siempre aquel año, a primeros de los setenta, en que nos llevó a ver la cofradía por el Puente de San Bernardo, de vuelta, y por la Calle Ancha, apagada totalmente. Entonces vi el paso de la Virgen del Refugio en lo más alto del Puente, mandando el grandioso Salvador Dorado "El Penitente". Qué cosa tan grande es la Semana Santa de Sevilla…

Siempre su Virgen del Refugio… Lo que disfrutó mi padre viniendo conmigo al Besamanos de Su Virgen cuando yo fui, invitado por la Hermandad, como Pregonero de la Semana Santa de Sevilla. Aquel Domingo -25 de Enero de 2004- entré con él en la Sacristía y se fue derecho a saludar a Don José Álvarez Allende -que con más de 90 años conservaba su complexión atlética-, y se pusieron a conversar los dos como si se hubieran visto el día antes. Estaba claro que se conocían. Y me presentó a Don José, al que yo le veía saludar en Miércoles Santo viendo la cofradía en la calle siendo yo un niño. Yo me quedé boquiabierto. Y Don José, cuando besé su mano, me dijo lo que para él debía de ser un Pregón de la Semana Santa. Luego, en la Función que predicó el Rvdo.P. D. Juan Manuel de Mula y González de Riancho, mi padre se sentó entre hermanos de la Junta de Gobierno. La Virgen del Refugio Sabe lo que sentiría mi padre por dentro; y lo que disfrutó en la Casa Hermandad luego... Yo aquel día no cesé de mirarlo de reojo, porque sabía que por dentro llevaba la felicidad. Había vuelto a su verdadera casa.

Mi padre saboreó tanto como yo el trato que me dispensó la Hermandad el año de mi Pregón de la Semana Santa -¡¡cómo acoge y cuida la Hermandad de San Bernardo al Pregonero, y qué afecto en su entonces Hermano Mayor Antonio Rodríguez Hidalgo, a quien tanto aprecio!!-; y queda en lo más hondo del corazón mi conversación con

él, explicándole como toqué el martillo en los dos pasos de la cofradía (en el del Señor casi en la Plaza de la Pescadería y en el de la Virgen llegando a la Alfalfa). Orgullo de sevillano levantar los pasos junto a esos grandes capataces que son los Villanueva.

Bendita Hermandad de San Bernardo, a la que tanta felicidad debo, y en la que he tenido la suerte de tratar -entre otros a los que nombrar sería de idéntica justicia- cofrades de la talla de Teodoro Mauriño Antúnez, Antonio Rodríguez Hidalgo, Teodoro Mauriño Hidalgo, Francisco Javier Gómez García, José Manuel Muñoz Suárez, José María Lobo Almazán, Lorenzo Hervás Ramírez, Jesús Basterra Ayeza, Jesús Sánchez Durán, Vicente Jiménez Filpo, Antonio Gila Bohórquez, Marco Antonio Casero Campos, José Manuel Martínez Ibáñez, José García Rodríguez, Julio Cepello Navas, José Antonio Arévalo Quijada, Sergio Jiménez Zarallo y el mismísimo Miguel Cruz Giráldez, de cuyos escritos soy ferviente partidario. Nunca olvidaré el maravilloso Pregón Íntimo que pronunció José Manuel Muñoz Suárez en 1985. Yo estuve en aquel pregón. Y lo conservo grabado –como auténtico tesoro- en cinta de audio. Aún su preciosa y modulada voz está en mis oídos, piropeando a la Virgen del Refugio, en un memorable poema que merecería ser publicado en estos tiempos ¡¡Qué gran pregonero de la Semana Santa de Sevilla hubiera sido, qué hermosa voz y qué manera de modular y declamar!!... Mi amigo José Manuel Muñoz Suárez –para mí, Pepe Muñoz-, que en Gloria bien ganada esté, me pidió hacer las lecturas en la Misa por mi padre en San Lorenzo; y en la tristeza amarga del momento, pensé que mi padre estaba feliz -seguro- porque una persona a la que conoció y que fue miembro de Junta de Gobierno de la que fue su co-

fradía del alma, hiciera aquellas lecturas. Sé que aquello no fue una simple coincidencia, porque Dios Abarca mucho más de lo que pensamos…

De la gran cofradía de San Bernardo me gusta todo, desde los pasos a las túnicas; desde el itinerario sevillanísimo al exorno floral de los pasos.La cofradía es sencillamente, el paradigma de la Semana Santa de Sevilla al mediodía, al atardecer, y de noche. Su itinerario es maravilloso, consolidado, sencillamente perfecto. La cofradía de San Bernardo para mí encierra mucha pureza, mucha esencia, mucha poesía y -sobre todo- mucha verdad. Sin eso sería imposible que fuera la gran cofradía que es en la calle.Todo ello me llevó a identificarla en mi Pregón de la Semana Santa como "la cofradía de más duende y de más arte que hubiera nunca en Sevilla". Siempre he sentido un cariño especial por la forma en que tuvo principio: entre niños, como empiezan las cosas más de verdad que pueden hacerse en este mundo.Llamada con indudable razón por el pueblo de Sevilla "la Hermandad de los toreros", he admirado siempre su vinculación con el Arma de Artillería; especialmente con la Fábrica, lamentablemente sin actividad industrial hoy día; con lo que fue y supuso en el contexto industrial sevillano y español, tan necesitado hoy de fábricas del porte de aquella tan famosa, que generen empleos directos e indirectos.

Cuando a uno le faltan sus padres en este mundo, hay un momento en la vida en que siente gran consuelo andando los caminos que ellos anduvieron. Llegó un día en mi existencia en que yo fui a la Parroquia en la Cuaresma de 2017 para rezar a nuestras Sagradas Imágenes, ya con los pasos montados, y sentí un deseo imparable de hacerme hermano de nuestra cofradía. Aquel anochecer de azahar cabe la Huerta del Rey, yo llorabacomo un niño por lasoledad de las calles de San Bernardo, recordando a mi padre. Y mi deseo se hizo realidad llegado el Verano, jurando las Sagradas Reglas en Misa dominical en la Parroquia. Aquel día juraban conmigo mujeres y hombres, mayores y niños. Y yo me sentía verdaderamente feliz. Como me sentí igualmente cuando hice, en 2018, mi primera Protestación de Fe siendo hermano, arrodillándome como marca el rito de la Hermandad para ello. Nunca lo olvidaré. Como la vivencia de sacar mi primera papeleta de sitio–cirio en el paso de Cristo- en la Casa Hermandad, el mismo día que recogí allí mismo la túnica con la que he efectuado ya dos veces la Estación de Penitencia, y que he llevado gracias a la generosidad de N.Hno Jesús Sánchez Durán "Larry" –la bondad personificada- tras desinteresada gestión hecha por mi buen amigo Francisco Javier Gómez García…algo vibraba dentro de mí en aquel instante en que recogí la túnica, la capa y el antifaz. Ya he dicho que mi padre se fue por una túnica… y yo llegaba a por una túnica. Si algo quedó abierto durante años, esa noche se cerró. Y en la Historia lo que quedará –gracias a los cofrades de San Bernardo- es que yo seguí saliendo en la cofradía de mi padre, que –seguro- estará muy contento y orgulloso de que su hijo salga de nazareno el Miércoles Santo, y de que la túnica se la buscaran hermanos de su cofradía.

Y llegó el momento de vestirme de nazareno, e irandando desde el barrio de San Lorenzo hasta San Bernardo, atravesando en silenciolas calles bajo el cielo azul de Sevilla, inundadas por la luz de la Primavera. Cuando llegué a la Puerta de la Carne y enfilé el Puente entre nazarenos que también se dirigían a la Parroquia sentía un pellizco por dentro muy difícil de explicar.

Cofrades a los que tengo mucho aprecio tuve la suerte de saludar al llegar a la Parroquia, sintiendo su calor humano aquel mi primer Miércoles Santo de nazareno. Pero –sin esperarlo, que es como suceden las grandes cosas- viví, minutos después, antes de salir la cofradía, uno de los momentos cumbre en mi vida de cofrade. Dialogando en una de las estancias parroquiales con Teodoro Mauriño Antúnezy Enrique Esquivias de la Cruz -¡¡vaya dos colosos!!- les hablé que mi padre me dijo que se hizo hermano cuando chico por su amistad con los Mauriño, con quienes jugaba en la calles del Retiro Obrero, pertenecientes hoy a la feligresía de la Sagrada Familia. Y Teodoro –a quien tanto quiero-una vez que supo el año de nacimiento de mi padre, me dijo –con Enrique Esquivias de testigo- que quien era amigo de mi padre era su hermano Joaquín, que ya estaba en el Cielo. Yo estaba muy atento, porque sabía que estaba viviendo algo muy serio para mí. Nada más y nada menos que saber quién era el amigo por cuya amistad mi padre se hizo hermano de San Bernardo, empezando así su vida de cofrade. Gracias a aquella amistad de dos chiquillos –Joaquín Mauriño Antúnez y Rafael de Gabriel Velasco-, mi padre comenzó a ser cofrade. Por eso yo hoy soy cofrade de Sevilla. Después de aquel momento tan grande,me fui con un nudo en la garganta y los ojos mojados a dar gracias al Cristo de la Salud y a la Virgen del Refugio, junto a sus pasos.

Y fue llegado el momento de organizar la cofradía. Y cuando salí a la calle portando mi cirio como nazareno fue algo maravilloso. Cuando me vi en la cofradía, en la calle Gallinato y en la Calle Ancha, sentí verdaderamente que estaba donde tenía que estar y haciendo lo que tenía que hacer. Y estaba cumpliendo un sueño. Me sentía un niño pequeño, lleno de ilusión, a pesar de tener cincuenta y cuatro años aquel Miércoles Santo bendito e inolvidable para el resto de mi existencia. Era consciente de que

yo estaba viviendo lo que mi padre vivió muchos años atrás. Pasar y pisar por donde él pasó y pisó es muy grande para mí. Demasiado grande.

Me fascinó el pasar por el Puente de San Bernardo a la ida y a la vuelta. Y llegar a las calles del Barrio de nuevo. Ya en la Parroquia, fue maravilloso ver entrar al Cristo de la Salud desde dentro, y me sentí una gran emoción al contemplar la entrada del paso de la Virgen del Refugio, con mi padre permanentemente en el recuerdo. Y qué alegría sentí al arrodillarme ante el Santísimo al terminar la Estación de Penitencia, en acción de gracias por haberme permitido ir en la cofradía.

Aquello fue una vivencia muy intensa y honda: viví lo que mi padre vivió, sentí lo que mi padre sintió, recé vestido de nazareno ante las mismas Sagradas Imágenes a las que el rezó, me sentí bajo la alta bóveda de la Parroquia y entre sus muros, los mismos que a él cobijaron vestido de nazareno, abracé a varios hermanos de la cofradía con lágrimas en los ojos como seguro lo hizo él; y pensé que yo me arrodillaba como él se arrodilló ante el Sagrario de San Bernardo... allí pensé en **nuestro santo sevillano de la calle Vidrio, San Manuel González, que decía que los problemas del mundo hay que encontrarlos en el abandono que las personas hacemos del Sagrario, del Jesús Oculto así llamado por los Tres Pastorcitos de Fátima.** Y arrodillado ante el Sagrario, embargado por la emoción, yo decía para mis adentros:¡¡ALABADO SEA EL SANTÍSIMO **SACRAMENTO DEL ALTAR Y LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SIEMPRE VIRGEN MARÍA NUESTRA SEÑORA!!**

Que Dios Nuestro Señor, en Presencia Real en las calles del Barrio llegada la Procesión anual del Día de la Exaltación de la Cruz, nos dé siempre inteligencia para entender que la Eucaristía es Fuente de Evangelización y Fraternidad. Fuente de donde la Hermandad saque las fuerzas necesarias para mantener siempre el respeto a los mayores, hacer llegar la Caridad a los más necesitados y ofrecer la Formación en la Fe a los más jóvenes y a cuantos hermanos y feligreses la precisen.

Muchas gracias a cuantos hayáis tenido la santa paciencia de leer este mi artículo para el Anuario, y el abrazo de vuestro hermano, que mientras Dios se lo permita, vestirá siempre de morado y negro cada Miércoles Santo.

Entre San Bernardo y el Rocío

[Santiago Padilla Díaz de la Serna]
Hermano Mayor de la Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte.

Fotos: Pedro Luis Sánchez Durán.

En esa piel de toro que es España constituyó un binomio desde tiempos remotos los Festejos Taurinos y las Fiestas Religiosas. De modo, que las más importantes del calendario del país, en los pueblos más grandes y en los pequeños, llevaban y aún llevan aparejados, festejos taurinos de importancia, especialmente en la festividad litúrgica del Corpus Christi. De ahí vino también el vínculo de toreros, subalternos y empresarios taurinos con estas corporaciones religiosas. Un hecho que en Sevilla no pudo ser menos.

El difunto, Fernando Carrasco, periodista de raza, fallecido en la flor de su vida profesional, nos aclaró por qué San Bernardo es la "Hermandad de los toreros" de Sevilla, en la revista "Pasión en Sevilla" de abril de 2014. Un signo de identidad de la corporación del Miércoles Santo que es expresión de la cultura sevillana, andaluza y española, y que nos da cuenta de uno de esos vehículos de inculturación de la fe en nuestra tierra. No en vano, el carácter popular de este barrio, localizado muy cerca del viejo matadero, extramuros de la ciudad, por donde promocionaron muchos hijos de todo el amplio territorio del antiguo Reino de Sevilla, como ocurrió con el arrabal de Triana, ha sido cuna de muchos toreros que encontraron y buscaron en sus titulares, particularmente en la Virgen del Refugio, consuelo y fortaleza en los momentos de tribulación, de des-

agracia, o de prueba. Una Puerta del Príncipe por la que pasear y agrandar la historia devocional de Sevilla a la Stma. Virgen María.

Y un hecho que se repite de modo singular en el Rocío, cuyo epicentro se encuentra localizado en Doñana, su marco ambiental, que ha sido durante siglos criadero de ganado bravo, dada la falta de productividad de sus tierras para la agricultura tradicional. De hecho, es una advocación mariana de origen agroganadero, que se convirtió en la principal guarda y protectora del ganado marismeño; del caballar, y luego a lo largo de los siglos XVII y XVIII de las vacadas y toros bravos que, tan cerca de su ermita, se criaron. Ello unido al carácter rural de muchas de sus hermandades rocieras, situadas en su entorno, y ligadas desde antaño de diversos modos al mundo del toro, ha desembocado en una auténtica simbiosis de sus señas de identidad estéticas y culturales, que han llegado a nuestros días; tanto en el atuendo campero de los romeros, como en el uso de la tracción animal, incluso bovina, para mover las carretas, especialmente las que portan sus Simpecados. Contribuyendo de forma tan significativa a conformar el marco cultural, ambiental y social de la Romería más universal.

Es uno de los signos identitarios que hermanan a las corporaciones del Rocío y de San Bernardo, como punto de encuentro devocional de ganaderos, de empresarios y representantes taurinos, de diestros, subalternos y rejoneadores. Y entre medio, nombres propios que las compartieron, como Rodríguez Ojeda, la dinastía torera de los Vázquez, o Dávila Miura, entre otros.

Aunque no esté de moda, creo, que es obligado recordar este rasgo tan característico y definitorio de San Bernardo, en el año en el que celebra el 75 aniversario de esa divisa que con bravura institucional dejó para siempre prendida en los títulos que distinguen a la ciudad de Sevilla. La ciudad que tanto ha aportado a la historia de la devoción rociera. Por ello y por otros muchos motivos, felicidades !!!.

Refugio

[Amalia S. C. Ortiz de Lanzagorta]

Foto: Pedro J. Clavijo.

Yo siempre he estado y estaré en San Bernardo, con sus gentes, mi gente, mis vecinos, sus calles y casas…año tras año, siglo tras siglo…desde aquella mañana en que el Rey Santo entró en el Arrabal y lo hizo suyo, desde que aquella Cruz sobre una peana de madera y alumbrada por dos faroles de aceite, fuera la entrada al corazón de un barrio…Siempre estuve aquí…vigilante y atenta.

Vigía de las almas que aquí quedaron y en el Campo Santo de San Sebastián recibieron sepultura, vigía de los enfermos que habitaron éstas casas y pedían Salud a mi Hijo, con tanta fe y tanta devoción, que al final sanaron…valiente ancla que con su Patrocinio acechaba tiernamente las esquinas de las calles y protegía con mimo a niños y ancianos, protección infinita en la mirada de quienes me suplicaban con toda la esperanza puesta en su trajín diario, rutina de las horas, arrabal de tareas domésticas, de juegos y candelas, de pucheros calientes y vecinos unidos.

Una tarde de 1765 me pusieron por nombre Refugio y desde entonces ésa es mi única y maravillosa misión: dar refugio al llanto de las madres que a mí se acercan pidiendo soluciones a sus penas más íntimas, conceder una sonrisa con mi mirada a los jóvenes que creen haber perdido el rumbo, acompañar en el tránsito hacia la otra vida a todo el que piensa en mis manos, dar luz y esperanza a quienes lo acaban de abandonar todo en el camino para empezar de nuevo, sin nada, sólo con mi rostro en una estampa en el bolsillo…refugio para los que nada tienen, para los que todo abandonan para seguir los pasos de mi Hijo por el camino de la vida, para el que no cree y nunca creerá, para el que me ve en la mirada de su madre, de su abuela o de sus hijas…

Refugio.

Madre.

Esperanza.

Salud y Camino.

Siglos de historia que nunca terminarán, porque nunca me cansaré de estar aquí, en silencio, con todas las palabras conocidas y por conocer, pronunciadas o aún sin pronunciar.

Siglos de besos, de lágrimas, peticiones, deseos y dudas.

Siglos de historia en las calles de un Arrabal que se hizo isla en mitad de la ciudad, para que nadie turbara mis sueños, para que nada empañase mi mirada y nadie pudiera quebrar el deseo de seguir estando aquí…Siempre y por Siempre.

Vara de nardo en pie, erguida frente al mar de almas de mi gente.

Refugio Mariano con la mirada más tierna que exista, ésa soy yo, Madre, Maestra, Compañera, Amiga, Confesora y Confidente, Refugio de mi gente, Siempre y por Siempre.

Sevilla es Mariana y a ella le debo el lujo de vivir en San Bernardo desde hace tanto que la memoria no me alcanza a recordar.

Refugio que se vuelve Salud en las manos de mi Hijo, en la sangre que mana de su costado y en las espinas que lo coronaron: Rey de los Judíos. Pañales que se hicieron mortaja cuando me lo entregaron y Salud que siempre acompaña hacia la Vida Eterna.

Refugio encuentro yo en el alma de cada uno de los sevillanos que a mí se acercan, me miran, sonríen, recuerdan y me lanzan un beso...

Madre por siempre de San Bernardo!!

Evolución del bordado en el palio de la Virgen del Refugio

[Juan José García del Valle]

Anterior imagen de María Santísima del Refugio bajo las caídas atribuidas a Patrocinio López y usadas en el posterior palio de Rodríguez Ojeda.

Anterior imagen de María Stma. del Refugio, atribuida a Montes de Oca, bajo el palio original de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, estrenado en 1929

Con el paso del tiempo y el devenir de la historia de nuestra hermandad, una de las joyas procesionales que desfilan en nuestra Semana Santa como es el paso de palio de María Santísima del Refugio, ha tenido algunos cambios a lo largo de su existencia. Algunos de ellos, obligados por los triste sucesos ya conocidos por todos y otros, donde las circunstancias de la época lo hicieron con el único fin de poder rematar de la mejor forma posible, las pérdidas sufridas en el patrimonio nuestra corporación tras el luctuoso año de 1936.

Antecedentes al actual palio diseño de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, 1929

Antes de llegar al actual conjunto que cada Miércoles Santo luce por las calles de Sevilla, la imagen de María Santísima del Refugio, la actual de Sebastián Santos Rojas y la desaparecida en 1936, ha sido cobijada por hasta tres palios según tenemos constancia. Se conoce de unas bambalinas obra de Patrocinio López, que posteriormente se utilizarían en la terminación del palio de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, que utilizaba la hermandad en sus salidas procesionales hasta el año 1903. Según consta en el archivo de nuestra hermandad con apunte del 12 de febrero de 1914 *"El Señor Ariza da cuenta de una demanda entablada contra esta corporación por Don Juan Manuel Rodríguez Ojeda, en reclamación de 4.500 pesetas, resto del palio confeccionado a dicha Cofradía para el paso de la Santísima Virgen.."*

Se trata de un conjunto de bordado diseñado por José Tova Villalba y ejecutado por Rodríguez Ojeda en 1903 para la sevillana Hermandad de San Bernardo, que no llegaría a utilizarlo ni siquiera durante un cuarto de siglo, puesto que en 1927 lo vendió a la Hermandad del Mayor Dolor de Jerez por la cantidad de 16.000 pesetas.

Así ha sido siempre la teoría tenida por cierta. Sin embargo, según estudios recientes aportados por N.H José María Lobo Almazán y Antonio de la Rosa, parece que nuestra hermandad de San Bernardo utilizaría el palio apenas durante quince años. Puestos así, el palio habría sido realizado por Rodríguez Ojeda en 1912, aprovechando para las caídas interiores como decíamos unos borda-

Palio de Rodríguez Ojeda, hoy en Jerez de la Frontera, en el interior de la parroquia de San Bernardo.

Palio que diseñó el pintor Tovar y que hoy se encuentra en Jerez de la Frontera.

dos de 1881, de Patrocinio López. En cuanto al manto, su origen estaría en 1884, cuando se estrenó un manto conocido como "el de las manzanas", atribuyéndose al taller de Olmo, quien aprovechó los bordados antiguos de Cuadra, restaurados por Requena en 1906. Todo ello consuma la categoría de los bordados que poseyó la hermandad de San Bernardo, uniendo a Patrocinio López, Olmo y Rodríguez Ojeda en una sola obra.

Del manto azul de Rodríguez Ojeda a la actualidad

Tras las pérdidas patrimoniales ocurridas en 1936, nuestra hermandad tuvo que conformar nuevos enseres para poder realizar sus salidas procesionales. Una vez conseguida la cesión del Santísimo Cristo de la Salud y gubiada la actual imagen de María Santísima del Refugio, lo más inmediato fue proporcionar un paso de palio para la dolorosa. Se adquiere por ello en 1938, un manto inacabado de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, ya fallecido, y que tenía en propiedad su hermana Josefa Rodríguez Ojeda. El conjunto en azul, iría en combinación con el palio que la hermandad del Silencio le había ofrecido a la de San Bernardo, pero finalmente fue

Palio de María Santísima del Refugio, original de 1929, en el puente de San Bernardo.

Fotografía tomada en la calle Mateos Gago del palio de María Santísima del Refugio original de Rodríguez Ojeda.

Palio de María Santísima del Refugio, con los antiguos candelabros de cola y la orfebrería aún por terminar, subiendo el puente de San Bernardo un Miércoles Santo de los años 40.

Palio actual de María Santísima del Refugio en el interior de la Parroquia de San Bernardo tras una salida en un Miércoles Santo de los años 70.

desechado. Estrenando actual conjunto en 1944, el manto fue vendido a la hermandad de la Vera Cruz de Jaén a finales de 1943, considerándome obra póstuma de Rodríguez Ojeda y que actualmente aún procesiona cada Jueves Santo.

De todos es conocido el sublime conjunto que a día de hoy conforma el paso de palio de María Santísima del Refugio, combinando el oro, la plata y los bordados de Esperanza Elena Caro. Es por ello que través de este itinerario fotográfico, queremos recordar el pasado del bordado en nuestro palio, sin olvidar la suerte que hoy día tenemos los hermanos de San Bernardo, de poder sentir como nuestro uno de los mejores conjuntos artísticos que procesionan en nuestra Semana Santa, el de la Virgen del Refugio.

Una bandera que rememora un título

Como ocurre en cofradías, para las divisiones de su cortejo procesional cuentan entre sus diversas insignia con alguna relativa a un determinado acontecimiento histórico relacionado con su corporación. Si en nuestra ciudad es conocida alguna insignia de la Hermandad de San Bernardo esta es la Bandera Mariana, que recuerda la inclusión del título de MARIANA en el escudo de la ciudad, hecho ocurrido en el Pleno Municipal de 22 de Noviembre de 1946, tras la petición que un año antes hizo el entonces Hermano Mayor D. Antonio Filpo Rojas.

Desde entonces figura entre los tramos del paso de Virgen, acompañada de cuatro varas, esta bandera, a forma de banderín. La actual, fue confeccionada en 1973 por Dña. Enriqueta Martín Reina, en seda de raso celeste bordada en hilos de oro y sedas, con el escudo de Sevilla en el centro y la inscripción de "SEVILLA MARIANA", que a su alrededor lleva una guardilla de adornos vegetales y roleos que circunda el paño. La bandera se sujeta a un asta de metal plateado repujado, rematado por el anagrama de María con una corona real encima de este, obra de los talleres de Villarreal.

En este año, con motivo del LXXV aniversario de la conmemoración de este título para el escudo de Sevilla, la tela ha sido restaurada en los talleres de D. Jesús Rosado Borja, pasándose los bordados sobre nuevo tejido del mismo material y color, con mayores dimensiones, forrada en tela de raso blanco siendo enriquecida dicha insignia con otras nuevas piezas confeccionadas en oro a realce, entre las que se incluyen una guardilla perimetral rematada con fleco enrejado de camaraña, incorporándosele también, de nueva confección, un cordón corto con borla catedralicia; siendo también restaurado en la misma fecha, por los talleres de D. Ramón Leon, el remate y el asta, dándosele mayor longitud a este último.

SEVILLA
MARIANA

SEVILLA
MARIANA

SEVILLA
MARIANA

SEVILLA
MARIANA

SEVILLA
MARIANA

NOBDO

Oración a la Virgen del Refugio

[Manuel Alfonso Consuegra]

Fotos: Miguel Ángel Perales Pulido

Refugio es decir todo,
es encontrar un recodo
donde vadear la tormenta,
es ser firme ante la afrenta,
es acatar la sentencia,
es genuflexa postura,
son las duras y maduras
de una situación callada,
saludos con la mirada,
tristeza en el corazón.

¿Cuándo Madre tu perdón?
si no te hemos hecho nada,
no te faltará razón
ni a nosotros oración
y pedir tu intersección
ante las duras jornadas.

Extiende al ancho tu manto,
acerca Madre tu mano,
alejanos del espanto,
miranos con alegría,
que no eres flor de un día,
cercana en la lejanía,
llenas las noches vacías
y das sentido a la vida.

Refugio, siempre Refugio,
en el Altar, sobre el puente,
rodeada de tu gente,
en estrecheces cautivas,
luz de almas, que a deriva
buscan en ti la vertiente
de ganar la cuesta arriba.

Madre de un barrio del centro,
en su época arrabal,
no se puede decir más
para alabar ese cetro.

Líbranos ya de este mal,
te implora tu humilde siervo,
sálvanos una vez más,
a los que tanto te amamos,
herederos de la historia,
de la humildad de tu barrio,
del Cristo de la Salud
por los cirios escoltado,
y del Refugio en el Cielo
que en Sevilla es San Bernardo.

Apoteosis sevillana

[José Antonio Rodríguez]

Foto: Domingo Pozo Morón.

Toda Sevilla es María. San Fernando descansado sus conquistas a los pies de la Patrona. El voto Concepcionista del Silencio que se defiende con la vida o dos hermanos de los Negritos vendiéndose como esclavos negros para sufragar los gastos del culto a la Virgen antes que la Inmaculada fuera Dogma. Amparo y Patrocinio protegiendo a la ciudad del terremoto de Lisboa o la Virgen de los Reyes frenando pestes, epidemias o saliendo en rogativas por las gradas catedralicias con el terno buganvilla.

Llena está Sevilla de Ella. En la piedra del gótico de la Puerta de los Palos o de la Puerta de San

Miguel. En el mármol de Italia del frontispicio de la vieja Cartuja de Santa María de las Cuevas. En la madera del retablo de la Virgen de las Aguas de la Colegial del Salvador. En los jaspes de la capilla de la Antigua donde se arrodilló el descubridor, en los muros del Coral y Rocamador, en el óleo de los cuadros de Velázquez, de Valdés Leal, de Roelas. En el bronce de la terraza de las azucenas que labró Marmolejo y en la cerámica de la Capilla del Carmen, convertida en faro para el vapor de Sanlúcar.

La Virgen de los Cartujos de Zurbarán,la de la Rosa de Alejo Fernández, la Cieguecita de Montañés, la Virgen de la Sede bajo el retablo mayor de la cristiandad. Mercadante de Bretaña dibujando una sonrisa a la Virgen en la fachada de la Catedral y Pedro Millán consumiéndola en el llanto ante la muerte de su Hijo en el Antiguo Convento de la Merced.

En el Cuarto del Almirante del Real Alcázar la Virgen de los Mareantes protegiendo bajo su manto los designios de Colón, de Américo Vespucio o los Pinzones. O la Virgen de la Victoria de Santa Ana, con nombre de Nao, ante la que Magallanes rezó por darle la vuelta al ruedo al mundo para traer las especias de las Islas de las Molucas. La Virgen del Buen Viaje en San Telmo y todas aquellas que viajaron al Nuevo Mundo posadas en los labios de las órdenes religiosas que, desde Sevilla, evangelizaron a todo un continente en el amor a María.

El azulejo de Kiernan del Pópulo. O el azulejo del Pópulo en el Bellas Artes o el azulejo de Mensaque de la Virgen de los Reyes en la antigua y Real Audiencia. El pórtico de la Ronda con María Auxiliadora en su tímpano. El arco de la Resolana frente al antiguo Hospital. El Postigo del Aceite honrando a la Pura y Limpia o la Puerta Real - antigua Puerta de Goles - levantada a Hércules pero con Capilla a la Virgen de las Mercedes. En la Ronda un Capuchino soñando a la Virgen de Pastora y en Santa Marina, un simpecado enjoyado llevado por un grande de España.

Grande, como la Casa del Carmen con pasado augusto de la Soledad. Grande, como la Casa de San Francisco con la Colosal de Murillo sobre el arco de la destruida Capilla Mayor.

Todos los callejones, todas las capillas, todas las casas nos llevan a Ella. La Virgen de la Hiniesta en San Julián y en la Capilla del Palacio de los Pinelo. La Virgen de los Remedios en el patio almagra de la Casa de los Salinas, la de Neri di Bici de la Capilla de Dueñas, la del Rosario del templo maestrante o la de Astorga que recibe, junto al patio de caballos, las oraciones de los toreros antes de envolverse en el capote del miedo

La sonrisa etrusca de la Macarena. La profundidad de los ojos de la Esperanza de Triana. La belleza castiza del Dulce Nombre, las lágrimas de la Roldana en la Estrella o esa trilogía del apoteosis de la belleza y el dolor condensado en la Vitoria, en el Valle y en la Amargura.

Los escritos de Juan Martínez Alcalde, de Muñoz y Pabón, de Caro Romero, de Ramón Cué, de Rodríguez Buzón, de Manolo Lozano, de Manolo Garrido...libros abiertos de amor a la Virgen como el que sostiene la Virgen del Voto. Música para el alma en las partituras de Gómez Zarzuela, de Font de Anta, de Turina o Farfán. Tejera poniéndole música a la Virgen de Todos los Santos por la calle ancha la Feria y bandurrias de tuna abrigando el frío de la Plaza del Triunfo una noche de diciembre.

En las mesitas de noches y en las cómodas de nuestras abuelas, Lourdes y Fátima tienen su palomita junto al retrato de los ausentes. Devociones de nuestras casas, en el almanaque bendiciendo la citas del médico y en las despensas de Andalucía. El nombre de la Virgen en las tortas, en los picos y regañás, en las cántaras de aceite de oliva. María está en las etiquetas del mosto, en el envoltorio de los pasteles de un obrador, en las latas de carne de membrillo de Puente Genil, en el rótulo de un ultramarino, en el de una abacería y hasta el chocolate de los churros huele a Virgen de Luján de vuelta de una noche de Feria. La pared hecha retablo de cuadros en Casa Ricardo o la vieja alacena del Rinconcillo cuajada de estampas.

Vírgenes que sobreviven al tiempo y a la ceniza. Maravillas, Angustias, Gracia y Esperanza, Hiniesta, Refugio… Nada más sevillano que convertir el dolor en esperanza y las derrotas en gestas.

Por eso María reina en Sevilla y llegó San Bernardo para bordarlo en su escudo. La historia del barrio condensa lo mejor del pasado en sepia de la ciudad. Un pasado que florece en los tiestos y macetas de las antiguas casas que resisten el envite de los tiempos. Un tiempo que viene envuelto en los sonidos de Farfán, de Pedro Morales, de Abel Moreno… Que mantiene a José Álvarez Allende sentado en el patio de la casa de la parroquia. Un pasado que contiene la pólvora de artillería flotando como si fuera el incienso de un Miércoles Santo a pleno sol por el puente, cuando baja el escuadrón con el Brigada Rafael. Es esa cofradía que no desfila sino que hace un paseíllo de ida y vuelta al corazón de la ciudad envuelta en un capote de paseo. Como si Costillares, Cúchares, Tato, Pepete, Manuel y Pepe Bienvenida, Diego Puerta, Manolo Vázquez o Pepe Luís hubieran dibujado una cruz en el suelo del albero de la ciudad antes de emprender la estación de penitencia. Como si Antonio Filpo Rojas fuera el presidente de esta corrida de triunfo y Puerta del Príncipe. En todos esos lugares está ella. Por eso, Sevilla es María... pero es que San Bernardo es Sevilla.

Jesus Martín Cartaya

UNA CONVERSACIÓN FLUIDA DE GRAN PARTE DE SU VIDA

[José María Lobo Almazán]

Fotos: Jesús Martín Cartaya.

Jesús Martín Cartaya capta la imagen del paso del Stmo. Cristo de la Salud a su llegada a la Alfalfa. Momento recogido por Pepe Morán.

Es un honor para nuestra querida Hermandad de San Bernardo, traer a las páginas de este "Anuario" a la figura de Jesús Martín Cartaya, persona buena donde las haya, católico, cofrade y un magnífico fotógrafo, que a lo largo de su vida ha ido almacenando esa visión tan particular suya, sobre nuestra ciudad, que aun cuando en imágenes fugaces, él, las ha sabido congelar y conservar, para desde un principio y hasta que su legado perdure, nos recuerde lo que ha sido Sevilla en todo su conjunto.

Jesús, nace en la misma Puerta de Triana en el año 38, justamente en el número 8 de la calle Reyes Católicos, frente a Los Tres Reyes; recibe el agua del bautismo en la Iglesia de la Magdalena y durante su infancia vivida en el seno de una familia cristiana muy unida y numerosa, pronto, con tan solo 15 años y mucha pasión por la Semana Santa, descubre su afición por la fotografía, debutando con una primera máquina fotográfica que le regaló su padre y de la que habla en muchas ocasiones de ella -una Kodac de fue-

lle-. Posiblemente, este admirador suyo que se ha atrevido a escribir estas líneas y que quiere sirvan de homenaje a tan buen profesional, la ha escuchado varias veces porque también inició su andadura fotográfica con una máquina idéntica, pero en mi caso gracias a un regalo de la Casa Nestlé, y que con mucho cariño sigo conservándola.

Estaba claro que esa inquietud no venía de la nada, influyó muy mucho el asistir con su padre a una reunión que en un buen sitio como es Casa Morales, juntaba entre otros al marqués de las Natillas, Martínez de León y los famosos Serrano, cuando éstos tenían la casa de fotografía en la Avenida. Y hablar de su pasión por la Semana Santa, tan solo hay que conocer a su familia para saber que creció entre conversaciones sobre cofradías, siendo muchas las ocasiones en las que él recuerda las tertulias que formaban junto a su padre y hermanos.

Jesús recuerda dos momentos de sus inicios, siempre guiados por sus maestros Juan José Serrano, Serafín Sánchez del Pando, Ángel Gelán y Luis Arenas; uno relacionado con las hermandades y otro con el "día a día" de la ciudad. Siempre confiesa que su primera foto, fue un momento que aún recuerda –fue a un nazareno de la Paz por el restaurante de La Raza- y también manifiesta acordarse de lo que él le llama su bautizo de sangre, fue el accidente del camión del Rocío que se cayó por las Doblas, acudiendo al sitio del accidente con los Serrano.

A muchos nos daba coraje de que a Jesús se le encasillara como fotógrafo solamente de cofradías, y ante esa actitud de algunos, el respondía que "no solo era fotógrafo de la cuaresma", que el empezaba el 1 de enero y acababa el 31 de diciembre; y tenía toda la razón del mundo, él ha sido siempre un buen fotoperiodista. Para mí ha sido un fotógrafo, y lo he dicho y escrito en varias ocasiones, que desde sus inicios no ha permitido que le domine la técnica, apartándose de leyes y reglas y rompiendo con lo establecido, situándose siempre en la línea de aquellos fotógrafos experimentados que siguen la idea de que es cuestión de instinto la decisión de cómo se debe encuadrar el motivo de una fotografía. Él a lo largo de su dilatada carrera fotográfica lo ha demostrado de sobra.

D. José Álvarez Allende preside el paso del Cristo de la Salud.

Mañana de Corpus Chico en San Bernardo.

Besamanos de la Virgen del Refugio.

Niños en el puente al paso de la cofradía.

En su faceta personal siempre se ha caracterizado por su caballerosidad y discreción, lo que le ha llevado a tener todas las puertas abiertas y como no podía ser de otra forma la de las hermandades también. Al respecto, siempre se ha sentido agradecido por los consejos de su hermano Ramón (q.e.p.d.), que no era más que cumplir con un lema: "ver, oír y callar". En él no hemos podido respirar la crítica hacia nadie.

Para hablar de su vida fotográfica y no caer en continuas omisiones, en las que con toda seguridad caeríamos de forma involuntaria, trataremos de dar unos pequeños trazos y resaltaremos en recuadro aparte, también a modo de pinceladas, todo o casi todo, lo llevado a cabo por nuestro querido Jesús Martín Cartaya, referente a premios conseguidos, distinciones, publicaciones, exposiciones…

Ha colaborado con el Boletín de las Cofradías de Sevilla, Diario ABC, Diario Suroeste donde firma bajo el seudónimo de "JEMACA", y la Revista de Semana Santa dirigida por José María Fuertes "Sevilla Nuestra", entre otros. Participa y colabora también con sus fotografías en los libros "La Macarena", "La Estrella" y "Esperanza de Triana"; "Líderes del Siglo XX" de Antonio Murciano, "Semana Santa de Sevilla" de Juan Delgado Alba, "Los Pregones de Sevilla" de Ediciones Guadalquivir S. L. y un sinfín de publicaciones, donde en cualquier página te puedes encontrar una fotografía de Jesús ilustrando el texto.

Muchas han sido también las tardes dedicadas en la Real Maestranza a cumplir con el deber de captar las bonitas imágenes de los distintos festejos taurinos, publicando en numerosos medios las mismas y colaborando con diferentes publicaciones, en los que tomamos como ejemplo los libros dedicados a Curro Romero, bajo el título de "Curro Romero un torero de leyenda".

Podríamos seguir escribiendo y enumerando, pero no tendríamos espacio en esta querida publicación, dándome cuenta de la mucha razón que tenían aquellos hermanos de nuestra corporación que me decían hiciese una entrevista en la que el maestro atendiese una serie de preguntas, pero no lo quise desde un principio y no me arrepien-

Penitentes por el puente, una tarde de Miércoles Santo.

to; pero ahora que no tengo más remedio que ir viendo el final, voy a terminar con esta conversación fluida de gran parte de su vida haciéndole unas cuantas preguntas a nuestro protagonista, valiéndome de las efectuadas por nuestro querido y recordado Fernando Carrasco que en su momento hizo, quince años atrás, y en las que Jesús explicaba el secreto que tenía para viviendo en Castilleja de la Cuesta, no tener coche, ni tampoco móvil; poder cumplir y llegar a todos los sitios –sencillamente contestaba que era cuestión de organización y cálculo del tiempo-. Y a la pregunta de cuáles eran sus pasos más fotogénicos –sin titubear decía que el del Cristo de la Salud de San Bernardo y el misterio de Santa Marta-.

El Stmo. Cristo de la Salud, saliendo del templo.

Al mismo tiempo y contando con la colaboración de nuestro hermano Fermín Sánchez, gran artífice de esta sem-

Oración.

La Cofradía por la calle Ancha.

Rótulo de la plaza Fotógrafo Jesús Martín Cartaya en Castilleja de la Cuesta.

CUADRO DE HONOR DE JESÚS MARTÍN CARTAYA

DISTINCIONES

- Nazareno de Plata (1979) del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla.
- Jarrillo de Lata (2003) de la Tertulia Cofrade "El Museíto".
- Bambalina de Plata (2006) de la Tertulia Cofrade "La Bambalina".
- IV Premio periodístico "Carlos Schlatter" (2012) de la Agrupación Parroquial de La Milagrosa.
- Nazareno Albores (2012) de la Tertulia Cofrade Albores.
- "El Llamador" (2016) de Canal Sur Radio.
- Semana Santa de Sevilla a la Trayectoria (2019) de "Tele Sevilla".
- Bandera de Andalucía a la acción cultural (2019) de la Delegación del Gobierno de la Junta de Andalucía en Sevilla.

EXPOSICIONES

- 1984 Sala de Exposiciones del Círculo Mercantil. "Semblanza Sevillana". Organizada por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras.
- 1987 Exposición Antológica, en Castilleja de la Cuesta – Hogar del Pensionista.
- 1996 Exposición del "II congreso de Capataces y Costaleros", organizado por la Hermandad de Madre de Dios del Rosario, Patrona de Capataces y Costaleros, en Triana –Casa de las Columnas-.
- 2000 Exposición "Boletín de las Cofradías de Sevilla Nº 500", en Capilla Santa María de Jesús.
- 2002 Exposición "Las Majestades de Sevilla", en Sala Velázquez del Excmo. Ateneo de Sevilla, organizado por la Sección de Sacramentales del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla.
- 2004 Antología Fotográfica en Casa de Hermandad del Museo con motivo de la bendición de su nueva casa.
- 2005 Antología Fotográfica "Los Ariza, una dinastía de capataces" en las Reales Atarazanas de Sevilla.
- 2006 Antología Fotográfica "Los Santizos una dinastía", en el Patio de los Naranjos del Salvador de Sevilla.
- 2018 Exposición "La Sevilla de Jesús Martín Cartaya", en la Sala Casajús del Cicus.

LIBROS

- "Sevilla en blanco, negro y color" (2012) con textos de Álvaro Pastor Torres y editado por el Ayuntamiento de Sevilla.
- "Sevilla memoria gráfica" (2012) con textos de Álvaro Pastor Torres y editado por Guadalturia
- "Los Ariza. Una dinastía de capataces" (2005) editado por Asuncionocho, S.L.

RECONOCIMIENTOS ESPECIALES

- Plaza "Fotógrafo Jesús Martín Cartaya" (2007) en Castilleja de la Cuesta, rotulada por acuerdo de su Excmo. Ayuntamiento.
- Futura rotulación en el barrio de Triana de una calle a nombre de Jesús Martín Cartaya, aprobado (2021) por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.
- El Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla (2017) crea el Premio Fotográfico Jesús Martín Cartaya con carácter anual.

El paso del Cristo de la Salud en el Puente de San Bernardo.

Tarde de Miércoles Santo.

blanza, se le hizo a D. Jesús Martín Cartaya las últimas preguntas en el acto más reciente que se ha celebrado en esta ciudad con él de protagonista; la Exposición organizada por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla en CaixaForum, titulada "El legado fotográfico de Martín Cartaya".

A la primera pregunta y tras quedarse un momento pensativo, contestó que la fotografía que tiene todavía por hacer sería una del "Cristo de la O, un Viernes Santo, raro y nublado, por el puente de Triana". Sin embargo no dudó en decir que su mejor fotografía era "una que estamos todos los hermanos con mi padre delante del paso de palio de la O".

Centrándonos en San Bernardo, nuestro entrevistado manifiesta que

Vía Crucis hermandades.

el paso de Cristo es "el paso de Cristo mejor de luz que corre por la Semana Santa de Sevilla", que nunca ha tenido obstáculo para hacer fotografías a nuestra cofradía porque conoce perfectamente la Semana Santa de Sevilla, y que para personaje a recordar de la hermandad "D. José Álvarez Allende que era un cuadro de Valdés Leal".

Terminamos el encuentro con tan entrañable amigo, preguntándole cuál es el mejor sitio según él para retratar nuestro Cristo de la Salud, coincidiendo con todos los que le rodeábamos, de que tiene muchos sitios bonitos: Puente, Candilejo, Alfalfa, el barrio y confiesa que el que menos le gusta es el paso por Campana.

Para Jesús Martín Cartaya, cofrade de toda la vida de las Hermandades de La O, Esperanza de Triana y Quinta Angustia; le deseamos todo tipo de bendiciones para él y toda su familia y así se lo pedimos a nuestro Santísimo Cristo de la Salud.

El Torero Pepe Luis Vázquez y su esposa, tras recibir el pergamino de los 50 años de hermano.

Exaltación de Ramón Martín Cartaya en el 50 aniversario de la imagen de la Virgen Refugio.

Inauguración del azulejo López Farfán en la calle Gallinato.

Colocación de la primera piedra de la nueva Casa Hermandad.

Inauguración del azulejo en el patio por la conmemoración del 50 aniversario de Sevilla Mariana.

Mesa redonda en el homenaje a Luis Arenas en el antiguo hogar parroquial.

Entrega del cuadro al pregonero Luis Rodríguez Casso.

Antiguos hermanos mayores y miembros de junta.

ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE JESÚS MARTÍN CARTAYA EN CAIXAFORUM

Bajo el título "El legado fotográfico de Martín Cartaya" y organizado por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, en la Sala de Caixaforum se viene exponiendo una muestra comisariada por Jesús Corral, compuesta por 24 fotografías de la Semana Santa de Sevilla.

En su cartel anunciador obra del fotógrafo Pepe Morán, aparece el autor de las fotografías que se exponen y el paso de Cristo de San Bernardo en el momento de su paso por la plaza de la Alfalfa.

Exposición "El legado fotográfico de Martín Cartaya".

Sevilla ciudad Mariana

Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la
Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María,
Ánimas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nazarenos del
Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio,
Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio,
Santa Bárbara y San Bernardo